



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIONES ARTES AUDIOVISUALES / PERIODISMO
TRABAJO DE GRADO

“La Sirena”

**Documental sobre la importancia patrimonial del Hato La Sirena
en la Península de Paraguaná, Venezuela**

Tesistas:

Botti García, Jorge A.

Ochoa Bevilacqua, Mariangela

Tutor:

Atahualpa Lichy

Caracas, junio 2014

Formato G:

Planilla de evaluación

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social

Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Nombre:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Firma:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

DEDICATORIA

*A Paraguaná,
que perdió su memoria en un arrebató de modernidad.*

Jorge A. Botti
Mariangela Ochoa

AGRADECIMIENTOS

- A José Ochoa (Bat), por hacernos murciamigos de su amada península.
- A Jorge y Julia Botti, por siempre escuchar, siempre.
- A Pia, por el apoyo y las clases de Excel.
- A Andrés Botti, por el cosmos.
- A Atahualpa Lichy, por creer en nosotros.
- A Luis Ochoa, porque sin saberlo, compuso la melodía perfecta de La Sirena.
- A Noris Moreno, por su espíritu joven que nos regaló el atardecer en La Macolla.
- A Daisy Peña, por decir que sí.
- A Evelyn Peña, por preservar.
- A Gladys Peña, por hacernos sonreír.
- A Beatriz Peña, por la leyenda.
- A Pedro Peña, por abrir la primera puerta.
- A José Bracho, por la pira.
- A María Francia Guadarrama y Amábiles Aldama, por las ruinas.
- A Carlos González Batista, por la noche estrellada.
- A Fernando Córdoba, por los Sierralta y a su señora por el cafecito.
- A Muralla's China, por tener todo.
- A Los Taques, por el carnaval.
- A Arsenia, por su ocurrencia.
- A Ana, por alejarnos de Burger King.
- A Joseph Linder, por salvarnos de las guarimbas.
- Al Complejo Josefa Camejo, por no cerrar el archivo histórico en día laborable.
- A Domingo Michelli, por la paciencia y las cachapas.
- A María Soledad Hernández, por la Historia que nos enseñó a preservar.
- A Mabel Calderín, por la dedicación.
- A Graziano Gaspirini, por su libro Paraguaná.
- A Jorge Saim y Ja Souki, por estar ahí.
- A Thamara Schmid, por comprender.

A Andrés Salas, por el apoyo moral.

A Eduardo León, por los favores.

A Edwin, por el Italia-Costa Rica.

A los atardeceres, por sus colores y melancolía.

A Paraguaná, porque no tiene la culpa.

A La Sirena, por sobrevivir.

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN.....	6
II. MARCO TEÓRICO.....	8
CAPÍTULO. I ¿ES PARAGUANÁ PATRIMONIO CULTURAL?.....	9
1.1 Historia.....	9
1.2 “era primitivo; pero se vivía”.....	11
1.2.1 Casas comerciales.....	13
1.3 “Llegó la industria petrolera... cambió el país y cambió la vida”.....	18
1.3.1 La modernidad.....	22
1.3.2 Estilo de vida.....	25
1.4 No políticas de preservación.....	31
CAPÍTULO. II LA SIRENA.....	37
2.1 Historia.....	37
2.1.1 Los Sieraalta.....	44
2.1.2 Los Peña.....	48
CAPÍTULO. III EL DOCUMENTAL.....	55
3.1 Definición.....	55
3.2 Historia.....	56
3.3 Tipos de Documental.....	59
II. MARCO METODOLÓGICO.....	66
1. Planteamiento del Problema.....	67
2. Objetivos.....	67
2.1 Objetivo general.....	67
2.2 Objetivos específicos.....	67
3. Justificación.....	68
4. Delimitación.....	68
5. Sinopsis.....	69
6. Propuesta visual y sonora.....	69
7. Desglose de necesidades de producción.....	74
8. Plan de Rodaje.....	75
9. Guión de intención.....	92
10. Guión Técnico.....	96
11. Ficha Técnica.....	127
12. Presupuesto.....	128
13. Análisis de costos.....	131
III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	134
IV. BIBLIOGRAFÍA.....	138
V. ANEXOS.....	141
5.1 Entrevista Noris Moreno.....	142
5.2 Entrevista Henry Pino.....	149
5.3 Entrevista José Bracho.....	161
5.4 Entrevista Gladys Peña.....	169
5.5 Entrevista Evelyn Peña.....	178
5.6 Entrevista Marcos González.....	191

I. INTRODUCCIÓN

Si se le preguntara a un venezolano común: ¿qué es lo primero que piensa cuando se le menciona Paraguaná?, probablemente diría: electrodomésticos, centros comerciales, supermercados, playas, hoteles y, por sobre todas las cosas, petróleo y las refinerías de Amuay y Cardón. No estaría del todo equivocado, efectivamente la península del Estado Falcón es un centro de intercambio comercial por ser zona de libre comercio y la sede de las refinerías petroleras más grandes del mundo. Sin embargo, no siempre fue así.

Desde tiempos coloniales, esto quiere decir, por un poco más de 400 años, Paraguaná fue una región rica en ganadería y agricultura. Las crónicas de José Oviedo y Baños y de Wilhem Sievers de hace dos siglos describen una región donde la actividad humana estaba gobernada por el arado, la cría de ganado y la siembra de granos. Más adelante, entrando el s. XX se desarrollaría una próspera relación comercial de materiales agrícolas y manufacturados entre la península y las islas antillanas Aruba, Curazao y Bonaire. No fue sino hasta mediados del s. XX que se empiezan a instalar las primeras refinerías: la Venezuela Gulf, la British Controlled Oil Fields y la West Indian Oil Company, sembrando el inicio de la modernidad, o más bien de su ilusión.

El cambio que produjo en la forma de vivir y de pensar del paraguano el advenimiento del petróleo ya se ha calculado: mejores salarios para los campesinos que migraron hacia las recién fundadas ciudades, más empleo, mayores oportunidades y mejor calidad de vida. No obstante, el costo de esta modernidad es irrisorio, abominable. Es el costo de la pérdida de la historia y la identidad.

La actividad agropecuaria bicentenario de la región estuvo protagonizada por el sistema de producción de la casa de hato. Obrando como fincas, la fundación de estas propiedades delimitó geográfica y políticamente a la península. Sievers las menciona en sus crónicas como el principal elemento visual del paisaje paraguano. En sus paredes, ventanas y tejas se registraron el temple y la capacidad de trabajo de los

campesinos. Así como las costumbres y tradiciones de toda una región: su memoria, su razón de ser, sus sueños y objetivos.

Todas fueron abandonadas después del éxodo campesino hacia los campos petroleros. Hoy la mayoría se encuentran en ruinas, en algunos casos no queda más que polvo. La modernidad atrajo a los gobiernos regionales que no han querido velar por la preservación de la historia de Paraguaná frisada en las estructuras caídas de las casas de hatos.

Sin embargo, existe todavía una de ellas en pie. Es de los últimos bastiones de la identidad histórica del paraguano. Sus dueños han querido preservarla por el arraigado sentido de pertenencia que tienen hacia ella y por la estima que sienten hacia los valores familiares. Esta casa de hato es La Sirena.

Ubicada en el corazón de la península, La Sirena fue construida a finales del s. XIX y fue hasta la fundación de los campos petroleros el principal centro de acopio de productos agrícolas y manufacturados de la región. Sus primeros dueños, los Sierraalta decidieron vendérsela a los Peña después de que dejara de ser rentable y estos la han preservado con una impecable determinación desde 1955.

Este documental busca mostrar la importancia patrimonial del Hato La Sirena en la Península de Paraguaná. Esto mediante los testimonios de los responsables del abandono y de aquellos que luchan contra la desidia para mantener viva la llama de lo poco que queda de la memoria de una región que insiste en destruir su propia identidad.

I. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO. I ¿ES PARAGUANÁ PATRIMONIO CULTURAL?

1.1 *Historia*

Doce leguas de la ciudad de Coro hace la mar una anconada [ensenada] de tierra, que casi se podía llamar isla; llámese Paraguaná, y los mareantes la llaman Cabo San Román... Es tierra llana y casi en el comedio [centro] hay una sierra que se parece por la mar navegando. Esta provincia es muy abundosa de caza de venados, conejos, perdices, tórtolas, pescado; no hay río ninguno en toda ella... Hay en ella grandes pedazos de sabanas, donde, con perros y caballos, se matan muchos venados (De Oviedo y Baños, 1885, p.228).

El Diccionario de Historia de Venezuela de la Fundación Polar (1997) establece que la Península de Paraguaná es el accidente geográfico más prominente de la costa del Caribe venezolano. Forma parte del Municipio Falcón del Estado Falcón. Limita al Norte con el Golfo de Venezuela, el Mar Caribe y Las Antillas holandesas: Aruba, Curazao y Bonaire; al Sur y Este con el Mar Caribe y al Oeste con el Golfo de Venezuela. Su vegetación es de tipo xerófila, con presencia de cujíes, cardones, tunas y guasábaras (planta espinosa).

Su clima es árido seco y sus vientos pueden alcanzar entre 35 y 40 kilómetros por hora. “Fue avistada [por los conquistadores españoles] por primera vez en agosto de 1499, cuando Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa recorrieron esta costa, dándole nombre al cabo San Román” (Fundación Polar, 1997, p.491).

La península estaba habitada por los indios caquetíos para cuando arribaron los españoles. Estos se dedicaban a la caza y la pesca, así como al cultivo de maíz, batata

y yuca que abastecían con un sistema de riego, según señala el Diccionario de Historia de Venezuela (1997).

El historiador López (s.f.) establece que el proceso de ocupación de estos poblados se produjo desde la ciudad de Coro con el reparto de sus tierras y la concentración de sus indígenas. Señala que “concentrados los indígenas, el resto de las tierras fueron progresivamente otorgadas a los vecinos corianos, y allí nacieron las casas de hato de Paraguaná” (s.f.).

Fue el establecimiento de estos hatos lo que produjo el crecimiento de la población no-indígena, según establece González Batista (1991). “Pero solo fue en 1724 cuando un conglomerado de blancos y mestizos cobró la suficiente importancia como para erigir un oratorio o capilla pública” (s.p.).

Así mismo, estas tierras, con una actividad agropecuaria consolidada desde finales del s. XVI según González Batista (1991), fueron invadidas desde Las Antillas por los holandeses en 1642. Este hecho daría inicio a la relación que guardarían hasta la fecha estas islas con la península.

El Estado Falcón permaneció fiel a la Corona cuando estalla la Guerra de Independencia a principios del s. XIX. De acuerdo con el Diccionario de Historia de Venezuela (1997) Coro “no se unió a la causa republicana en 1810 y en 1815 fue elevada a la categoría de provincia, por su fidelidad al Rey” (p.492). Sin embargo, la causa patriota sí empezó a organizarse en el seno de los hatos paraguaneros. López (s.f.) establece que los hatos Cayude, Acaboa, San Francisco y Aguaque fueron sedes de conspiración republicana durante la guerra. Sus propietarios eran Mariano Arcaya, José Jacobo Garcés, Enrique Garcés y Josefa Camejo respectivamente.

De Armas Chitty (1978) señala que a pesar de que la guerra haya dejado desolada a la península, esta se recuperó sorpresivamente en las décadas de 1830 y 1850 gracias a la capacidad productiva de las casas de hato paraguaneras. Este desarrollo se vio nuevamente amenazado durante la Guerra Federal. Su protagonista, Juan Crisóstomo

Falcón, también era propietario de un hato en la península según indica la obra de Gasparini, González Batista y Margolies (1985). Sin embargo, este desarrollo pudo mantenerse y resurgir entre 1880 y 1912 cuando nacen los centros de acopio agrícola conocidas como casas comerciales, la mayoría de ellas administradas por judíos sefarditas, de acuerdo con Gasparini et al (1985).

Las casas de hato, que posteriormente pasaron a ser comerciales, fueron las protagonistas del proceso histórico de la Península de Paraguaná. Sus fundaciones organizaron política y económicamente el territorio después de la llegada de los españoles. Fueron sede de conspiraciones republicanas durante la Guerra de Independencia y luego de la Guerra Federal. Y desde principios del s. XVI hasta principios del s. XX su sistema de producción se desempeñó como la principal fuerza económica y de desarrollo de la región.

La época petrolera llega a la península poco después del auge de las casas comerciales a mediados de 1920 con el inicio de la construcción del terminal de la Gulf Oil Company y la fundación de Punto Fijo. El Diccionario de Historia de Venezuela (1997) indica: “Se tendieron oleoductos y gasoductos que trajeron productos de Maracaibo y se instalaron refinerías en Punta Cardón (1949) y Amuay (1950), donde se instalarían los muelles para el transvase a los tanqueros” (p.492). Esta industria se mantiene hasta la fecha.

1.2 *“era muy primitivo; pero se vivía”*

El estilo de vida de la población paraguanera en la etapa rural de la península (antes del advenimiento del petróleo) siempre fue precario. Brett Martínez (1974) establece que durante esta época “para lo que ha habido tiempo de sobra en la península es para el hambre, para el llanto y para la muerte” (p.28).

El campesino se las ingeniaba para mantener satisfecha al hambre. Brett Martínez (1974) señala al respecto:

El hambre se calmaba con *mazamorra* [bizcocho de maíz], *taque* [tipo de nuez] sancochado, *datos*, *cache* [borra de café rehervida] sin dulce y maíz tostado. La harina de maíz tostado se ligaba con melado, leche o agua. Hasta arepas hacían con el taque (p.28).

Los propietarios de los hatos, pertenecientes en su mayoría a la élite coriana, se vieron exentos de esta realidad. Sin embargo, el peonaje no corrió con la misma suerte porque eran ellos quienes conformaban la mayoría de la población en la península. Brett Martínez (1971) da cuenta de este hecho estableciendo que “Paraguaná era un peón jalando azada de sol a sol por un bolívar diario” (p.11).

Gasparini, González Batista y Margolies (1985) indican que la participación de todos los integrantes del núcleo familiar paraguano en las faenas diarias del campo, cría de ganado caprino y el cultivo de frutos menores, revela lo exigente que era la subsistencia en estas tierras áridas.

Las enfermedades se trataban, en algunos casos, con remedios botánicos, en otros, con lo que se tuviera a mano. Brett Martínez (1974) destaca algunos ejemplos: aquellos con dolores de estómago se les frotaba ceniza caliente; las enfermedades de pecho se trataban con cataplasmas de huevo; la sal y el jazmín servían para la vista y los engripados se lavaban la cara con orines.

Sumado a esto, el estado de habitación del peonaje también era crítico. Gasparini, et al. (1985) reflexionan al respecto: “Resulta interesante consignar cómo en los avalúos y ventas no se mencionan en absoluto las casas de los servidores, que desde luego existieron, y esto quizá [revela] lo deleznable de aquellas construcciones” (p.55).

Estas condiciones de vida no impidieron al paraguano hacer de su tierra una región próspera en materia agropecuaria desde la época colonial hasta mediados del s. XX con el advenimiento de la industria petrolera.

La persistencia y fortaleza de esta sociedad, reflejada en el sistema productivo del hato paraguano, engloban los conocimientos y técnicas humanas principales de estas tierras. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (s.f., ¶.5) establece que estos elementos gozan de un carácter patrimonial y por tanto deben ser preservados. No obstante, la realidad en la península es otra. Este patrimonio poco a poco se ha desvanecido “lamentablemente por un afán de progreso mal entendido” (López, (s.f.), (s.p.)).

1.2.1 Casas comerciales

Las casas comerciales eran las bujías de la economía paraguana durante los primeros años del s. XX. Eran centros de acopio de productos agrícolas para los campesinos y también sede de transacciones comerciales con las islas antillanas. Para entender por qué estos centros son los principales registradores de la memoria del paraguano y de su identidad cultural, es necesario conocer su trascendencia histórica.

La geografía de Paraguaná a mediados de 1892 estaba descrita por cuatro rasgos característicos, tal y como señala el viajero y geógrafo alemán, Sievers, citado por Gasparini, González Batista y Margolies (1985):

Primero, por el Cerro Santa Ana; luego, el predominio del monte alto. En tercer lugar, por la falta de todo curso de agua; y, finalmente, la ausencia de aldeas, que aparecen sustituidas por un sinnúmero de hatos individuales (p.26).

De acuerdo con Gastón Carballo, citado por Pérez en *La hacienda y el hato en la estructura económica, social y política de los llanos colombo-venezolanos durante el período colonial* (2007):

La expresión hato, la defina... como la forma productiva sustentada en el binomio ganadería-usufructo de la tierra donde se genera una relación de peonaje entre un terrateniente, dueño de los medios fundamentales de producción y un trabajador, parcialmente separado de esos medios y con posibilidades de usufructuar la tierra a quien denominamos peón (p.3).

Si bien esta práctica era recurrente en la península, siendo la cría de chivos, gallinas y burros la más común, tal y como señalaba Sievers (citado por Gasparini et al., 1985), esta no era exclusiva. Para finales del s. XIX, el cultivo de maíz, yuca y legumbres (caraotas, patillas, auyamas y guisantes) que proporcionaban los hatos, también formaban parte de la dieta principal de la región.

Las actividades agrícolas en la península se remontan desde la época de la Colonia. Esteves (1984) explica que la protección de la población de caquetíos (indígenas que moraban por estas tierras durante la conquista española y que representaban la mano de obra de los terratenientes) por parte de la Iglesia logró que la actividad agropecuaria prosperara después de adecuar la relación entre los patrones y el peonaje.

La riqueza pecuaria durante esta época queda reflejada en un registro que establece que los holandeses robaron tres mil cabezas de ganado después de un asalto que realizaran a las costas peninsulares desde Las Antillas a mediados del s. XVII, según establecen Gasparini, et al. (1985). En el s. XVIII, la península “produce en los tiempos de aguas oportunas, superabundantes cosechas de maíz y otros frutos de menor cuantía, como auyamas y frijoles, con que se sustentan sus naturales y habitantes”. Así lo señala un informe de producción realizado en 1768 citado por Gasparini, et al. (1985).

La riqueza agropecuaria de la península manifestada por tres siglos de producción fue razón suficiente para que la élite coriana, región vecina de Paraguaná, adquiriera terrenos para ser administrados por el sistema de hato y así distribuir políticamente a la región. González Batista (1999) opina que estos terrenos eran demandados por grupos insignes que ostentaban cargos importantes en el cabildo y en la milicia.

Esta élite fue la protagonista durante la Guerra de Independencia que se desató a mediados de la primera mitad del s. XIX. Según establecen Gasparini, et al. (1985), “la idea de liberarse de los vínculos con la metrópoli fue ganando a ciertos prohombres locales, entre ellos, algunos con propiedades en Paraguaná, donde frecuentemente residían Mariano y José Arcaya, Manuel de Urbina y la señora Josefa Camejo” (p.65).

Camejo, nacida en el hato Aguaque, es considerada ícono del movimiento republicano durante la guerra. Paraguaná se sumó tardíamente a la causa patriota debido al cerco que instalara el gobierno realista de Coro para sacar provecho de su ubicación geográfica. No fue sino hasta 1821, después de que iniciara la guerra en 1810, cuando la élite peninsular empezara a conspirar bajo el auspicio de Camejo. “Una mujer de gran temple, la corajuda Josefa Camejo, fue la cabeza visible de la rebelión. Con su extraordinaria capacidad de persuasión... logró convencer a oficiales de las fuerzas realistas a plegarse a la Revolución” (Esteves, 1984, p.19).

Si bien esta guerra amenazó con desaparecer la actividad agropecuaria de la península, su sistema productivo logró reactivarse a duras penas. Gasparini, et al. así lo explican en su obra:

La reactivación de la economía agraria se vio acompañada por una intensa transferencia de la propiedad territorial. El grupo de los grandes y medianos propietarios salió de la guerra disminuido numéricamente, y económicamente debilitado, aunque conservando su influencia y buena parte de la tierra bajo su control (p.73).

Más adelante, los mismos autores (1985) agregan que la consolidación del sistema productivo se vio interferida por la presencia y la influencia política de nuevos propietarios. Militares del bando triunfante y particulares provenientes de Las Antillas holandesas se hicieron de los derechos que habían pertenecido a diversos terratenientes realistas. Esta presencia antillana definirá la mayoría de los diseños arquitectónicos de los hatos de finales del s. XIX.

Esta recuperación se vio nuevamente amenazada por la Guerra Federal. Uno de sus protagonistas en la región peninsular fue Juan Crisóstomo Falcón, quien fuera dueño de diversos hatos. Arcaya, citado por Gasparini, et al. (1985), relata que “el decomiso de cosechas entrojadas [almacenadas] y ganado, para mantener las tropas, perjudicó a tal punto la economía peninsular que todavía en 1875 se estaban renovando las crías” (p.75).

No obstante, el sistema agropecuario logró recuperarse de nuevo para finales del s. XIX con la consolidación de puertos en la península y la sólida rentabilidad de la producción agrícola, según establecen Gasparini, et al. (1985). Es durante esta fecha que nace y se consolida la casa comercial como protagonista de la prosperidad económica de la península.

Gasparini, et al. (1985) definen estos centros de la siguiente manera:

Estas casas eran centros de acopio de productos agrícolas, pero también, tiendas, donde se expendía una gran variedad de productos manufacturados (importados casi todos), cuyos propietarios, dueños de hatos y conucos, eran a la vez prestamistas, que adelantaban cantidades sobre las cosechas (p.75).

Esteves (1988) establece que entre los productos comerciados por estos centros de acopio se encontraban: artículos de algodón, de lino, ceda, calzados, comestibles, ferretería y quincallas, harinas, instrumentos de arte y oficios, variedad de licores, lozas, muebles, perfumes, pieles curtidas, estiércol, prendas falsas, sombreros, velas de todo tipo, vidrios, vinagres, frijoles, carne salada, queso, huevos, pasta de zábila, objetos de cerámica criolla, ganado en pie y renglones agrícolas.

El mismo Esteves (1988) también explica que la mayoría de estos productos se adquirirían de transacciones comerciales con Curazao, Puerto Cabello y Maracaibo. La

panela, señala, era el producto foráneo de mayor consumo y por tanto el que más demandaban en las tiendas de las casas comerciales. De estas casas de comercio, las más notables fueron las de los hermanos Sierraalta: La Sirena y La Florida. También lo fueron Jariaca, de los Ollarves; La Trinidad, La Vigía y algunas otras, asegura Esteves (1988).

Estos centros de acopio fueron el principal registro de la actividad económica peninsular a principios del s. XX. Por tal motivo representan la huella dactilar del progreso y desarrollo humano de la región siendo la cúspide del proceso agropecuario paraguano que se estuvo gestando desde tiempos coloniales.

Las casas, ubicadas estratégicamente en el centro de la península para abastecer todo el territorio, estaban distribuidas de manera similar a la de los hatos, según establecen Gasparini, et al. (1985):

- a) Una casa de habitación donde residía la familia y temporalmente el dueño. Esta habitación, dependiendo de la importancia de la posesión del terreno y el poderío económico del dueño, estaba compuesta por:
 - Salas, orientadas de norte a sur y rodeadas de corredores.
 - Una cocina.
 - Una o varias trojas (almacén de cosechas), dependiendo del nivel de ingreso de los dueños, donde se almacenaban los bienes agrícolas.
 - Pequeñas casas para los criados o, en épocas coloniales, esclavos.
- b) Un estanque que abastecía de agua a los rebaños que, según establecen los autores eran "...lo máspreciado del hato" (Gasparini, et al., 1985, p.55).
- c) Un conuco cercado donde se cultivaban los bienes.
- d) Corrales, también cercados, donde se guardaban los rebaños.

Normalmente en estas casas hay una sola cama, lo demás eran hamacas. Esa cama era un espectáculo. Era una cama que, cuando la señora estaba recién parida, recibía ahí [a las visitas]. Y muchas veces las

damas recibían a sus amigas en el dormitorio porque estaban cómodas, porque hablaban en confianza. Estaba también la sala del estrado, que se reservaba por si acaso venía el rey de España. Normalmente había un retrato del rey en esa sala bajo un dosel. Esas eran las casas de la gente más importante (C. González Batista, comunicación personal, septiembre 10, 2013).

De acuerdo con Gasparini, et al. (1985) las casas:

Tenían un cuarto especial para almacenar diferentes granos. El maíz se depositaba separadamente en la troja, la sala servía de lugar de abastecimiento de telas y mercancía seca, y una pieza delantera junto a la sala era la bodega propiamente dicha (p. 298).

El sistema productivo del hato paraguano llega a su fin con el advenimiento del petróleo que modificó la economía de la península. Sin embargo, estas casas pasaron a formar parte de la tradición de esta región, entendida esta, como señalan Gasparini, et al. (1985), como el fundamento de las experiencias que se transmiten de una generación a otra. Para los autores, la tradición, representada en el sistema de hatos en Paraguaná, “es un factor esencial de la continuidad histórica, está presente en todo grupo social y nadie puede prescindir de ella” (p.106).

Las casas de hato y comerciales son el principal registro histórico de la memoria del paraguano. Son el elemento fundamental para otorgarle identidad y continuidad a la región. Son las partícipes para la cohesión del paraguano, les otorga sentido y orientación a sus acciones en conjunto.

1.3 *“Llegó la industria petrolera... cambió el país y cambió la vida”*

Grata satisfacción ha causado en todos los habitantes del Estado el trascendental Decreto del 3 del pte. mes del Benemérito Gral. Juan

Vicente Gómez al disponer la construcción en la costa occidental... de un puerto para el embarque y desembarque del petróleo y demás sustancias similares, así como también el edificio correspondiente donde funcionarán las oficinas de una Aduana para la exportación e importación. El Decreto del Ilustre Jefe del País ha sido motivo de regocijo para el Gobierno y pueblos regionales, en aquella sufrida región abandonada en gran parte por sus moradores dado el fuerte verano que la azota. (González Batista, 1984, p.212)

La aparición de la industria petrolera representó para los habitantes de Paraguaná una serie de cambios permanentes que sustituyeron la economía tradicional por técnicas nuevas y desconocidas. González Batista (1984) señala que “el petróleo determinó una agudización de la crisis social venezolana (acentuada desigualdad económica, inestabilidad, desarraigo y violencia)” (p.222).

Según el artículo “Petróleo en Paraguaná” publicado en la *Revista Araveni* (1974), las actividades petroleras comenzaron en la península en 1923. Fue el buque Niágara el que comenzó las mediciones en las costas paraguaneras.

Las primeras empresas que manejaron la industria petrolera en Paraguaná fueron: la Venezuela Gulf, la British Controlled Oil Fields y la West Indian Oil Company. Solo la primera funcionó a mayor alcance y posteriormente pasó a llamarse Mene Grande Oil y realizó exploraciones en busca de petróleo por la región de Santa Ana, en el medio de la península. Por su parte, la British obtuvo un terreno considerable en la posesión de El Cardón y luego lo vendió a la Compañía Shell de Venezuela para que construyera su refinería. En el vapor Filadelfia llegaron desde Maracaibo los primeros ingenieros y técnicos de la Venezuela Gulf Oil y en febrero de 1923 se inician los trabajos de construcción del terminal de Las Piedras.

El pueblo de Carirubana fue el que recibió, en 1924, a la Venezuela Gulf Oil. Esteves (1988) la describe como una “empresa petrolera que escogió el lugar para establecer

un gigantesco campamento, equipado con oficinas, casas de residencia, planta eléctrica, grandes depósitos metálicos y un extenso muelle de mil trescientos metros de largo” (p.143).

Esteves (1988) indica que los primeros barcos con petróleo proveniente del Zulia llegaron en enero de 1925 y se llamaban Cabimas, Paraguaná y Toas. El primer cargamento que partió hacia los Estados Unidos desde Paraguaná lo transportó el carguero de nombre San Gerardo y fue en marzo de 1925 con 104 mil barriles.

Fue así como, lo que años antes se consideraba una pequeña aldea, se convirtió en la rival de “Aruba y Curazao en cuanto a puertos de aguas profundas para el atraque de supertanqueros que venían del exterior a transportar el codiciado líquido negro” (Esteves, 1988, p.143). Y esto debido a que la península de Paraguaná no produce petróleo y la “Golfo” (como se le conocía a la Gulf Oil) realizaba “operaciones de depósito y embarque de petróleo extraído de los pozos del Estado Zulia” (Esteves, 1988, p.143).

En “Petróleo en Paraguaná” (1974) conseguimos que para 1928 el Ministerio de Fomento le concedió permiso a la West Indian para instalar una refinería en los terrenos de Punta Adaro, cercanos al pueblo de Las Piedras. A pesar de que la refinería no se instaló, la Creole Petroleum adquirió las tierras y construyó viviendas para su personal especializado. Fue gracias al norteamericano Harol G. Foss, quien vivía en La Vela de Coro y comerciaba con la boñiga de chivo como hacían la mayoría de los hatos del campo, que la Venezuela Gulf Oil se interesó en las tierras de Paraguaná. El comerciante tenía relaciones cercanas con el General León Jurado, presidente de Falcón para la época y firmante del contrato que garantizaba a la “Golfo” las tierras donde trabajó hasta 1959. El Presidente dispuso para la compañía treinta soldados que empujaron los automóviles a través de los médanos de Coro hasta Carirubana. Incluso el agua para el consumo humano de los trabajadores se traía desde Maracaibo en gabarras que costaban un bolívar el barril.

En 1929, según Esteves (1988), la Gulf Oil había construido 38 tanques metálicos, cada uno con la capacidad de 80 mil barriles, lo que significaba un almacenamiento de 3.040.000 barriles de petróleo. Por otra parte, tenían una flota de quince unidades que cargaban 280 mil barriles cada una, además de aquellos que alquilaban a otras compañías con regularidad.

Tabla 1.

Buques de la flota de la Venezuela Gulf Oil

Nombre	Capacidad
Anzoátegui	18.000 barriles
Apure	25.000 barriles
Aragua	25.000 barriles
Bolívar	18.000 barriles
Cabimas	16.000 barriles
Caroní	25.000 barriles
Catatumbo	25.000 barriles
Monagas	18.000 barriles
Páez	16.000 barriles
Paraguaná	14.000 barriles
Perijá	18.000 barriles
Sucre	16.000 barriles
Toas	14.000 barriles
Urdaneta	18.000 barriles
Zapata	14.000 barriles

La *Revista Araveni* (1974) muestra que fue de 1945 a 1946 que se realizaron los trabajos de construcción de las refinerías. En marzo de 1945 desembarcaron en Punta Cardón seis contratados de la Shell que iniciaron las operaciones. Con tractores se destruyó el tupido cardonal de Zorobón y encima de esta tierra apareció el primer conjunto de casas bautizadas como “Las Veintiuna”.

Los campos de la península registraron el éxodo más notable de todos los tiempos. Y Numa Pompilio Brett pronuncia por primera vez en su bodega el nombre de “Punto Fijo”, la nueva ciudad poblada por hombres del petróleo que crece paralela a las plantas de destilación, señala la revista.

En los terrenos de La Vela se instaló la refinería de la Creole. El martes 7 de mayo de 1946 se vendieron los terrenos para instalar la Refinería de Amuay. Cornelius Koopman, Carlos Gustavo Urich y Milliam J. Connelly fueron los primeros empleados de la compañía que llegaron a Paraguaná y la refinación comenzó en 1950 con la capacidad de 60.000 barriles diarios. Para 1970 la producción era de 450.000 barriles. En 1953 se habían construido por la Creole los dos oleoductos entre Zulia y Paraguaná y transportaban diariamente 630.000 barriles. Las petroleras se vieron en la necesidad de construir también grandes tuberías que viajaban con agua desde la zona semi-montañosa de Coro hasta las refinerías, según se establece en la *Revista Aravanei*.

1.3.1 *La modernidad*

Un fantasma ha estado rondando a Venezuela durante casi dos siglos. Desde los tiempos de la construcción de una nueva república, después de la independencia en el siglo XIX, el espectro de la modernización anda errante, pegando sustos ocasionales, incapaz de adquirir la persistencia de lo real. A comienzos del siglo XXI, aunque todavía se reportan algunas apariciones, una abrumadora realidad confirma que todo fue una ilusión: una ilusión de modernidad (Malavé, 2013, p.3).

Lulio y Salustio Sierraalta eran los dueños y habitantes de La Florida, casa de comercio que funcionaba cerca de Pueblo Nuevo. Se reconoce también como propiedad de estos hermanos, La Sirena, hato erigido cerca de La Florida y que funcionaba también como casa comercial. Según Brett Martínez (1971), fueron los hermanos Sierraalta quienes trajeron el primer carro a Paraguaná, en 1918, el cual vino desde Puerto Cabello y entró a la península por Los Taques:

La presencia del automóvil por las calles de Los Taques se convirtió en tragedia... muchas mujeres cargadoras de agua dejaron caer sus tinajas ante la sorpresa de aquel hecho nunca visto. Otros se desmayaron y fueron tantos los casos de esta naturaleza que don Ricardo Díaz... vendió toda la valeriana de su botica. La gente se atemorizó tanto que algunos salieron por las calles gritando: "Llegó el Diablo", "Llegó el Diablo", "se acabó el mundo" (p.194).

Y tan solo seis años después de este suceso la industria petrolera se instaló en Carirubana acompañada de plantas eléctricas, depósitos metálicos y demás estructuras industriales.

González Batista (1984) recoge el testimonio de un habitante de Pueblo Nuevo del mismo año en que en Carirubana la industria petrolera se encontraba en sus inicios:

Iván Rodríguez, de su infancia recuerda especialmente, una noche de 1925. A fines de aquel año llegó proveniente de Maracaibo, y por vez primera, un camión a Pueblo Nuevo. El camión era de Camilo Madriz y con él venían 28 poblanos, paraguaneros, que venían a sembrar con los primeros chubascos de septiembre. Todos traían sus economías. Entre los pasajeros venía el tío Emiliano con una ancha faja, donde traía 100 pesos... el pueblo estaba oscuro porque todavía no había llegado la luz eléctrica. Pero las luces y la bocina del camión conmovieron al pueblo que ya estaba alerta por algunos avisos, y fuimos en masa a recibir a los pasajeros" (p.219).

¿Qué impactos tuvieron estos precoces sucesos, como la llegada de la industria petrolera, para una sociedad que apenas comenzaba su "entrada a la modernidad"?
¿Qué significó para la Paraguaná aislada, la introducción violenta del desarrollo a través del petróleo?

Dentro del medio comercial que se venía desarrollando desde el s. XIX, la petrolera representó para los peones de los hatos nuevas oportunidades laborales con sueldos mayores y condiciones de vida que les permitieron mantenerse con mayor comodidad que aquella que les ofrecían las grandes haciendas. “Antes, el paraguano solo podía aspirar como salario máximo un bolívar diario, trabajando de sol a sol, la compañía ofrecía cuatro y una jornada más reducida” (González Batista, 1984, p.220).

De León Calles, según se indica en la obra de Brett (2001), relata que:

Los relatos de la llegada a Paraguaná para reportarse en la compañía son innumerables, pero todos tienen como soporte la inclemencia del clima, el suelo pelado como dormitorio, la sed como acompañante y la ausencia de un techo que les permitiera definir la vida como verdaderamente vida... De lo que sí estamos seguros, por testimonios orales y documentos diversos de la época, es que a partir del año 1945 se desplegó la gran migración humana, procedente de la misma Paraguaná, el resto del Estado Falcón y Venezuela, Norteamérica y la Europa occidental, que vendría a levantar una de las estructuras petroleras más importantes de Sudamérica (p.97).

El proceso del desarrollo petrolero fue tan rápido y violento que el campo se volvió anticuado y las personas empezaron a aspirar por una vida urbana, más fácil y llevadera; todo lo contrario de aquella rural, que implicaba trabajo y esfuerzo.

Según Játem Villa (2001), “hoy en día la inmensa mayoría de la población venezolana... ha vivido en la Venezuela petrolera y moderna, y no conoció la Venezuela que terminó por desaparecer como consecuencia de la evolución registrada a partir del reventón de Los Barrosos” (s.p.).

El mismo Játem Villa (2001) establece que las ciudades se han colmado de personas ocupadas en actividades comerciales y servicios públicos y privados, actividades que son solo consecuencia del derroche de los ingresos generados por el oro negro:

Aunque se puede decir que Punto Fijo, la mayor parte de la Paraguaná en la cual vivimos hoy, es diferente a aquella Paraguaná anterior a los años 20 del siglo pasado [s. XX], también se puede indicar que esta Paraguaná en la cual actuamos hoy es producto de la historia y del pensamiento acumulados en las tradiciones de aquella Paraguaná en conjunción con las circunstancias materiales que nos acompañan hoy (p.3).

¿Cómo llegó el país a este resultado [s. XXI], en vista de las promesas e ilusiones que permitió abrigar la experiencia del siglo XX? Las diferentes interpretaciones y explicaciones de lo ocurrido tienen algo en común: una desilusión histórica, un sueño transformado en pesadilla. Durante el siglo XX los venezolanos vivieron y se aferraron a una ilusión de modernidad, exaltada por los ímpetus de la explotación petrolera... La influencia estadounidense no se limitó al ingreso aportado por las compañías petroleras ni a sus exigencias tecnológicas y gerenciales. Desde comienzos del siglo, los productos estadounidenses comenzaron progresivamente a fluir hacia Venezuela y a alterar las aspiraciones y estilos de vida de los venezolanos. A mediados de siglo, un flujo masivo de inversiones y exportaciones, de la más amplia gama de productos y actividades, alteró el paisaje económico, institucional, cultural e incluso físico de Venezuela, hasta convertirse en una base tangible para la ilusión de modernidad (Malavé, 2013, p.3).

1.3.2 Estilo de vida

Durante 34 años, según la *Revista Araveni* (1974), la Gulf y su concesionaria, la Mene Grande, mantuvieron el terminal de Paraguaná y sus instalaciones complementarias.

Primero construyeron el campo de casas para el personal norteamericano y años después el correspondiente a los obreros.

Comenta De León Calles en la obra de Brett (2001):

De allí que la construcción de la refinería Cardón tomara como previsión la edificación del primer lote de casas, conocidas como las 21, por coincidir con el número de unidades habitacionales, mientras surgían el hospital, la escuela, el cine, los clubes Caribe y Manaure, en principio y una impactante casa de abastos, todavía conocida como el comisario (p.97).

Según Játem Villa (2001), la Paraguaná antigua, aquella de más de 400 años de asentamientos de poblaciones que vinieron antes del petróleo, ejerce una gran influencia en conformar el carácter de la comunidad actual.

Bajo esta Paraguaná que eclosiona con el petróleo, largamente preparada por nuestro siglo XIX, palpita casi imperceptible la Paraguaná de siempre, *el pueblo, el hondo pueblo*, que decía Unamuno, que extrajo siempre dignidad, coraje y hasta alegría de donde no se podía, la Paraguaná del esfuerzo genuino y tesonero, que es, parafraseando a Uslar Pietri, la Paraguaná real (González Batista, 1984, p.223).

Punto Fijo se desarrolló como una ciudad netamente petrolera poblada no solo por paraguaneros, sino por venezolanos de otras regiones del país y un gran número de extranjeros como italianos, libaneses y estadounidenses, que convivieron en esta tierra árida gracias al petróleo. “El puntofijense es el paraguanero viejo, y es el venezolano que vino, desde hace varias décadas, desde Maracaibo, Margarita, Caracas, Los Andes y otras regiones, y es el inmigrante que vino desde España, Italia, Portugal, Líbano, Estados Unidos y tantos países” (Játem Villa, 2001, p.2).

González Batista (1984) asegura que “las ciudades, como es bien sabido, las hacen sus habitantes, y aunque estas cambien de nombre (o inclusive de lugar), de la continuidad de los mismos depende la permanencia de la ciudad primitiva” (p.222).

¿Se podía denominar “habitantes de Paraguaná” a las diversas culturas que llegaron a poblar Punto Fijo con el petróleo como única finalidad? ¿Hubo una continuidad entre los pueblos de cardón y las ciudades de metal?

Punto Fijo y Paraguaná pueden entenderse como dos culturas diferentes en una misma región.

Como consecuencia de un ámbito urbano totalmente diferente al tradicional medio rural, y por estar abierta e interrelacionada, y en medida importante mezclada con el resto del mundo, ha desarrollado un patrón de conducta caracterizado por costumbres, hábitos y valores distintos... (Játem Villa, 2001, p.1).

“Durante toda la época de Pérez Jiménez se consolida la cultura petrolera. Pero no antes, antes fue una especie de convivencia de la Paraguaná rural con la Paraguaná petrolera” (C. González Batista, comunicación personal, septiembre 10, 2013). Es así como los primeros 20 años de la industria en Punto Fijo significaron una coexistencia entre aquellos que provenían del campo con sus manos llenas de callos por el trabajo de la tierra; con aquellos que provenían de otros países y regiones que vivían con lujos y comodidades.

“Punto Fijo es el producto de la mezcla de la Paraguaná vieja, es decir, la Paraguaná caquetía que se mezcló con el colonizador español, con el pueblo que empezó a desenvolverse... con la llegada de la empresa Mene Grande” (Játem Villa, 2001, p.2). Con el paso de los años, los primeros cambiaron sus orígenes por las nuevas ofertas. El campo, junto con sus casas de hato, sus estanques, ganados y plantaciones de melón, solo se mantuvo por los que lo habitaban, por sus dolientes.

Para González Batista (1984) “la llegada del petróleo no fue para la mayoría, sino el detonante que hizo añicos aquellos restos de cultura, ya inoperantes en una nueva realidad, dejando en su lugar el desarraigo. El desarraigo implica íntima soledad” (p.223).

De Armas Chitty (1978) cita a Rafael González quien cuenta cómo los obreros que trabajaban en estas empresas, para evitar viajar desde sus hogares diariamente, decidieron arrendarle a la Junta Comunera de Cerro Atravesado y Taparo lotes de terreno que no excedían de 10x30 con un arrendamiento de 30 bolívares por cinco años y fue así como se comenzó a poblar Punto Fijo (p.11).

Como establece Játem Villa (2001), Punto Fijo era una ciudad de trabajadores petroleros, la mayoría antiguos peones de los hatos del campo, que a las seis de la mañana tomaban el autobús para llegar a las refinerías más grandes del mundo. Eran también los pescadores que dejaron el *cayuco* (embarcación india) y la canoa por los barcos de arrastre, los cuales tenían un recorrido de pesca mucho mayor, pero que afectaban la reserva de recursos marinos. Surgieron numerosas tiendas en las avenidas Bolívar y Colombia de Punto Fijo, así como la Orquesta Sinfónica Juvenil y el Ateneo de Punto Fijo. Universidades, clínicas y hospitales con gran capacidad que dejaron a un lado a los curanderos Ramón Sánchez, Julio Atacho y Agustín Medina. Esa ciudad es también la del juego, el licor, la prostitución y la droga, rasgo que se atribuye al inicio de la refinación petrolera, pues como dice el autor, “suele ocurrir en sociedades surgidas repentinamente y violentamente como consecuencia de una nueva actividad económica producto del descubrimiento de algún material o de alguna ventaja como la localización de Paraguaná y sus aguas profundas” (Játem Villa, 2001, p.2).

Aparentemente la ventaja de las aguas profundas de Paraguaná y el descubrimiento de algún metal trajeron como consecuencia, según González Batista (1984), nuestra inmadurez como pueblo y la irresponsabilidad. Se comenzó a vivir una vida sin rumbo,

con una memoria perdida y un presente nublado por valores falsos y ausentes, perdiendo así la vida sus dimensiones trascendentales.

“En un tiempo extraordinariamente corto haya evolucionado de lo que era una colectiva tradicional estancada, a ser una sociedad moderna que registró uno de los ritmos de crecimiento y enriquecimiento más elevados del mundo” (Játem Villa, 2001, p.1). Sin embargo, la memoria colectiva quedó, gran parte, en las voces de los cronistas y viejos que rondan por los pueblos, muchos muertos ya. Y mientras transcurren los años, son cada vez menos los que conocen la historia de la península, de quiénes la poblaron y de cómo se vivía antes de las torres de metal.

De Armas Chitty (1978) asegura que los derechos que tiene una población a su tradición valen poco ante la explosión de la economía y el impulso que tienen las comunidades. Impulso que nadie puede detener porque está basado en la energía otorgada por el petróleo.

Ese aventón que entrega el oro negro debe ser invertido en preservar las tradiciones de los pueblos y mantener, entre las nuevas generaciones, una fresca memoria que ayude a comprender las condiciones actuales en las que se encuentran.

Todos debemos contribuir a devolverle a sus habitantes el sentido de su historia. Sin conocer y asumir el sentido profundo de esta tierra jamás alcanzaremos un destino que podamos llamar nuestro. Que los paraguayeros recuerden también en el sentido antiguo de la palabra castellana, esto es, que despierten. Es la perenne invitación, no a escuchar a los que hablan (entre ellos al que escribe) sino a que, bajo o entre las líneas, vayan descifrando el silencio de aquella marea anónima, que nos habrá de guiar si lo atendemos, no a un lugar mejor, que es imposible, sino a una vida mejor en el mismo lugar, una vida digna y cierta, que duramente debemos construir, por amor a la claridad de esa Paraguaná que no muere (González Batista, 1984, p.223).

Establece Toro Martínez en la obra de Brett (2001) que “la empresa [la refinería] siempre ha estado al lado del pueblo, satisfaciendo, apoyando, colaborando, fundando todas las iniciativas reivindicativas... Han sido también inmejorables, los aspectos económico, social, educativo, profesional, recreativo y espiritual” (p.104).

No se menciona en estas líneas el aspecto cultural que tanta importancia tiene dentro de un pueblo. El pueblo de Paraguaná debe reivindicar su historia a través del cumplimiento de políticas de preservación del patrimonio, y una mínima parte de los ingresos petroleros podrían destinarse para satisfacer esta gran necesidad.

A veces me pregunto qué será de esas ciudades nuevas de lucientes casas y asfaltadas calles que se están alzando ahora en los arenales de Paraguaná, el día que el petróleo no siga fluyendo por el oleoducto. Sin duda quedarán abandonadas deshaciéndose en el polvo y regresando a la informe desnudez de la tierra (Uslar Pietri citado por Játem Villa, 2001, p.4).

¿Se repetirá la historia de los hatos del campo que, con el paso de los años, se desintegraron para reinsertarse al paisaje que los parió? ¿Se olvidará el petróleo y toda la industria que se desarrolló en Paraguaná?

No hizo falta que el petróleo se agotara para que los habitantes de Punto Fijo comenzaran a olvidar la historia de su ciudad. De León Calles establece en su libro *Punto Fijo* (s.f.):

Ahora, si queremos hacer símbolo permanente de lo que fue la primera casa de verdad en Punto Fijo tenemos que ir hasta la calle Páez y visitar la de Pedro Yagua, que por cierto debería pertenecer al patrimonio histórico nacional. Porque aunque haga poco tiempo, relativamente, ese es el símbolo del pre-nacimiento de una ciudad (p.3).

¿Por qué la casa de Pedro Yagua, la primera de Punto Fijo, no ha sido nombrada patrimonio histórico nacional? Ni siquiera aquellas casas que representan el inicio de la modernidad en la Península parecen merecer el interés cultural. ¿Qué se necesita para que la memoria colectiva de Paraguaná comience a preservarse?

En la medida en que podamos identificar nuestras viviendas históricas y nuestras tradiciones que se han ido acumulando, en esa medida podremos identificarnos hoy como colectividad, lo cual sin llegar a caer en mitos, es algo que no se debe sacrificar en aras de la asfixiante globalización del mundo de hoy, y es sobre todo, una significativa motivación para alcanzar esa mejor Paraguaná que queremos y necesitamos, la cual será indudablemente, hija de aquella Paraguaná de antes y de esta Paraguaná de hoy (Játem Villa, 2001, p.4).

1.4 No políticas de preservación

El sistema de producción de las casas de hato/comerciales dejó de ser rentable después de que se instaurara la industria petrolera en la península. Caducó con el éxodo de su mano de obra hacia las recién instaladas plantas de refinación. Sin embargo, el Estado venezolano decidió incluirlas en sus políticas de preservación por haberlas declarado patrimonio cultural de la península.

La Ordenanza de Creación del Instituto del Patrimonio Cultural del Municipio Falcón (1996), reglamento que vela por la mayoría de las casas de hato/comerciales, incluida la que es objeto de estudio de esta investigación, La Sirena, define el patrimonio cultural en su Artículo 4 de la siguiente manera:

Se entiende por Patrimonio Cultural de una sociedad, al conjunto de manifestaciones, materiales y espirituales que han sido conformadas a lo largo de su historia; que poseen valores que deben ser conservados; que

forman o han formado parte de la vida cultural de la comunidad y lo que es más importante, que forman o pueden formar parte de su identidad, entendida esta como conciencia colectiva de dicha comunidad. En este sentido, todas las obras conjuntas y lugares creados por el hombre o de origen natural, que se encuentren en el territorio del Municipio Falcón y que por su contenido cultural constituyan elementos fundamentales de nuestra identidad, son considerados bienes del Patrimonio Cultural (¶.4).

Su Artículo 5 establece qué elementos constituyen el patrimonio inmueble en esta jurisdicción:

Lo constituyen todos los bienes inmuebles, tales como monumentos y/o edificios de interés artístico histórico, sitios arquitectónicos, social, ambiental paisajístico o, sitios arqueológicos, estatuas, obras de arte de los cementerios, poblados y sitios de interés tradicional, sectores urbanos de interés, así como también inmuebles relacionados con tecnología para la producción y transporte (¶.6).

El ex – director del Instituto del Patrimonio Cultural del Municipio Falcón, F. Romero (en comunicación personal, (abril 29, 2014), establece que si bien no existe ninguna ordenanza que declare patrimoniales a las casas de hato/comerciales, asegura que sí cumplen las condiciones establecidas en el Artículo 5 de la Ordenanza para que sean protegidas como tales porque cumplen con todas las condiciones expuestas en el reglamento.

Siendo este el caso, la conservación y preservación de las casas de hato corresponderá al Instituto del Patrimonio Cultural, según lo establecido en el Artículo 5 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural (1993): “Corresponderá oficialmente al Instituto del Patrimonio Cultural todo cuanto atañe a la defensa del Patrimonio Cultural aquí prevista, con las excepciones que esta Ley establezca” (¶.7).

Debido a que las casas de hato/comerciales no han sido declaradas oficialmente Patrimonio Cultural, es deber del Instituto atenerse a lo establecido en los Artículos 24 y 25 del Capítulo III de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural (1993):

Art. 24: Quedan sometidos a la inspección y vigilancia del Instituto del Patrimonio Cultural, a los fines de su protección y conservación, las edificaciones de cualquier época perteneciente a nuestra arquitectura civil, militar o religiosa, con todo lo que contengan, en los cuales el Instituto del Patrimonio Cultural por declaración expresa, reconozca determinados valores históricos, artísticos ambientales.

La resolución será notificada al propietario, quien deberá hacer del conocimiento del Instituto del Patrimonio Cultural las traslaciones de propiedad que efectúe sobre las mismas (¶.34).

Art. 25: Los propietarios de los bienes mencionados en el artículo anterior, estarán en la obligación de participar al Instituto del Patrimonio Cultural el estado en que se encuentren estos bienes, así como cualquier acto traslativo de la propiedad que afecte el derecho (¶.35).

El Artículo 42 de la Ley aclara que el Estado velará por la protección de aquellos bienes de interés cultural cuya propiedad no pueda ser demostrada, como es el caso de la mayoría de las casas de hato/comerciales en la Península de Paraguaná.

La Ley también es clara acerca de cuáles son las sanciones aplicadas a los casos en los que se menosprecie y deteriore los bienes de interés cultural:

Art. 44: Quedan obligados a una participación activa en pro de la defensa, rescate y conservación del Patrimonio Cultural de la República todos los ciudadanos que habiten en su territorio (¶.61).

Será penado con dos a cuatro años de prisión quien destruya, deteriore o dañe cuales quiera de los bienes establecidos en los artículos 2° y 6° de esta Ley (¶.62).

Art. 47: Las demás infracciones a esta Ley y a sus Reglamentos que no constituyen delito, serán sancionadas con multa de cinco mil a diez mil días de salario mínimo urbano. La sanción será impuesta por el Ministerio de Hacienda, a solicitud del Instituto del Patrimonio Cultural (¶.65).

La Alcaldía del Municipio Falcón del Estado Falcón, con el fin de garantizar la aplicación de lo establecido tanto en la Ordenanza del Instituto del Patrimonio Cultural del municipio (1996) y la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural (2003), decretó en 2003 (Decreto N0. DA-013-2003) la creación de las Juntas de Patrimonio Cultural de las Parroquias del Municipio Falcón. Según lo establecido en el Artículo Primero del Decreto, estas juntas están encargadas de la defensa, vigilancia y control en la intervención de los bienes que constituyen patrimonio cultural de las parroquias.

Existe otra Ley que vela por la preservación del patrimonio inmueble de la península por considerarlo un factor esencial para fomentar el turismo en la región. La Ley de Zona de Libre Inversión Turística en la Península de Paraguaná (1994), establece en su Artículo 1 que la creación de la Zona Libre tiene por principal objetivo el fomento de la prestación de servicios en la actividad turística y comercial conexas al turismo. Mientras que en el párrafo veinte de su Artículo 2 se considera a los museos o preservación de lugares y edificaciones históricas como lugares donde se deben fomentar estos servicios turísticos conexos. El instituto encargado de ejecutar esta Ley es la Corporación para la Zona Libre para el Fomento de la Inversión Turística de la Península de Paraguaná (Corpotulipa).

Se podría esperar que con tantas instituciones gubernamentales velando por la adecuada defensa y preservación de las casas de hato/comerciales ubicadas en el Municipio Falcón del Estado Falcón, todas se encontrarían en perfecto estado,

generando ingresos al fisco nacional a través del turismo. Sin embargo, este no es el caso.

Los funcionarios públicos encargados por la ejecución de estas leyes, decretos y ordenanzas confiesan que han desatendido sus deberes.

El concejal del Municipio Falcón, Marcos González, confiesa cómo han sido las políticas con respecto a la preservación de las casas de hato en su jurisdicción. “Lo que tiene que ver con los hatos, hemos sido irresponsables con esos hatos. Aquí en este municipio habían casas bellísimas, habían porque se han desaparecido paulatinamente, no hemos hecho nada, habían casas bellísimas de esa época” (comunicación personal, febrero 14, 2014).

La gerente general de Corpotulipa en el Municipio Falcón, M. Toro, admite que no están al tanto de las condiciones en las cuales se encuentran estas casas.

Tengo mucho tiempo sin ver las casas. No sé cuál fue el diagnóstico que identificaron, si están abandonadas, en qué estado están, en qué condiciones arquitectónicas se encuentran. Pero el hecho es que la gran mayoría de esas casas no tienen una figura para su preservación. No hay recursos, no tienen dolientes (comunicación personal, septiembre 13, 2013).

Las casas de hato que han resistido el embate del clima y el hurto por parte de personas que se llevan sus puertas, ventanas y tejas para venderlas luego o para uso personal, han gozado del cuidado de sus propietarios que se ocupan diariamente de su mantenimiento.

El pintor costumbrista de Paraguaná y artista plástico, H. Pino, establece que “la tradición local siempre dice que las casas necesitan del calor del habitante, pues

cuando se queda sola, la casa se cae porque no tiene el calor de la gente” (comunicación personal, febrero 12, 2014).

Lo que para Sievers, citado por Gasparini, González Batista y Margolies (1985), era uno de los rasgos característicos de la geografía de la Península de Paraguaná a finales del s. XIX, hoy no es más que escombros, polvo, abandono. El éxodo campesino hacia las zonas urbanas, la falta de valores familiares bien consolidados y la desidia por parte del Estado venezolano acabaron con el registro histórico, de técnicas y conocimiento humano de la región. Borraron la existencia de las casas de hato y comerciales.

La defensa de este patrimonio cultural de la península quedó supeditada al interés de las diversas familias que habitan sus bienes inmuebles. Uno de los pocos casos emblemáticos de este fenómeno es el del Hato La Sirena. Adquirida en 1955 por Lino Peña, su familia ha procurado restaurarla periódicamente hasta la fecha sin intervenir en su estructura original. Los Peña, sin saberlo, mantienen una de las últimas pruebas del desarrollo histórico de la península.

“El amor de los dueños, el interés de los descendientes, es lo único que puede salvar esas casas” (N. Moreno, septiembre 9, 2014).

CAPÍTULO. II LA SIRENA

2.1 Historia

La identidad histórica del paraguano está por desaparecer. Las casas de hatos que resguardaban su estilo de vida, que registraban su actividad como colectividad, han sido desmoronadas por una falsa concepción de progreso y por la desidia del Estado. Sin embargo, entre matorrales de cujíes, se erige sólida y subyugante una casa, una de las últimas de su especie, como una tenue luz que mantiene viva las bases culturales de toda una región y que se resigna a morir. Es La Sirena.

Gasparini, González Batista y Margolies (1985) y Esteves (1988) catalogan a la casa de hatos y comercial La Sirena como una de las más prósperas de la región a finales del s. XIX y principios del s. XX a pesar de que no existan estadísticas que lo respalden. Esteves (1988) asegura que la casa tomó de manera monopólica el manejo del negocio de la bosta de chivo entre 1921 y 1937.

A pesar de la importancia histórica de esta casa, su documentación es escasa. Solo goza de un par de menciones en las siguientes publicaciones, además de las referidas en el párrafo anterior: un folleto de *Lagoven* (1991) titulado "Paraguaná, una Hoja de Historia"; en la *Revista Énfasis* No. 17 en su artículo "Más de un siglo de Historia tras los muros de La Sirena" (1992) y No. 19 en su artículo "Las posadas turísticas" (1992); y en el artículo "Pueblo Nuevo, Tradición y Cultura" de la *Revista Lagoven Nosotros* (1995). El documento más extenso y completo de la casa lo recopiló G. Peña, una de las personas que se ocupa de la casa en la actualidad, en su Tesis de maestría *Propuesta para la creación de posadas agroturísticas en la Península de Paraguaná-Estado Falcón, Caso La Sirena* (1997).

La información suministrada por estos trabajos sigue siendo insuficiente tomando en cuenta la relevancia histórica y cultural de la cual goza. Su historia detallada, escasa de

datos precisos, se encuentra resguardada en las voces de las personas que la han habitado y lo continúan haciendo.

La fecha exacta de construcción de la casa se desconoce. Los actuales dueños, los Peña, quienes la adquirieron en 1955, establecen que su origen data de 1885 y que desde entonces ha sido ampliada en diversas ocasiones, esto debido a estructuras que han encontrado durante las restauraciones que le han hecho a la casa (E. Peña, comunicación personal, diciembre 14, 2013). No obstante, F. Córdoba (en comunicación personal, (febrero 10, 2014), campesino de la región que conoció a los primeros dueños, los Sierraalta, asegura que fue construida en 1939.

Peña (1997) establece que La Sirena, con una superficie de 40 hectáreas, está ubicada en el sector Buenevara de la Parroquia Pueblo Nuevo del Municipio Falcón al Norte de la Península de Paraguaná del Estado Falcón. En su parte más oriental la bordean el Hato Choróní y Hato La Florida (en ruinas); en su parte más occidental el Hato San Antonio con Quebrada de Chirache de por medio; en su parte más meridional, por una vía pública que conecta el eje Pueblo Nuevo- Jadacaquiva- Punto Fijo; y en su parte más septentrional está bordeada por la posesión de Curaidebo.

Esta región en la que se encuentra la propiedad, establece Peña (1997), se conoce como Sierra de Cocodite, caracterizada por su altura que no sobrepasa los 325 metros sobre el nivel del mar, y por su riqueza forestal. La temperatura promedio de estos predios oscila entre los 27°C y 28°C y los vientos predominantes son los alisios provenientes del Noreste los cuales durante los meses de febrero y junio soplan en horas de la tarde con velocidades promedios de 35 kilómetros por hora; mientras que en el resto del año sus velocidades promedio a las mismas horas del día son de 25 kilómetros por hora.

Sus recursos hidráulicos están en función de sus precipitaciones que arrojan una media anual de 340 milímetros, aprovechables en una laguna superficial que almacena agua de la quebrada de Chirache. La textura de los suelos es franco-arenosa, con arcilla y un

alto porcentaje de fertilidad. Su vegetación es de tipo bosque seco tropical, constituida por matorrales y rastrojos, compuesta por especies tales como cují, esicagua, pionilla, caimito, guayacán, olivo, mamón, taparo, dividive, trompito, pringamosa, salvia, semeruco, chiguare y teco. La fauna de sus terrenos está constituida por aves como el cardenal, gonzalito, turpial, tijereta, reinita, chupaflor, chuchube, chirito, chamaco, surusuro, pitirro, pico gordo, tortolitas, guacoa, iguira, torcasa, perdiz, yaguaza, dara, garza blanca, garza morena, garza rosada, garza roja, chusmita, cuervo negro, gavilán, chiriguare, titirijí, pauita, rapiñito y pericos; mamíferos como el zorrillo, grurito, zorro, cunaguaro, conejos y reptiles como el autil, bejuca, sabanero, cascabel, coral, saruro, bisure azul, verde y gris e iguana verde y gris, según indica Peña (1997).

La Sirena formaba parte de una asociación comercial junto con La Florida a principios del s. XX administrada por el consorcio Hermanos Sierraalta, compuesto por Lulio y Salustio Sierraalta. El primero se ocupó de la gerencia de La Sirena, mientras que el segundo del de la Florida. Según Gasparini, et al. (1985), este consorcio surgió como sistema de casa de hato, comercial y financiero a mediados de 1921. Peña (1997) establece que se convirtió en centro de acopio de productos agrícolas, tales como el maíz, patilla y frijoles, así como también de productos manufacturados: textiles y calzados. La mayoría de estos importados de Coro, Maracaibo y de las islas Aruba y Curazao a través de los puertos de Adícora y La Vela. La autora asegura que La Sirena:

Fue una de las primeras tiendas en establecer ventas por departamentos más grandes de la Península y por consiguiente una de las casas más prósperas y activas de la región, hasta el advenimiento de las compañías petroleras que ocasionó el descenso en el nivel de sus operaciones hasta el punto que obligó a los dueños a cerrar sus puertos en el año 1936 (1997, p.101).

Tal fue la prosperidad de este consorcio, que Lulio Sierraalta recibió al presidente Eleazar López Contreras en el recién construido comedor de La Sirena a mediados de

1936 como parte de su visita oficial a la península, según aseguran Gladys Peña y sus hermanas Evelyn y Beatriz (en comunicación personal, (septiembre 7, 2013). López Contreras se encontraba en el Estado Falcón inaugurando hospitales y decidió almorzar en la casa de hato a la que se le hizo un comedor exclusivo para la ocasión. Las hermanas Peña comentan que en esta visita el Presidente le ofreció a Lulio Sierraalta un regalo de agradecimiento que le entregaría cuando visitara Caracas. El regalo era una semilla del árbol de tamarindo sembrada sobre la tumba de Simón Bolívar en Santa Marta, Colombia. Sierraalta decidió sembrarla cerca de La Sirena donde todavía hoy genera tamarindos para el consumo de los Peña.

Sin embargo, esta opulencia se fue opacando con el éxodo de la mano de obra hacia las zonas residenciales vecinas a las plantas de refinería petrolera. Esta situación obligó a los hermanos Sierraalta a cerrar su negocio. Para este tiempo, cuya fecha exacta no se tiene registro, ambas casas empezaron a ser abandonadas por sus habitantes. E. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2013), una de las personas que se ocupa actualmente de La Sirena, establece que después de que los hermanos fallecieron, las casas y sus terrenos quedaron a cargo de las esposas de ambos. Sus hijos habían migrado a Caracas para terminar sus estudios académicos.

La Sirena quedó a cargo de Domitila de Sierraalta (esposa de Lulio) quien para 1955 decidió venderla a Lino Peña mediante un intercambio comercial por una propiedad que tenía en el sector Las Piedras en la península. La señora De Sierraalta resolvió vender su casa porque quería ir a Caracas para estar con sus hijos, según indica E. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2013).

La Florida, en cambio, no corrió con la misma suerte. Según J. García (en comunicación personal, (febrero 10, 2014), sobrino de uno de los trabajadores de La Sirena para cuando era propiedad de Lulio Sierraalta, asegura que los dueños de la casa migraron a Caracas dejando a cargo a una persona que nunca recibió los recursos para mantenerla en pie. Para la fecha de la presente investigación, lo único que queda de La Florida son sus bases.

Lino Peña adquirió La Sirena con la intención de reactivar su productividad agropecuaria. E. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2013), una de sus hijas, indica que su padre quiso autoabastecer la casa con la cría de ovejos, de aves y con el cultivo hortícola, principalmente de melón y patilla. Lo logró durante 10 años, asegura E. Peña.

Desde que adquirieron las tierras, los Peña se avocaron al mantenimiento de la casa. Lo que empezó como un capricho de Concha de Peña, esposa de Lino, por preservar cada elemento de la casa desde que se mudó en 1955 hasta que falleció, terminó como un proyecto de vida de sus hijos.

Durante el período en el que La Sirena ha sido de la familia Peña, la casa ha sido escenario de actividades tanto educativas como culturales, según Peña (1997). Tal es el caso de visitas efectuadas por estudiantes de Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar y estudiantes de Geografía de la Universidad Central de Venezuela con el propósito de realizar trabajos de campo.

También ha sido protagonista de diversos productos audiovisuales. B. Peña (en comunicación personal, (mayo 25, 2013), asegura que la casa fue la locación para un comercial de un helado francés de marca Pilpa, así como también de un programa de entretenimiento de Radio Caracas Televisión llamado Martes Monumental transmitido durante los años 70.

Este protagonismo mediático se debió al mantenimiento y preservación de La Sirena, que hoy en día son la razón de ser de los Peña. Trabajo que han realizado con su propio esfuerzo sin saber el aporte que han hecho por la defensa y cuidado de las bases culturales y de identidad del paraguano.

El historiador C. González Batista comenta acerca del valor patrimonial de La Sirena:

[La Sirena y La Florida] Son casas desde el punto de vista histórico, arquitectónico muy importante. Son un ejemplo de las técnicas antiguas y tradicionales. Estos monumentos son ejemplos excepcionales. Si uno no ve el valor arquitectónico que puede tener por ejemplo las columnas, la distribución de la casa, la escala de las construcciones. Tienes que descubrir la belleza ahí (comunicación personal, septiembre 11, 2013).

La estructura arquitectónica de La Sirena es de estilo colonial de planta rectangular debido a influencias hispanas y neerlandesas provenientes de las islas Aruba y Curazao, establecen Gasparini, et al. (1985). E. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2013) confirma que los albañiles que estuvieron a cargo de la construcción eran antillanos.

Según Peña (1997), las dependencias de la casa son las siguientes: Está conformada por dos estructuras, una que funge de casa principal, cuyas piezas destinadas a la administración, bodega y otras dependencias han perdido sus funciones originales. Y otra estructura destinada al alojamiento de la servidumbre.

La casa principal está conformada por los siguientes espacios: sala, alcoba, dormitorios, saloncito, pasillo, comedor, cocina nueva, capilla, baño viejo, baños nuevos, cocina vieja, despensa, dormitorio servicio y garaje (antigua bodega donde se comercializaban productos agrícolas y manufacturados), según se indica en la obra de Peña (1997).

La distribución interior de la casa es de la siguiente manera:

- La sala principal tiene pisos de mosaico y funge como conector entre las habitaciones laterales.
- Las piezas destinadas a dormitorios son amplias. La camareta y alcoba tienen piso rústico de cemento modelado y ventanales de poyo (banco de piedra que se construye pegado a una pared).

- El actual garaje era un salón que fue almacén y bodega cuando la casa era productiva.
- Un comedor principal que se abre hacia un patio principal a través de tres arcos de columnas estriadas.
- El patio interior está dividido en cuatro parcelas con jardines de flores; aceras de ladrillo rústico; una pequeña capilla y oratorio; donde se oficiaban misas privadas, bautizos, confirmaciones y bodas; y un baño con bañera ubicado en el patio interno.
- Una cocina nueva con acceso hacia un corredor con despensa para almacenar provisiones.
- Una cocina antigua espaciosa con fogón.

Las fachadas exteriores se alternan en ventanales de reminiscencia hispana con cornisa y pináculos de origen antillano. El quitapolvo superior remata en forma de voluta. Otro elemento que provino de Antillas es la chimenea prominente que sobresale del fogón de la antigua cocina, asegura Peña (1997).

Cerca de la casa, hacia su parte oriental, se ubica un gran estanque, indispensable para el abastecimiento de los rebaños para cuando la ganadería estaba activa. Los corrales destinados a la ganadería ovina y aves se encuentran en su parte occidental.

Peña (1997) establece que la estructura correspondiente a la servidumbre está a 50 metros de distancia de la casa principal, bastante deteriorada, allí funcionaban dependencias destinadas a labores agropecuarias tales como las trojas. En ellas se almacenaban los productos agrícolas como maíz, millo y frijol, así como de piezas para el procesamiento de derivados pecuarios como queso y natilla.

La estructura y distribución espacial de La Sirena mantiene los mismos elementos característicos de las casas comerciales y de hato de la península, tal y como señalan Gasparini, et al. (1985). Su elaboración son un registro de técnicas de construcción propias de esta región que no son más que el reflejo de cómo confluyeron distintas

culturas en la consolidación de la identidad paraguana. Otro aspecto de la identidad que se ha desvanecido en el tiempo con el declive de cientos de casas de hato que día a día, a diferencia de La Sirena, continúan desmoronándose.

2.1.1 Los Sierralta

La familia Sierralta fue la primera dueña de La Sirena. La manera en cómo forjaron su fortuna para posicionar a la casa junto con su afiliada La Florida como uno de los consorcios más prósperos de la península revela la trascendencia histórica de las técnicas de producción y desarrollo de toda la región antes del advenimiento de la industria petrolera.

Sin embargo, la documentación acerca de la producción de la firma familiar es escasa, y las informaciones suministradas por diferentes testigos suelen ser contradictorias. Esto deja al descubierto de nuevo el poco interés que tiene el Estado venezolano, como principal defensor del patrimonio histórico del país, por las técnicas históricas de desarrollo de su población.

Lulio Sierralta era el propietario del Hato La Sirena junto con todas sus dependencias. Este operaba una firma de comercialización de productos agrícolas y manufacturados denominada Hermanos Sierralta junto a su hermano Salustio, propietario de las dependencias del Hato La Florida. El historiador C. González Batista indica: “[Eran] gente de cierta importancia, de origen germano holandés” (comunicación personal, septiembre 11, 2013).

F. Córdoba (en comunicación personal, (febrero 10, 2014), campesino de la zona y testigo del estilo de vida paraguano de principios del s. XX, asegura que los hermanos Sierralta provenían de una familia pudiente que manejaba el comercio de la península. Era un apellido muy nombrado desde principios del s. XIX, según revelan los registros de transacciones comerciales archivados en el Complejo Histórico Josefa Camejo del Municipio Falcón.

La primera transacción de los hermanos Lulio y Salustio Sierraalta data del 6 de octubre de 1905. “Venta que hace Juan Ramón Blanchard a Salustio y Lulio Sierraalta de la fundación denominada ‘Estanque del Monte’, ubicada en la Posesión de El Roncador, por la suma de 800 bolívares” (Folios 3v-5).

La Sirena y La Florida, ubicadas en la posesión El Roncador, manejaban una fortuna de 4 millones de bolívares según F. Córdoba (en comunicación personal, (febrero 10, 2014)). Este asegura que los hermanos Sierraalta alcanzaron esta riqueza con la venta por el doble del precio de la mercancía agrícola que adquirían en La Sierra de Coro.

J. García, campesino y también testigo de las labranzas de los Sierraalta, comenta acerca de la preponderancia que tuvieron los hermanos y su firma a principios del s. XX:

Yo conocí a Salustio. Era un hombre alto, delgado, derecho. Las mujeres los querían porque tenían real, tú sabes cómo era en esa época. Salustio era más mujeriego que el otro. Dejaron hijos por todas partes. Los Sierraalta eran muy nombrados, entonces todo el mundo quería tener los apellidos Sierraalta (comunicación personal, febrero 10, 2014).

H. Pino, pintor costumbrista de la península, establece que Los Sierraalta comerciaban todo tipo de productos.

A mí me cuentan las abuelas que amanecía la gente desde la madrugada, aparecía gente en las colas llevando sus productos a vender. Y ellos compraban todo ese producto, cuanta cosa les llevara la gente y todo eso salía para el exterior... ellos sacaban de aquí gallinas, carne salada, cuero, pieles de ganado. Cualquier cosa, cualquier cosa.

Lograron hacer mucho dinero y eso les permitió construir las casas [La Sirena y La Florida] (comunicación personal, mayo 24, 2013).

G. Peña, una de las actuales dueñas de La Sirena, confirma esta información asegurando que ambas casas representaban para principios del s. XX un emporio tanto agrícola como pecuario. Establece que en la finca se cultivaban granos, caraotas, maíz, patilla y melón, que partían la mayoría para Aruba y Curazao a través del puerto de Adícora. También indica que la ganadería era vacuna, ovina, caprina y porcina. “Los números de trojas y de corrales [en La Sirena] revelan su prosperidad” (comunicación personal, febrero 23, 2014).

La opulencia era propia de los hermanos Sierraalta. H. Pino comenta acerca de La Sirena:

La casa no es de la época de la colonia. Muchos la asociamos con la época de la colonia, es una fachada urbana. Era típico de las casas que se construían en las ciudades o en los pueblos. No es común ver esa fachada en el medio del campo. Uno se sorprende. Con un sistema de tuberías que venía desde una represa que estaba hacia el Este. Había una represa y tenía un tubo de cobre que venía enterrado y llegaba hasta el patio de la casa. Piezas sanitarias pues imagínate. Si todavía es difícil conseguir en el monte casas que tengan a esas alturas, piezas sanitarias muy costosas (comunicación personal, mayo 24, 2013).

Sumado a esto, fueron Lulio y Salustio Sierraalta quienes trajeron el primer carro a Paraguaná en el año 1918, según asegura Brett Martínez (1971).

Esta riqueza era proporcional con el trato inadecuado hacia los campesinos que trabajaban en sus tierras. F. Córdoba y J. García (en comunicación personal (febrero 10, 2014), ambos con familiares que laboraban los terrenos de los Sierraalta, aseguran que el maltrato era recurrente en estas posesiones.

F. Córdoba, quien tuvo la oportunidad de conocer a ambos hermanos, sentencia:

La persona que tiene real le envenena a uno la mente y eso fue lo que pasó a La Florida porque a la pobre gente que tenían le pagaban una miseria. Trabajaban de seis a seis con un trato no agradable (comunicación personal, febrero 10, 2014).

J. García indica que los Sierraalta “eran los que tenían los reales y [que eran] ellos los que hacían lo que querían con la pobre gente” (comunicación personal, febrero 10, 2014). De acuerdo a ambos, el trabajo consistía en jornales diarios incluidos los fines de semana. Se le pagaba apenas un bolívar a cada trabajador por el jornal cumplido.

F. Córdoba (en comunicación personal, (febrero 10, 2014), indica que se sembraban y cosechaban granos y maíz que luego se almacenaba en trojas para preservarlas. Después de esta labor, agrega, los trabajadores debían ocuparse de las cabras, alimentarlas y dejarlas encerradas. Eran 12 horas de trabajo continuo.

No todos los pudientes que te digo eran caritativos. Conocí algunos que eran, pero la mayoría eran así, toditos así. El que tenía no trataba al que no tenía con cariño y aprecio cordial. Nada nada. Puro interés, interés para estafarlos, maltratarlos, atacar (comunicación personal, febrero 10, 2014).

No es de extrañar que el aumento salarial que ofrecían las empresas petroleras cuando se instalaron en la península atrajera a toda la mano de obra e hiciera inoperante el sistema productivo de la casa de hato/comercial.

Los hermanos Sierraalta hicieron un último intento por adecuarse al nuevo sistema productivo que tomaba rápido control de la península. El 13 de diciembre de 1920 hicieron una solicitud de exploración de hidrocarburos en un lote de terreno dentro de

su propia posesión (Complejo Histórico del Municipio Falcón Josefa Camejo, Folios 31-32). Los intentos fueron infructuosos.

Salustio Sierraalta y su descendencia abandonó La Florida en una fecha no registrada. La Sirena fue vendida a Lino Peña en 1955 por la esposa de Lulio Sierraalta, Domitila, mediante un intercambio comercial por una casa en el sector Las Piedras.

2.1.2 Los Peña

La familia Peña fue de las pocas de la península que decidió regresar al campo después del advenimiento de la industria petrolera. Sin tener noción de ello, han mantenido desde 1955 uno de los estandartes del patrimonio paraguano, la casa de Hato La Sirena.

Lino Peña trabajaba en el departamento de aduana de diversas alcaldías de la península hasta que fue contratado por la empresa petrolera Shell en Punta Cardón donde trabajó durante 11 años (C. Navarro, comunicación personal, febrero 12, 2014).

P. Peña (en comunicación personal, (mayo 25, 2013), hijo de Peña, establece que a mediados del año 50, su padre había empezado a interesarse por La Sirena porque consideraba que sería más rentable reactivar la producción ganadera de la casa de hato que el salario que ganaba en la Shell. De acuerdo con Pedro Peña, en la casa todavía habían vacas, ovejos y chivos suficientes como para cumplir con su objetivo.

En 1955, Lino Peña le dijo a la dueña de La Sirena, Domitila Sierraalta, que estaba interesado en comprar la propiedad, junto con sus 40 hectáreas. Según G. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2013), lo que terminó por convencer a su padre para hacer la propuesta de compra fue cuando llevó a su hija Mary de 4 años de edad a ver la casa por primera vez: “Ella dice que mi papá la levantó y ella vio a través de donde están las columnas, porque tenía unas rejas, la asomó y ella dijo ‘ay sí papi, cómprala’” (comunicación personal, julio 10, 2013).

Domitila Sierraalta le vende la propiedad a Lino Peña quien se muda inmediatamente para la casa con su familia para reactivar su producción agrícola. Logra su cometido durante 10 años, según E. Peña (en comunicación personal, (julio 10, 2014) quien asegura que lograron vivir durante ese tiempo solo de lo que producía la casa. Cuando dejó de ser rentable, Lino Peña se desempeñó como administrador de una constructora para cubrir los gastos de su familia y de la casa.

Desde que adquirió La Sirena, Lino Peña siempre estuvo interesado en preservarla. Según B. Peña (en comunicación personal, (mayo 25, 2013), otra de sus hijas, Peña nunca estuvo interesado en alterar su estructura porque consideraba que perdía su esencia y valor. Asegura que los consejos del arquitecto Graziano Gasparini, quien visitaba la casa con regularidad junto a sus estudiantes de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, fueron fundamentales para que su padre mantuviera intacta la casa. Gasparini decía “no vayan a tocar la casa porque a la mayoría le han hecho un toque y la han modificado... traten de mantenerla así” (B. Peña, comunicación personal, mayo 25, 2013).

La familia Peña no solo nunca le hizo modificaciones a La Sirena sino que ha procurado restaurarla periódicamente. La primera restauración se empezó a hacer en 1979 con la ayuda de dos albañiles descendientes directos de quienes la construyeron por primera vez, según E. Peña (comunicación personal, julio 10, 2013).

La gerente principal del mantenimiento y preservación de La Sirena fue Concha de Peña, esposa de Lino Peña, a pesar de que la mudanza no le fue del todo cómoda:

A mi mamá le costó mucho adaptarse porque ella estaba acostumbrada a vivir en un campo petrolero donde tenían de todo, tenía su cine, tenía sus amigas... mi mamá se va para allá jovencita, como de 22 años. Aceptó vivir un tiempo allí, apartada. (G. Peña, comunicación personal, julio 10, 2013).

Sin embargo, con el transcurrir de los años, la esposa de Lino Peña empezó a descubrir su gusto por la construcción, según aseguran sus hijos:

Mi mamá tenía algo de constructora. Ella buscaba a los constructores, supervisaba que todo el trabajo estuviese bien hecho, y bueno esa parte creo que nos la metió. Nos arraigó mucho ese concepto de tratar de no modificar la casa sino que quedara con su misma estructura. Hemos podido haber hecho baños, cosas muy modernas. Pero sacrificamos muchísimo tratando de mantener la misma estructura. Para no dañar los pisos, para no dañar el estilo de la casa (E. Peña, comunicación personal, julio 10, 2013).

B. Peña (en comunicación personal, (mayo 25, 2013), otra de sus hijas, confirma que el pilar fundamental de La Sirena fue su madre. Comenta que todos los días cuando caía el sol se le escuchaba recorrer los pasillos de la casa revisando cómo había sido el trabajo de los albañiles cuyas visitas siempre han sido recurrentes desde la presencia de los Peña.

E. Peña confiesa: “Esta casa se mantiene con ganas” (comunicación personal, julio 10, 2013). Establece que lo más difícil de conseguir es la mano de obra calificada que le garantice un buen trabajo de restauración. “Cuando llega la mano de obra la tienes que entrenar porque no todas las personas están entrenadas para trabajar ese tipo de estructura” (comunicación personal, julio 10, 2013).

La Sirena se restaura anualmente, pasó a ser el pasatiempo de los hijos de Lino y Concha Peña. E. Peña fue quien tomó la batuta del proyecto y desde hace años ha procurado preservar la casa tal y como la recibió su familia en 1955. Toma referencias de casas de hato españolas para aplicarlas en la restauración de La Sirena. Parte de los trabajos que realiza consisten en:

- Tratamiento a los techos.

- Laquear las puertas.
- Pintar la fachada.
- Encargar puertas especialmente diseñadas para La Sirena.
- Encargar piezas de alfarería.
- Restaurar losas.
- Restaurar las paredes.
- Limpieza general de la casa.
- Cambiar tuberías.
- Arreglar goteras.
- Encargar piezas de herrería propias de la época para suplantarlas por las deterioradas.
- Encargar piezas de vidrio para las ventanas.
- Mantenimiento de las lámparas.
- Mantenimiento de los pilares de la casa.

H. Pino (en comunicación personal, (mayo 24, 2013), pintor y restaurador de materiales abandonados de casas de hato en la península, hace hincapié en lo complejo que resulta mantener una propiedad como La Sirena. Explica que el problema con este tipo de casa empieza con los techos debido a que cuando comienzan a correrse las tejas o comienza a haber una filtración, el agua empieza a penetrar las paredes y a debilitarlas.

Otro mantenimiento básico, establece H. Pino (en comunicación personal, (mayo 24, 2013), es el de las partes bajas de las paredes. Explica que cuando llueve suele posarse agua en esta zona debilitando su estructura.

Este trabajo no lo realiza solo E. Peña. Después de que fallecieron Lino y Concha Peña, todos sus hijos se han sumado a este proyecto. Pedro, Gladys, Beatriz, Arturo, Mary, Nelly (hasta su fallecimiento) y Evelyn han procurado distribuirse las labores, siendo la última la gerente principal. Después de que habitaran La Sirena por temporadas desde 1955, sobre todo en vacaciones, en 1975 decidieron instalarse para

ocuparse de ella. Ahora, suelen turnar su estadía por semanas procurando que nunca se quede sola ni desatendida. Suelen reencontrarse todos en las fechas festivas del año junto a sus respectivas familias.

“Los hijos de Concha han mostrado la disposición de mantener las técnicas [de mantenimiento]... Ellos son muy cohesionados en su cuestión de mantener la casas... siempre están investigando o preguntando o siempre están sobre alguien que hace una construcción nueva” (H. Pino, comunicación personal, mayo 24, 2013).

¿Por qué embarcarse en tan exigente proeza? ¿Por qué tanto interés en preservar este patrimonio?

E. Peña, principal financiera de este pasatiempo, establece:

Todo lo que fue tu vida habla de lo que tú hiciste, de todas las cosas que en algún momento marcaron tu vida. Entonces, si las personas no tienen ninguna referencia para eso, pues sentimentalmente no tienes ningún apego, igual que la familia. Puede ser que tengas una familia pero si no tienes ningún apego a ella, si no tienes ninguna identidad, pues sales de esa familia y te buscas otra... Hay que tener unos valores bien sólidos, de lo que significan las cosas, de lo que significa la familia... te tiene que gustar, la inversión de dinero es bastante y a veces la gente no invierte si no es rentable, si no le consiguen ninguna rentabilidad. Como te comentaba de las personas estas que en algún momento tuvieron estas casas, tuvieron muchísimo dinero, pero no lo consideraron nunca rentable, invertir en algo que no le va a generar dinero, un retorno a esa inversión, entonces no lo iban a hacer (comunicación personal, diciembre 7, 2013).

La Sirena significa cohesión familiar para los Peña. Según establece C. Navarro (en comunicación personal, (mayo 24, 2013), sobrino de Lino Peña, la dinámica de la

familia de su tío siempre fue particularmente íntima. “[Lino y Concha] fueron sobrepasado de unidos con los hijos. Por un lado es bien bonito pero también tiene sus problemas. La mujer tiene que casarse y de repente tiene que irse, entonces ahí se puede sentir” (comunicación personal, mayo 24, 2013).

B. Peña confiesa: “Aquí [en La Sirena] está todo, todo, todo, el amor de mi papá y mi mamá. Están centrados acá. Yo creo que eso es lo que valoramos más nosotros” (comunicación personal, mayo 25, 2013).

Los hermanos Peña atravesaron los momentos más importantes de sus vidas en La Sirena. Sus vacaciones las vivieron en la casa, toda su infancia y adolescencia está registrada en sus paredes. Beatriz, Mary y Pedro se casaron en su capilla, diversos hijos y sobrinos también fueron bautizados en ella. Y continúan reviviendo los recuerdos en cada Carnaval, Semana Santa y Navidad. Están continuamente remodelando y restaurando la casa para disfrutarla en estas fechas. Y a pesar de los años transcurridos continúan los proyectos.

E. Peña (en comunicación personal, (diciembre 7, 2013) explica que quiere rehabilitar la antigua cocina de fogón de la casa y la nueva transformarla en un despacho, con un escritorio y una biblioteca. Otro de los proyectos consiste en instalar una piscina en el patio interno y arbolar toda la fachada. Y la antigua cochera que fue a principios del s. XX almacén del centro de acopio ahora será habilitada para almuerzos.

“Para mí [La Sirena] es felicidad... porque cuando estamos aquí todos, todo el mundo respira alegría. Somos muy contentos, estar aquí todos. Eso es para mí La Sirena” (G. Peña, comunicación personal, febrero 23, 2014).

Esta sensación de pertenencia hacia La Sirena la tienen todos los hermanos Peña. Es debido a este sentimiento que se avocan a la preservación del patrimonio, en este caso personal, íntimo, familiar. Hasta la fecha en la que se realiza esta investigación ningún organismo del Estado se ha acercado a la familia para discutir los términos de la

preservación de este bien, según lo establecen los Artículos 24 y 25 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural (1993). Sin embargo, la familia Peña lo ha preferido así porque, según E. Peña (en comunicación personal, (abril 15, 2013), no confían en los términos de cooperación que podría suscitar este reglamento. Temen que el gobierno decida arrebatárles la propiedad.

Existe otro temor latente entre los hermanos Peña, mucho más amenazador que la presencia del Estado en la toma de decisiones que conciernen a la casa. Es la sucesión generacional. Evelyn, Beatriz y Gladys Peña tienen presente que este proyecto por preservar La Sirena muere con su generación.

Mi hijo se sienta en un escritorio y tiene tres aparatos puestos, va hablando por un lado, va haciendo otra cosa con el celular, entonces el atractivo de venir para acá no es considerado. Sabemos que esto es hasta una generación. Y de ahí en adelante no sabemos. Y mientras estemos nosotros vamos a seguir nuestra pasión, y nos sentimos bien haciéndolo. No sabemos si las generaciones que vienen lo podrán mantener o tendrán la misma pasión que tenemos nosotros por esto (E. Peña, comunicación personal, diciembre 7, 2013).

Por tal motivo, E. Peña tiene previsto adecuar La Sirena para celebrar eventos. “[Quisiera] que la gente haga su fotografía aquí adentro, bodas, cumpleaños, bautizos, comuniones y puedan disfrutar de algo que es histórico” (comunicación personal, diciembre 7, 2013).

La Sirena es de las pocas casas de hato que continúa estando de pie en la península de Paraguaná y todo por el sentido de pertenencia y estima hacia los valores familiares que tienen los Peña. Esta casa es de los últimos bastiones de la identidad paraguana que ha perdido su rumbo después de que la industria petrolera ayudara a que su sociedad le diera la espalda y la dejara abandonada entre cujíes y cardones, en ruinas.

CAPÍTULO. III EL DOCUMENTAL

3.1 Definición

Definir el género documental implica relacionar las técnicas cinematográficas con el registro de la realidad humana. Rabiger (1989) establece que el documental es el reflejo por la fascinación y el respeto hacia la actualidad. Contrario al cine de ficción, se centra en la riqueza y ambigüedades de la vida, como es realmente. Según el autor, el documental es un escrutinio de la organización humana y su objetivo es promocionar los valores individuales y humanos. Este tipo de película ejerce más fuerza para un cambio en la sociedad y presenta más exigencias en su rodaje.

Goldsmith (2003) en *El Documental* lo describe como un género “a menudo ingenioso y también provocador, que exige inversiones considerables y puede atraer a audiencias considerables en todo el mundo” (p.6). Existen numerosos debates sobre lo que es un documental y a pesar de esto, el acuerdo común entre los realizadores y el público es que el contenido del documental debe atenerse a la realidad.

Bernini (2009) en *Tres ideas de lo documental. La mirada sobre el otro*, define el término *saber del documental* como “un tipo de saber que está vinculado al funcionamiento mismo del dispositivo cinematográfico y al registro que este hace de lo que denominamos realidad o, como lo llaman los narratólogos, lo profilmico” (p.90).

Según el Goldsmith (2003), el documental forma parte de una conciencia originada por la fotografía que supone que lo que vemos de las cosas, de los hechos y del mundo, sucedió como se muestra en la imagen.

“Entre este mundo y el de la ficción se extiende un campo minado de matices e interpretaciones por el que el documentalista debe andar con cautela e integridad, y el espectador debe recorrer con tolerancia y respeto” (Goldsmith, 2003, p.6). El realizador debe tener ingenio y originalidad para abordar un tema, al igual que respeto por los

principios del periodismo. Del espectador se espera que comprenda la esencia de la labor de investigación sin juicios precipitados y que tenga en cuenta diferentes puntos de vista. Al alcanzar ese punto de vista, el documental puede llegar a ser edificante, informativo y entretenido, indica Goldsmith (2003).

Goldsmith (2003) luego de definir el documental, numera los requisitos que se deben exigir a todo documentalista:

- Saber elegir una historia.
- Tener dote de persuasión con las personas.
- Talento para dirigir.
- Conocer las herramientas del oficio y manejarlas con destreza.
- Vocación periodística.

El documental debe contar la historia con un nivel de penetración que trascienda la narración. Se debe explicar de forma minuciosa y honesta el trasfondo y circunstancias que originaron los hechos. No solo debe informar o interesar, también debe entretener, asegura Goldsmith (2003).

Hacer documental implica involucrarse con una realidad humana, contar una historia y permitir que otros entiendan y reflexionen sobre ella.

3.2 Historia

El descubrimiento del cine por parte de los hermanos Lumière fue el principal antecedente del documental. Para Rabiger (1989) las primeras imágenes en movimiento pueden considerarse como cine documental y surgieron mucho antes que el de ficción. Según el autor “son las primeras películas caseras de la familia humana” (s.p.). Por el contrario, Bernini (2009) establece que es necesaria la distinción entre el documental y lo llamado toma de vistas y de las actualidades, que son las formas iniciales del cine, donde la cámara recogía impresiones del mundo externo. En estas impresiones no existía un relato sino un registro. También para el autor es necesaria la

diferenciación entre los documentales y los cortos de los Lumière porque “aunque en algunos de estos sin duda se relata una historia, no hay aquello que habría que considerar constitutivo de lo documental: una imagen de la otredad” (p.91).

Rabiger (1989) coincide con el argumento de Bernini (2009) cuando se refiere a las primeras películas sobre acontecimientos reales, específicamente las de la Primera Guerra Mundial. “¿Son estos noticiarios películas documentales? Es evidente que los noticiarios son material documental, pero como episodios individuales carecen de la identidad de una verdadera película documental, debido a que cada uno de ellos es episódico e inconexo” (p.9).

Para 1922 comienza a utilizarse en Rusia el género documental Cine-Verdad de Dziga Vertov. Para Barnouw (1996) en *El Documental Historia y Estilos*, esta publicación de documentales extensos demostraba la doctrina de Vertov sobre el cine proletario, el cual se debía basar en la verdad y además presentar fragmentos de la realidad actual reunidos con un sentido. En Cine-Verdad, las temáticas no eran espectaculares y el drama se revelaba en *la prosa de la vida*. Nunca se pedía permiso para filmar. Para Vertov las escenas compuestas y preparadas como las del teatro eran repudiadas. Se basaban en la cámara oculta para sorprender escenas desarrolladas en situaciones cotidianas.

Fue la de una lucha implacable para modificar el curso de la actividad cinematográfica, para dar un nuevo énfasis a la película en la que no se actúa frente a la película en la que actúan actores, para sustituir la *mise en scène* por el documento, para salir del proscenio del teatro y entrar en el campo de batalla de la vida misma (Vertov citado por Barnouw, 1996, p.59).

No es sino hasta 1926, según Rabiger (1989), que se acuña el término documental por John Grierson, mientras revisaba *Moana* de Flaherty. A pesar de esto, Bernini (2009) declara que *Nanook of the North* de Flaherty, filmada en 1922:

Funda lo documental, no solo porque crea un otro étnico, al darle visibilidad y narrar su historia, sino incluso porque lo configura como imagen de un hombre de la naturaleza a los hombres de una civilización (los espectadores a quienes la película está dirigida) que acaba de producir, y de atravesar, el desastre de la primera guerra (p.14).

Para Grierson, según Rabiger (1989), la forma documental era el tratamiento creativo de la realidad. Luego de Flaherty, los documentales norteamericanos siguieron su ejemplo mostrando la lucha entre el hombre y la naturaleza. Por otra parte, la escuela británica de documental logra revelar la dignidad que tenía el pueblo ordinario y su trabajo. Los documentales que surgen en Europa entre 1920 y 1930, que provenían de sociedades que no estaban afectadas por la guerra o eran de reciente construcción, se enfocaban en reflejar el advenimiento de problemas urbanos. Joris Ivens, Alberto Cavalcanti y Walter Ruttmann produjeron películas experimentales a las que se les ha dado el nombre de Sinfonías de Ciudad. Los documentales Nazi se pueden calificar como obras maestras entre los documentales de todos los tiempos, como es el caso de *Olympia* de Leni Riefenstahl y *Triumph des Willens*. En la Segunda Guerra Mundial los documentales eran patrocinados por los gobiernos y se centraron en las consecuencias de la misma: ciudades destruidas, gente sin hogar, los refugiados y la vida de los soldados. Este es el caso de *Nuit et Brouillard* (1955) de Alain Resnais, quien describe con mayor fuerza la capacidad de destruir a su semejante.

Con la llegada de 1950, Rabiger (1989) menciona dos adelantos tecnológicos que transformaron radicalmente la filmación de documentales: la cámara Eclair y la grabación sincronizada.

El mismo Rabiger (1989) establece que la cámara Eclair tenía muy poco ruido mecánico e hizo posible mayor flexibilidad en la filmación sincronizada. Tenía cartuchos de película que se cambiaban con rapidez y las pausas entre tomas se limitaban a pocos segundos.

Por otra parte, Ricky Leacock y el grupo Robert Drew resolvieron el problema de la grabación sincronizada sin unir la cámara a la grabadora a través de cables que disminuían el movimiento. El resultado de estos avances fue el *cinémavérité* el cual cambiaba la relación entre la cámara y el tema. La cámara y el equipo de sonido se sostenían con la mano y permitían seguir la acción donde quiera que esta se desplazase. La cámara pasó a ser un observador activo, lo cual se reflejó en la inmediatez e imprevisibilidad de la nueva forma del cine. El montaje también se vio liberado de los esquemas premeditados y se permitió construir una forma nueva que utilizaba pistas para la palabra con contrapuntos y cortes impresionistas.

Para 1960, Rabiger (1989) destaca la mejora de la sensibilidad de la película en color. Esto produjo un incremento en los costos para los rodajes, haciendo que se limitara la filmación de documentales. La televisión estaba en auge y el documental emigró de los cines a la pantalla doméstica. Esto provocó que el documental existiera con el permiso de las cadenas gigantes de televisión, que siempre eran susceptibles a las presiones ejercidas por los grupos comerciales, políticos y de orden moral.

Actualmente, el desarrollo de las tecnologías ha permitido el fácil acceso a equipos de vídeo, provocando el crecimiento del género, el cual incluso ha vuelto a aparecer en las pantallas del cine.

3.3 Tipos de Documental

Nichols (2001) en *Introduction to documentary* identifica en las películas y vídeos documentales, seis modos de representación que funcionan como subgéneros del género: poético, expositivo, participativo, observacional, reflexivo y performativo. Cada uno establece las convenciones que una película puede adoptar y proveen expectativas específicas que los espectadores esperan sean satisfechas. La presentación de cada uno corresponde a la cronología de su introducción. Cada modo de representación documental surge por un descontento entre los directores con relación al modo previo. En ese sentido, son una especie de historia del documental.

El Modo Poético

Según Nichols (2001) el modo poético surge en conjunto con el modernismo, para representar la realidad como una serie de fragmentos, impresiones subjetivas, actos incoherentes y asociaciones sueltas. En este modo, se sacrifican las convenciones de la edición, como la continuidad y el sentido de ubicación de tiempo y espacio, para así explorar asociaciones y modelos que implican ritmos temporales y yuxtaposiciones espaciales. Los personajes sociales muy pocas veces tienen una complejidad psicológica, más bien funcionan a la par de otros objetos como materia prima, que los realizadores posteriormente seleccionan y ordenan según su criterio.

El modo poético, en todas sus facetas, hace énfasis en que la voz del autor otorga a fragmentos del mundo histórico una forma e integridad estéticamente peculiar que es el film en sí mismo.

El Modo Expositivo

El modo expositivo se dirige directamente al espectador, establece Nichols (2001). Lo hace a través de títulos o voces que dictan una visión, se anticipan a un argumento o hacen referencia a una historia. También este tipo de películas utilizan el comentario en *voice-of-God*, donde el narrador se oye; pero nunca se ve, y el comentario en *voice-of-authority*, donde el narrador se oye y se ve.

Este tipo de documentales se enfoca en la palabra hablada y la lógica informativa que esta dicta. Las imágenes son un soporte para la misma, ilustran, iluminan, evocan o funcionan como contrapunto de lo que se dice. El comentario suele distinguirse de las imágenes del mundo histórico que lo acompañan y sirve para organizarlas y que creen un sentido, para guiar nuestra atención y enfatizar significados e interpretaciones. Este comentario se asocia con la omnisciencia y objetividad, dando así un sentido de credibilidad, indica Nichols (2001).

Con relación al montaje, agrega el autor (2001), se utiliza principalmente para mantener la continuidad del argumento o la perspectiva del discurso, y no tanto para establecer un ritmo o patrón formal como en el modo poético.

Es un tipo de documental que facilita la generalización y argumentación, ya que las imágenes pueden llegar a sostener reclamos básicos de un argumento general, más que construir un sentido vivo de alguna particularidad de un rincón específico del mundo.

El Modo Observacional

Nichols (2001) describe este tipo de documental como una forma de avistar la vida tal como es vivida. El director es ignorado por los actores sociales que se relacionan los unos con los otros. Es similar a la ficción en tanto que las escenas tienden a revelar el carácter e individualidad de los personajes. Las conclusiones que tiene el espectador se alcanzan por el comportamiento que observa y escucha casualmente. El director, retirado a observar, le otorga al espectador un rol activo para determinar la significación de lo que es dicho y dado. Este modo sacrifica las formas de control que tenían los directores poéticos o expositivos sobre la puesta, el ordenamiento y composición de la escena. Para honrar el espíritu observacional, la postproducción solía hacerse tal cual lo que habían durado las tomas, en películas sin comentarios en voz over, sin música suplementaria o efectos de sonidos, sin intertítulos, sin reconstrucciones dramáticas de la historia, ni acciones repetidas para la cámara o entrevista alguna.

El Modo Participativo

Según Nichols (2001), la sensación del documental participativo es la de saber qué significa para el director estar en una situación determinada y cómo la misma se ve modificada. Los modos y grados de esa alteración contribuyen a definir variaciones dentro del modo participativo. Al ver este tipo de documental, se espera presenciar el mundo histórico representado por alguien activamente comprometido con él, a diferencia del observacional que lo observa sin obstáculos. El director se convierte casi en un autor social como cualquier otro. Este es el estilo denominado por Rouch y Morin como *cinémavérité*, el cual buscaba enfatizar que se trata de la verdad de un encuentro más

que de la absoluta verdad. El director y el sujeto negocian una relación, actúan con relación al otro, se ponen normas de poder y control en juego; y niveles de revelación y entendimiento surgen de este encuentro.

La verdad en este documental se trata de que una forma de interacción no existiría sin la presencia de la cámara. Lo que observamos solo lo podemos hacer cuando la cámara y el director están allí en lugar de nosotros mismos, indica Nichols (2001).

Así mismo, Nichols (2001) establece que en caso de que el director busque introducir una perspectiva más amplia, que frecuentemente es histórica por naturaleza, utiliza la entrevista. La entrevista permite al director dirigirse a las personas que se observan en el documental, más que a la audiencia a través de un comentario en voz *over*. Es una de las formas más habituales de encuentro social entre el director y el sujeto. Se distingue de la conversación ordinaria y el interrogatorio institucional por las pautas que la estructuran. Este método se utiliza por los directores para obtener diferentes descripciones juntas en una sola historia. La voz del director surge para apoyar lo que las voces colaboradoras y el material generado están expresando. Las entrevistas enriquecen el comentario con el grano de voces individuales y otorga al film una perspectiva distinta.

Para el espectador, las entrevistas provocan una sensación de diálogo entre el director y el sujeto que remarcan el compromiso establecido. Es una interacción negociada y un encuentro lleno de emotividad. Esto permite que el modo participativo abarque variedades de temas, desde lo más personal a lo más histórico.

El Modo Reflexivo

El modo reflexivo tiene como foco el proceso de negociación entre el director y el espectador, indica Nichols (2001). El compromiso del director se enfoca en el público, hablando no sólo del mundo histórico sino de los problemas y cuestiones inherentes a su representación. El documental reflexivo pide que se le observe como una construcción o

representación, en vez de utilizarlo para observar el mundo más allá de él. Este modo, cuestiona la creencia de que el film solo es bueno si su contenido es apremiante.

A través de técnicas de continuidad en la edición, desarrollo de personajes y estructura narrativa, el documental reflexivo proporciona un fácil acceso al mundo. En el mejor de los casos, el film reflexivo impulsa al espectador a una forma de conciencia intensificada sobre su relación con el documental y lo que representa, establece Nichols (2001).

Este tipo de documental puede ser reflexivo tanto desde una perspectiva política como formal. La formal dirige la atención del público hacia presunciones propias y expectativas sobre el documental en sí mismo. La política apunta a la reflexión hacia las presunciones y expectativas sobre el mundo que rodea al espectador. Más allá de provocar la conciencia sobre la forma, el documental político reflexivo provoca la conciencia sobre las organizaciones sociales y las presunciones que las sostienen. Este reconoce el modo en que son las cosas; pero también invoca la manera en que podrían llegar a ser. La conciencia intensificada abre un deseo entre lo que es y lo que podría ser.

El Modo Performativo

Para Nichols (2001), el modo performativo demuestra cómo el conocimiento incorporado provee un acceso a una comprensión de los procesos más generales que operan a la sociedad. Este subraya la complejidad sobre la comprensión del mundo al enfatizar sus dimensiones subjetivas y afectivas. Una característica común de este documental es la combinación de lo real y lo imaginado, lo primero se amplifica por lo segundo.

El autor (2001) indica que estos films comprometen con el sentido de la sensibilidad propia y menos con órdenes o imperativos. A través de la carga que el mundo histórico deposita, el espectador se compromete.

Se trata de adoptar un modo diferente de representación que sugiera que el conocimiento y la comprensión requieren una forma de compromiso diversa. Este documental mezcla técnicas expresivas que dan textura y densidad a la ficción, como las

partituras musicales, interpretaciones de estados subjetivos de conciencia, flashbacks o imágenes congeladas, con técnicas oratorias para transmitir cuestiones sociales que la ciencia y la razón no pueden resolver, establece Nichols (2001).

En base a la inconformidad con relación a ciertas características del género documental, La Sirena busca rescatar aquellas consideradas apropiadas para desarrollar un estilo diverso. El documental no busca crear un nuevo género, sino hacer una fusión entre los ya existentes, sin limitarse a trabajar con las exigencias de uno solo. La película encuentra sus características más representativas dentro del modo expositivo, el modo observacional, el modo participativo y el modo reflexivo desarrollados por Nichols (2001).

Con relación al modo expositivo, La Sirena desarrolla la historia de la casa y del patrimonio en la Península de Paraguaná mediante diversas voces que dictan una visión personal sobre las casas. Entre las voces destacan tanto habitantes de la zona y miembros de la familia Peña, como trabajadores gubernamentales y recolectores de antigüedades. En todos los casos, los testimonios cuentan una historia general y luego se ubican dentro de la misma dando referencias personales y anécdotas. Los Peña narran la historia de la casa y su experiencia dentro de ella. Los habitantes de la zona comentan acerca de los Sierralta y de cómo vivían cuando todavía dominaban la Península. La palabra hablada tiene gran importancia dentro del documental ya que ella organiza las imágenes y les otorga un sentido. Guía la atención del espectador con la finalidad de que interprete la situación en la que se encuentran las casas de hatos en Paraguaná.

En cuanto al modo observacional, el documental busca avistar la vida tal como es vivida dentro de La Sirena y la península. Las imágenes de la familia Peña revelan el carácter de cada uno de los miembros, al igual que los detalles de la casa. A pesar de que no todo el documental se desarrolla con una dirección observacional, muchas escenas buscan evitar la intervención de la cámara. El hecho de que no haya música suplementaria también responde a una característica de este modo, permitiendo observar los lugares y escuchar a las personas tal como son.

La principal característica del modo participativo son las entrevistas. Las voces utilizadas para narrar el documental provienen de entrevistas realizadas a los personajes por parte de la dirección; pero en ningún momento el espectador percibe el diálogo entre los dos. Esto permitió abordar el tema desde sus características históricas hasta aquellas personales, sin que el espectador sintiera la intervención de la dirección.

Uno de los objetivos más importantes del documental es el que responde al modo reflexivo, ya que se busca informar al espectador no solo sobre el mundo histórico que vive la península, sino de los problemas relacionados a su representación, como es el abandono de las casas patrimoniales por la llegada del petróleo. Se espera que el espectador tome conciencia sobre su relación con el documental y lo que representa. Por lo tanto, La Sirena se puede considerar un documental político reflexivo ya que provoca una concientización sobre las organizaciones sociales que manejan el patrimonio, invocando a reconocer y generar un deseo sobre la manera en que estas podrían llegar a ser y mantener las casas de hato/comerciales.

La Sirena no pretende rechazar a los documentales que se han desarrollado dentro de los parámetros de los modos descritos por Nichols (2001). Por el contrario, busca explorarlos para rescatar diversas características y así desarrollar una voz propia.

II. MARCO METODOLÓGICO

1. Planteamiento del Problema

El Hato La Sirena se fundó a finales del s. XIX en la Península de Paraguaná, Estado Falcón. Antes de que la industria petrolera llegara a la península, la casa funcionó como hato de comercio y se convirtió en la más productiva de la región. Para este tiempo, La Sirena era propiedad de la familia Sierraalta. Hacia mediados del s. XX, los Peña ya eran propietarios de la casa; pero su productividad como casa comercial se hizo a un lado por la llegada del petróleo a la península. Desde entonces, La Sirena se convirtió en una casa de residencia para la familia Peña, quienes han realizado una serie de restauraciones procurando mantenerla intacta.

La Sirena es una de las pocas casas de hato que se mantiene intacta en la península. El sistema de producción del hato, propio de esta región desde tiempos coloniales, ha quedado resignado al abandono y a la ruina junto a las costumbres y tradiciones de sus habitantes por la falta de políticas adecuadas para su preservación. Considerada legalmente un bien patrimonial, la preservación de La Sirena se mantiene como un estandarte de la memoria paraguana.

Por tal motivo, se presenta el siguiente planteamiento: ¿Cómo documentar la importancia patrimonial de la conservación del Hato La Sirena por parte de la familia Peña? Resolver el problema implica contar la historia de la casa de hato dentro de la historia actual en la que se encuentran las demás casas similares para resaltar su importancia patrimonial.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Realizar un documental sobre la importancia patrimonial del Hato La Sirena ubicado en la Península de Paraguaná, Estado Falcón, Venezuela.

2.2 Objetivos específicos

- Describir el contexto histórico de la Península de Paraguaná dentro del cual surge el Hato La Sirena.
- Narrar la historia del Hato La Sirena a partir de los testimonios de las personas que la habitaron y lo continúan haciendo, así como también a partir de la documentación existente.
- Identificar los reglamentos por los cuales se rige la preservación del patrimonio en la Península de Paraguaná para hacer un llamado a las autoridades gubernamentales sobre su responsabilidad en el descuido de su patrimonio histórico.

3. Justificación

El Hato La Sirena es una de las casas más representativas y emblemáticas de la Paraguaná del s. XX. Su estilo de construcción, el decorado, la disposición de los espacios y las edificaciones en torno a ella, son muestra de las costumbres y estilo de vida propios de la península en el siglo pasado.

A pesar de esto, no muchos conocen de la existencia de esta casa, y de lo que significa para la cultura de la península que se haya conservado. Por tal motivo, a través de un documental audiovisual se busca dejar registro de cómo la familia Peña se ha hecho cargo de mantener vivo el recuerdo de sus padres, las tradiciones e historias no solo personales, sino de toda una región que han quedado impregnadas en la casa. Es una ardua investigación que recopilará la poca información que existe en torno al Hato La Sirena, y la situación de abandono en las que se encuentran las demás casas de hato en la región.

4. Delimitación

El documental se basa en el Hato La Sirena ubicado en la Península de Paraguaná, Estado Falcón. Se registra el estilo de vida de la familia Peña dentro de la casa y los esfuerzos que han hecho para restaurarla y mantenerla intacta. Se describe el contexto histórico de la Península de Paraguaná donde surge La Sirena y los reglamentos que rigen la preservación del patrimonio en la península.

5. Sinopsis

La Sirena es una casa de hato que sobrevive en el corazón de la Península de Paraguaná, en Venezuela. Construida a finales del siglo XIX por Lulio Sierraalta, sus salones, patios, cámaras y cuartos, resguardan el estilo de vida de un poblado que olvidó su historia por mal interpretar el progreso ofrecido por la industria petrolera. La familia Peña preserva esta casa tal y como la construyeron sus primeros dueños, convirtiéndola en una de las pocas que aún se mantiene en Paraguaná. Las demás, fueron abandonadas por sus habitantes, deterioradas por el hurto de los vecinos, y olvidadas por las políticas públicas de los gobiernos que subestiman su valor histórico y cultural.

6. Propuesta visual y sonora

La Península de Paraguaná, con su condición climática de constante sequía, provoca que muchos de los espacios que a ella la integran todavía mantengan parte del aislamiento que tenían en el siglo pasado. Situaciones como el agua, que llega en cisternas a la mayoría de los pueblos, y los fuertes vientos que la azotan, han hecho de ella una región dura para vivir. A pesar de esto, el paraguanero está orgulloso de su tierra, sobre todo aquellos que todavía habitan en el campo y que han obtenido pocos beneficios de la explotación petrolera. Paraguaná se integra como una península de contrastes, habitada por el típico realismo mágico de los pueblos venezolanos y la ilusión de modernidad fundada por el petróleo. Es debido a esta razón que se toma la decisión de hacer un registro documental que tenga la menor intervención posible por parte de los realizadores, para así dejar una imagen clara de la realidad que se vive hoy en día en la península. Las entrevistas se llevan a cabo sin intención de incomodar a los testigos, permitiéndoles desenvolverse con mayor comodidad y así apreciar al máximo sus rasgos característicos. A fin de cumplir con este objetivo, el equipo de iluminación se limita a una luz LED de tamaño reducido, la cual se tiene en caso de emergencias. Bajo el mismo principio se utilizan dos cámaras pequeñas Canon DSLR, al igual que un micrófono y una grabadora, ambos discretos en tamaño.

La figura central del documental es el Hato La Sirena y la familia Peña, que se ha dado a la tarea de preservarla casi intacta desde que la obtuvieron en la década de los cincuenta. El objetivo es desarrollar la historia de la casa e intentar entender el apego que sienten los hijos de Lino y Concha Peña, quienes todavía la mantienen, aún después de la muerte de sus padres. A modo de contraste, se cuenta la historia de otras casas de la misma época (s. XIX) que no corrieron con la misma suerte de La Sirena. El Hato San Joaquín, el Hato San Francisco, El Román y Quibarute, son los nombres de algunas casas que hoy se encuentran en ruinas a pesar de que en la península existan las ordenanzas que velan por el patrimonio de la Nación. ¿Qué hace que estas casas sean escombros y La Sirena mantenga su fachada intacta? Muchos en la península dicen que es porque no tienen dolientes. Para apreciar las estructuras de las casas, ya sea de La Sirena o del resto, se realizan tomas estáticas. Estas tomas permiten al espectador detenerse por un tiempo y apreciar las construcciones de la época. Es una invitación para que se elabore un discurso personal sobre las casas: ¿Quiénes vivieron allí? ¿Cómo caminaban por los pasillos? ¿Qué harían en esas habitaciones?

Por el contrario, los seguimientos de cámara se hacen para introducir al espectador en la rutina de alguno de los personajes, ya sea de la familia Peña conviviendo dentro de La Sirena o de Amábiles Aldama visitando las casas abandonadas en busca de objetos antiguos.

Para mostrar el interior de La Sirena, se utilizan planos generales y tomas estáticas; en muchos casos para que el espectador aprecie con detenimiento la disposición de los espacios que conforman las salas, los comedores y los cuartos. En otros, para ubicarlo en la atmósfera que se vive dentro de la casa: cómo baila la luz de las cuatro de la tarde sobre los cubrecamas de los cuartos y cómo se escucha el viento entre las hojas del cují del patio. A pesar de esto, en cada habitación se realizan planos detalle de los objetos, con el fin de enseñar el carácter de la familia Peña. Las actividades familiares, se registran con tomas de cámara en mano, utilizando planos medios que integran a los miembros de la familia y planos detalles. Del mismo modo, al mostrar cómo mantienen

la casa, se hacen tomas de cámara en mano que varían desde planos generales que permiten apreciar la construcción y los trabajadores que la realizan, hasta planos detalle que muestran los acabados de la obra.

Siguiendo esta línea, las casas en ruinas se registran con tomas estáticas, con la intención de mostrar el paso del tiempo en las estructuras e introducir al espectador al pasado que ya poco se recuerda. Se realizan planos generales para que el espectador comprenda el ambiente en el que se desarrollaron estos hatos hace más de 100 años, y también se registran planos detalles que muestren el material con el que estas casas fueron construidas y los cambios que estos han sufrido en el tiempo. Al entrevistar a Amábiles Aldama, se hace un seguimiento del personaje dentro de las casas en ruinas con una cámara en mano, por lo que se usan planos generales, medio y detalles que enseñan con detenimiento el desgaste de las estructuras.

Las tomas de Amuay por su parte, se hacen con planos generales para enseñar la interacción de la ciudad con la refinería.

La luz natural predomina en todo el documental, permitiendo al espectador conocer las locaciones tal y como son. Las tomas de exteriores se procura grabarlas entre las 6:00 y 8:00 a.m. o entre las 5:00 y 6:00 p.m., aprovechando la sutileza de la luz. Por el contrario, las entrevistas a los testigos se realizan en horas más cercanas al mediodía, cuando la luz en el exterior sea muy intensa para grabar. A pesar de esto, entrevistas como la de Amábiles Aldama se hacen en horas del mediodía por motivos de logística. Las cámaras son configuradas además, en modalidad fiel, para mantener los colores lo más parecidos a la realidad documentada.

Las rutinas de los personajes entrevistados y el ambiente en el que estas se desarrollan, son determinantes para el ritmo del montaje. Esto con la finalidad de que el espectador se involucre en el estilo de vida que se lleva en Paraguaná y entienda a cabalidad la forma de ser de estos personajes.

La estructura narrativa se desarrolla en tres bloques:

1. Introducción a La Sirena, su historia. Se produce intriga en el espectador sobre el nombre de la casa, la estructura y el significado que tiene la misma. ¿Qué es La Sirena? ¿Quién la habitó? Registro del estado actual en el que se encuentran las casas de ható, la mayoría en ruinas. Además, se intenta dar con la razón de este descuido, obteniendo testimonios de los encargados de velar por el patrimonio de la península. De igual manera, se reflexiona sobre la influencia que tuvo la llegada del petróleo en el abandono de las casas de ható debido al éxodo rural.
2. Finalmente, se presenta a los miembros de la familia Peña, buscando entender la razón de su apego con la casa. Cuentan sus anécdotas dentro de la casa y lo que significa para ellos.
3. El documental termina cuando se revela la apariencia externa de La Sirena y se aprecia con comodidad sus espacios.

El viaje realizado desde la autopista principal del occidente de Paraguaná hasta el campo, para llegar a La Sirena, es lo que unifica los tres bloques.

El material de archivo también forma parte importante del documental. Para las reflexiones sobre el petróleo se recurre a vídeo archivo y fotografías obtenidas de coleccionistas. Mediante transiciones entre fotografías del arquitecto Graziano Gasparini de las casas viejas y grabaciones de vídeo actuales, se muestra el paso del tiempo en estas estructuras en ruinas.

Entre los paisajes de Paraguaná se escuchan sonidos que, al igual que La Sirena, están en la península desde hace dos siglos. El chuchube (pájaro de la zona) y las hojas del cují, nos remontan a la época donde los Sierraalta se movían en burro y los esclavos llenaban las trojas de maíz. Estos sonidos y La Sirena son de las pocas cosas que mantienen viva la memoria de este pueblo. Por esta razón, se hace especial hincapié en que los sonidos de ambiente registrados correspondan a la localidad exacta de donde fueron grabados.

Debido al limitado presupuesto para la producción, el registro de audio se hace con un micrófono Sennheiser MKE 400 que registra audio junto a la imagen de vídeo directamente de la cámara. Al mismo tiempo se utiliza una grabadora portátil Olympus DM-620 que permite el registro de audio independiente de la cámara de vídeo. La segunda se utiliza sobre todo para registrar los sonidos de ambiente en las locaciones y grabar a los entrevistados, debido a que la calidad de audio es mayor.

En cuanto a la musicalización, esta solo se presenta en la introducción del documental y en el tercer bloque, cuando se revela el aspecto de La Sirena. Esto con la finalidad de permitir que el espectador se identifique con la sensación que producen los paisajes paraguayos y la casa en la realidad. A pesar de que la música no fue compuesta para el documental, se posee la autorización por parte del compositor e intérprete de la pieza.

El documental estará narrado por las voces de los entrevistados:

1. El primer bloque cuenta con testimonios referentes a La Sirena, los cuales explican la historia de la misma. Los silencios predominan en las tomas, para así mostrar la situación de desolación en la que se encuentran las casas de Paraguaná. A pesar de esto, también hay testimonios que reflexionen sobre el abandono del patrimonio en la Península y la contribución que tuvo la llegada del petróleo en esto. Se utilizan del mismo modo los audios de los videos archivo respectivos al petróleo.
2. En el segundo bloque se explica cómo se mantiene la casa y el apego que tienen hacia ella los miembros de la familia Peña. Se presentan también silencios que permiten apreciar los sonidos de ambiente que hay en la casa: el cují del patio, los ovejos del corral, el viento entre las rosas de Concha, los chuchubes del jardín y hasta los ladridos del perro que está encerrado en la cochera.
3. En el tercer bloque predomina la música para que así el espectador aprecie la casa. Hay posibles silencios y algunos audios de entrevistas; pero no son protagonistas.

7. Desglose de necesidades de producción

Preproducción	Cantidad
Laptop	2
Teléfono	1
Libreta	2
Bolígrafo	5
Grabadora de audio	1
Vehículo automotriz	1
Pen drive	2

Producción	Cantidad
Laptop	2
Teléfono	1
Libreta	2
Bolígrafo	5
Grabadora de audio Olympus DM-620 y cable USB	1
Cámara Canon T3i	1
Cámara Canon Mark III	1
Trípode Manfrotto 005XPROB	1
Monopie Manfrotto	1
Fancierstudio DSLR Rig	1
Micrófono Sennheiser MKE 400	1
Luz LED NEEWER CN-160 160PCS	1
Disco duro 1 TB	2
Óptica Canon 50 mm f/1.8	1
Óptica Canon 35 mm f/1.2	1
Óptica Canon 24-70 f/2.8	1
Batería Canon Mark III	4
Batería Canon T3i	4
Pilas AAA	8
Pilas AA	12
Cargador Canon Mark III	1
Cargador Canon t3i	1
Memoria SD 36 GB	2
Memoria SD 8GB	2
Memoria SD 4GB	4
Vehículo automotriz	1
Cava	1
Brújula	1
Morral	1
Audífonos	1
Pen drive	1

Postproducción	Cantidad
Laptop con Premiere Pro CS6 y Lightroom 4	1
Disco duro 1 TB	2
DVD vírgenes	10
Audífonos	1
Mouse Targus	1
Pen drive	2

8. Plan de Rodaje

Fecha	Locación	Actividad	Horario	Equipo	Observación
6/2/2014	Caracas- Los Taqes	• Viaje de ida.	• 06:00 a.m.		
7/2/2014	Los Taqes				
8/2/2014	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	• Grabar en La Sirena.	• 08:00 a.m.	• Canon T3i con 3 pilas y cargador, Canon Mark III con 3 pilas y cargador, micrófono Senheisser, grabadora Olympus, trípode Manfrotto, monopie Manfrotto, 3 ópticas, audífonos, luz LED, shoulder rig, memorias SD.	• Papeles de la casa. • Tomas detalles. • Hueco del garaje. • Plano secuencia de la entrada. • Plano secuencia con fachada pintada. • Piezas de la otra casa. • Plano para cerrar documental.
	Pueblo Nuevo	• Grabar Cementerio.	• 06:00 a.m. ó 05:00 p.m.	• Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3	• Tumbas de Sierraalta y Peña.

				<ul style="list-style-type: none"> pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.
	Puerta Maraven	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en casa de los Peña 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan hacer los hijos y sobrinos con la casa.

				SD.	
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX. • Documentos de la época petrolera y casas antiguas.
	Punto Fijo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en refinerías 	<ul style="list-style-type: none"> • 04:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomas de apoyo.
9/2/2014	Carretera Jadacquiv a-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en La Sirena. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan

				<ul style="list-style-type: none"> • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	hacer los hijos y sobrinos con la casa.
	Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el Cementerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • 06:00 a.m. ó 05:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tumbas de Sierraalta y Peña.
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.
	Puerta	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la

	Maraven	casa de los Peña	a.m.	<ul style="list-style-type: none"> con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<p>casa.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan hacer los hijos y sobrinos con la casa.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX. • Documentos de la época petrolera y de las casas antiguas.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en refinerías 	•04:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomas de apoyo.

				<ul style="list-style-type: none"> • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
10/2/2014	Carretera Moruy-Buenavist a. La Pancha.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar a Chuto Navarro. 	•08:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas de ható. • Anécdotas de su infancia y estilo de vida.
		<ul style="list-style-type: none"> • Grabar a Henry Pino. 	•12:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas de ható. • Anécdotas de la Concha Peña y cómo mantener La Sirena.
11/2/2014	Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer entrevista 	•8:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas 	<ul style="list-style-type: none"> • Plan de preservación.

		<p>s a funcionarios públicos en la alcaldía.</p>		<ul style="list-style-type: none"> • y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reglamento de la Unesco. • Financiamiento del instituto del patrimonio. • Leyes que regulan la preservación. • ¿Casas de hatos se consideran patrimonio?
	Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el Cementerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • 06:00 a.m. ó 05:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tumbas de Sierraalta y Peña.
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.

				<ul style="list-style-type: none"> • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
12/2/2014	Península	<ul style="list-style-type: none"> • Buscar las casas de hatu en ruinas con Amábiles. 	<ul style="list-style-type: none"> • 2:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué saquea casas? • ¿Qué se ha llevado?
13-14/2/2014	Los Taques	Libre			
15/2/2014	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en La Sirena. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Papeles de la casa. • Tomas detalles. • Hueco del garaje. • Plano secuencia de la entrada. • Plano secuencia con fachada pintada. • Piezas de la otra casa. • Plano para cerrar documental.
	Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el 	<ul style="list-style-type: none"> • 06:00 a.m. ó 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas 	<ul style="list-style-type: none"> • Tumbas de Sierralta y Peña.

		Cementerio.	05:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	• Grabar en los caseríos.	• 12:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.
	Puerta Maraven	• Grabar en casa de los Peña.	• 08:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan hacer los hijos y sobrinos con la casa.

				<ul style="list-style-type: none"> • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en refineras 	<ul style="list-style-type: none"> • 04:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomas de apoyo.
16/2/2014	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en La Sirena. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 	<ul style="list-style-type: none"> • Papeles de la casa. • Tomas detalles. • Hueco del garaje. • Plano secuencia

				<ul style="list-style-type: none"> 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> de la entrada. •Plano secuencia con fachada pintada. •Piezas de la otra casa. •Plano para cerrar documental.
	Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el Cementerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • 06:00 a.m. ó 05:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tumbas Sierraalta y Peña.
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.

				<ul style="list-style-type: none"> • Memorias SD. 	
	Puerta Maraven	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en casa de los Peña. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan hacer los hijos y sobrinos con la casa.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en refinерías 	<ul style="list-style-type: none"> • 04:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomas de apoyo.

				<ul style="list-style-type: none"> • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
17/2/2014		Libres			
18/2/2014		Libres			
19/2/2014		Libres			
20/2/2014		Libres			
21/2/2014		Libres			
22/2/2014	Carretera Jadaqui va-Pueblo Nuevo.	• Grabar en La Sirena.	• 08:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Papeles de la casa. • Tomas detalles. • Hueco del garaje. • Plano secuencia de la entrada. • Plano secuencia con fachada pintada. • Piezas de la otra casa. • Plano para cerrar documental.
	Pueblo Nuevo	• Grabar en el Cementerio.	• 06:00 a.m. ó 05:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas 	• Tumbas Sierraalta y Peña.

				<ul style="list-style-type: none"> • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo.	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.
	Puerta Maraven	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en casa de los Peña. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Preguntar qué significa La Sirena para cada uno. • Preguntar por los secretos de la casa. • Averiguar qué piensan hacer los hijos y sobrinos con la casa.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX.

				<ul style="list-style-type: none"> cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	
	Punto Fijo	• Grabar en refinerías	• 04:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	• Tomas de apoyo.
23/2/2014	Carretera Jadacaqui va-Pueblo Nuevo	• Grabar en La Sirena.	• 08:00 a.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder 	<ul style="list-style-type: none"> • Papeles de la casa. • Tomas detalles. • Hueco del garaje. • Plano secuencia de la entrada. • Plano secuencia con fachada pintada. • Piezas de la otra casa. • Plano para cerrar documental.

				<ul style="list-style-type: none"> rig • Memorias SD. 	
	Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el Cementerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • 06:00 a.m. ó 05:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tumbas Sierralta y Peña.
	Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en los caseríos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 12:00 p.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistar a Julián García. • Entrevistar a Fernando Córdoba.
	Puerta Maraven	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en casa de los Peña. 	<ul style="list-style-type: none"> • 08:00 a.m. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyendas de la casa. • Qué significa La Sirena para cada uno. • Secretos de la casa. • Qué piensan

				<ul style="list-style-type: none"> • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	hacer los hijos y sobrinos con la casa.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en el museo de Bracho. 		<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	<ul style="list-style-type: none"> • Significado de las casas del S. XIX. • Documentos de la época petrolera y de las casas antiguas.
	Punto Fijo	<ul style="list-style-type: none"> • Grabar en refinerías 	•04:00 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> • Canon T3i con 3 pilas y cargador • Canon Mark III con 3 pilas y cargador • Micrófono • Grabadora • Trípode • Monopie • 3 ópticas • Audífonos • Luz LED • Shoulder rig • Memorias SD. 	•Tomas de apoyo.

24/2/2014		Libres			
25/2/2014	Los Taques-Caracas				

9. Guión de intención

LA SIRENA

30 min.

Guión

Mariangela Ochoa

Dirección

Mariangela Ochoa

INTRODUCCIÓN

“La Sirena” tiene como principal escenario la casa de hato del mismo nombre, ubicada en el medio de la Península de Paraguaná, en el Estado Falcón de Venezuela.

La Sirena se fundó a finales del siglo XIX por la Familia Sierralta y funcionó como hato de comercio durante la primera mitad del siglo XX, llegando a ser la más productiva de la región. En 1950 la Familia Peña compró la casa; pero su productividad comercial se hizo a un lado por la llegada del petróleo a la península. Desde ese entonces La Sirena se convirtió en una casa de residencia para la familia Peña, quienes hasta hoy, han realizado una serie de restauraciones procurando mantenerla intacta. La Troja, espacio donde se almacenaban los granos y otros productos de exportación, está ubicado a unos metros de la casa principal; pero actualmente está en ruinas.

Lino Peña y su esposa Concha, dejaron a 7 hijos que actualmente se ocupan de La Sirena. Ninguno vive de manera permanente en la casa; pero todos se rotan para cuidarla por unos días.

Entre los familiares más cercanos de la Familia Peña, existe la preocupación de que las próximas generaciones abandonen el cuidado de La Sirena y esta desaparezca, como

ha pasado con la mayoría de las casas de esta época en Paraguaná. La Sirena es el claro ejemplo de cómo la memoria y el patrimonio de la Península ha sido preservado por el apego a los espacios, a diferencia de muchas casas de hatos que han ido desapareciendo con el paso de los años.

SINOPSIS

La historia de La Sirena ha estado preservada entre sus paredes desde finales del siglo XIX y solo allegados a la Familia Peña conocen anécdotas que se desarrollaron dentro de ella.

Son muchas las historias que se cuentan alrededor de la casa, pues cada persona que la ha conocido tiene una visión diferente de ella. Para algunos, La Sirena representó un altísimo ingreso económico y para otros, simplemente una casa vacacional. El significado del patio, la cocina y hasta el baño romano que posee, ha ido cambiando con los años. Los espacios, aunque no se han remodelado, han adquirido sentidos distintos. En la actualidad, los 7 hijos de Lino y Concha mantienen sus recuerdos intactos, al igual que las paredes de La Sirena.

No sucede lo mismo con casas de hatos como San Joaquín, San Francisco y La Florida, las cuales fueron abandonadas por sus dueños provocando que los vecinos las saquearan y el tiempo las llevara a las ruinas. A pesar de esto, el gobierno no ha hecho una intervención para preservar la memoria colectiva de la zona. ¿Qué diferencia a La Sirena de La Florida, San Joaquín y San Francisco?

A través de los personajes que hacen vida en la casa y son pertenecientes a distintas generaciones, conoceremos a La Sirena, reviviremos sus recuerdos y contrastaremos su situación con la de las demás casas de hatos.

PROPUESTA NARRATIVA

El Hato La Sirena es una de las casas más representativas y emblemáticas de la Paraguaná del siglo XX. Su estilo de construcción, el decorado, la disposición de los

espacios y las edificaciones en torno a ella, son muestra de las costumbres y estilo de vida que se llevó en la península en el siglo pasado. La mayoría de las casas de hato pertenecientes a esta época se han caído y están por desaparecer. No existen políticas que exijan la preservación de estos espacios tan significativos para la memoria del paraguano. A pesar de esto, no muchos conocen de la existencia de estas casas, especialmente de La Sirena, por lo que a través de un documental audiovisual, se busca dejar registro de cómo la Familia Peña se ha hecho cargo de mantener vivo el recuerdo de sus padres y las tradiciones que dejaron impregnadas en la casa y de cómo la península podría mantener viva su memoria colectiva si se siguiera el ejemplo de esta familia.

El documental se contará en 3 partes, cada una representará la mirada que tiene un miembro de la familia acerca de La Sirena. La primera corresponderá a Carmen, tía de los 7 Peña que hoy mantienen la casa y hermana de Concha de Peña. La segunda parte será sobre Evelyn, la hermana menor de los 7 y la encargada en su totalidad de mantener la casa. Y la tercera, será María Francia, sobrina de Evelyn e hija de Beatriz Peña. Esto se realizará con la intención de ver cómo ha evolucionado el significado de La Sirena con el tiempo y si el afán de mantenerla a ella y a sus recuerdos vivos, se mantendrá con los años.

En paralelo, se mostrarán las imágenes de las casas ya en ruinas, junto con los comentarios de las personas que no han promovido su preservación, es decir, aquellos que las han saqueado, invadido e incluso hecho la vista gorda para crear políticas que las salven. Se mostrará también en paralelo el viaje que realizamos los documentalistas para llegar a La Sirena y el momento en que se revela la casa será al final.

El nombre de La Sirena es una historia apoyada en suposiciones y cuentos de camino que se contarán según cada personaje:

“Dicen que los antepenúltimos dueños tenían dos hijos: una hembra y un varón. Había ciertos días en que la muchacha se montaba a caballo para ir hacia la playa, a 1 hora de aquí. Le

gustaba bañarse en el mar y las casas que la veían pasar decían: allá va La Sirena. Otros cuenta que era por el estanque, pues la muchacha se bañaba allí. Y como ella era muy linda y rubia, la gente de los alrededores decía: vamos a casa de La Sirena”

Beatriz Peña.

PROPUESTA TÉCNICA

Se adaptará la iluminación de cada parte al carácter de la persona que describe la casa y los sentimientos que tienen hacia ella. Se realizarán planos abiertos de los espacios internos de la casa y también planos detalle para mostrar el paso del tiempo sobre ella. Se mantendrá la fachada de la casa incógnita hasta el final del documental en el que se revelará su grandeza y esplendor. Se realizarán seguimientos a los personajes en sus actividades diarias.

Las imágenes irán acompañadas por las voces en off de los entrevistados, que irán narrando las historias y anécdotas de la casa, mientras se les muestra a ellos llevando su vida cotidiana en los espacios. Además, aquellos comentarios relacionados con el resto de las casas de hato y la situación en que se encuentran.

La escogencia de los 3 personajes tendrá la intención de resaltar las diferentes generaciones que han vivido en La Sirena, a fin de predecir qué pasará con ella en los próximos años. No queremos hacer uso de entrevistas, pues queremos darle predominancia visual a la casa.

La música no se impondrá sobre los sonidos de la casa, pues buscamos transmitir la atmósfera y el ambiente que se vive dentro de La Sirena. Los gemidos de los ovejos, el cantar de los pájaros y el viento entre las hojas de un cují, son sonidos característicos de la península y de gran importancia para comprender el contexto en el que se ha desarrollado la historia del hato.

Entran imágenes de archivo recuperadas del Museo de las Antigüedades de Punto Fijo, archivo personal familia Peña, archivo histórico Complejo Josefa Camejo y *Paraguaná* (1985).

Entra *insert* Jariaca.

Entra *insert* La Florida.

GLADYS PEÑA:

...CONSTRUIDA A FINALES DEL SIGLO PASADO, SIGLO VEINTE. REPRESENTABA UN EMPORIO AGRÍCOLA COMO PECUARIO, IGUAL QUE LA CASA DE HATO LA FLORIDA. PORQUE ERAN DOS CASAS DE HATO ERIGIDAS EN LA MISMA ÉPOCA DE DOS HERMANOS Y SEPARADAS POR QUINIENTOS METROS APROXIMADAMENTE.

V.O. DE ENTREVISTADO

CARLOS GONZÁLEZ BATISTA:

LOS SIERRAALTA FUERON UNA GENTE DE CIERTA IMPORTANCIA. ERAN DE ORIGEN GERMANO HOLANDÉS, ERAN HOGENBERG, QUE LO TRADUJERON AL CASTELLANO Y CONVIERTIERON EN SIERRAALTA. ELLOS ERAN PRODUCTORES AGRÍCOLAS. HABÍA UNA TIENDA, ELLOS VENDÍAN. ERAN UNAS TIENDAS QUE SURTÍAN A MUCHA GENTE EN EL CAMPO. SE CREARON SOBRE TODO A FINALES DE SIGLO, DE TRANSICIÓN SIGLO DIECINUEVE, VEINTE. HABÍA UNA ENORME QUE ERA JARIACA. Y ESTA DE LA SIRENA Y LA DEL HERMANO QUE ERA LA FLORIDA QUE DESAPARECIÓ YA.

	ENTRA SONIDO AMBIENTE LA FLORIDA.
Entran imágenes de La Florida con <i>insert</i> La Florida.	ENTREVISTADO NORIS MORENO: CUANDO ME PONGO A PENSAR COMO ES LA PENÍNSULA EN SÍ, CÁLIDA, DESÉRTICA...
Entra entrevista a Noris Moreno. Entra <i>insert</i> identificación. Entran imágenes de casa sin identificación. Entra entrevista a Noris Moreno.	ENTREVISTADO NORIS MORENO: ...Y CONSTRUIR ESE TIPO DE CASAS EN ESAS EPOCAS. V.O. DE ENTREVISTADO NORIS MORENO: ESE ES EL VALOR QUE TIENEN PARA MÍ ESAS CASAS. UN LUGAR MÁGICO DONDE LA GENTE ERA GENTE DE TRABAJO Y DE LOGRO Y DE ESFUERZO Y DE QUERER SUPERARSE Y DE QUERER TENER COSAS BELLAS DE SU IMAGINACIÓN, DE LOS CUENTOS QUE VINIERON DE LOS ANTEPASADOS, DE LOS ANTEPASADOS CON IDEA DE HACER ESAS COSAS GRANDIOSAS. TODA ESA HISTORIA Y ESE AMOR QUE HAY ALLÍ QUE SE CONSTRUYÓ AHÍ, ESO A MÍ ME PARECE BELLÍSIMO, DE VERDAD.
	ENTREVISTADO

<p>Entran imágenes de Tutubacoa, Quibarute y casa sin identificación.</p> <p>Entra entrevista a Henry Pino.</p> <p>Entra <i>insert</i> identificación.</p> <p>Entra imagen Quibarute.</p> <p>Entra entrevista a Henry Pino.</p>	<p>HENRY PINO:</p> <p>EL VALOR PARA EL PARAGUANERO DE SU CASA DE HATO NOS INDICA EL ENRAIZAMIENTO DE NUESTRAS CULTURAS.</p> <p>ENTREVISTADO</p> <p>HENRY PINO:</p> <p>DEL EUROPEO QUE LLEGA POR LA COSTA Y SE ENCLAVABA HACIA LA PARTE CENTRAL O LA PERIFERIA DE LA PENÍNSULA Y LOGRABA HACER ESE ENLACE CON EL NATIVO, CON LA GENTE DE LA ZONA, CON EL ADOBE, CON LA TIERRA, CON LA VARILLA, CON LA ELABORACIÓN DE LA TEJA. CON TODA ESA CANTIDAD DE ELEMENTOS QUE EXISTÍAN EN NUESTRA TIERRA, LOGRABA ESE FRUTO. YO CREO QUE BUENO, AHÍ ESTÁ EL VALOR Y EL INICIO DE LO QUE ES PARAGUANÁ.</p>
<p>Entran imágenes El Román.</p> <p>Fade in <i>insert</i> El Román.</p>	<p>SONIDO AMBIENTE EL ROMÁN.</p> <p>ENTREVISTADO</p> <p>AMÁBILES ALDAMA:</p> <p>YO COLECCIONO LO QUE YO SÉ QUE YA VA A DESAPARECER DE LA PENÍNSULA DE PARAGUANÁ ASÍ COMO HAN DESAPARECIDO TODAS ESTAS CASAS QUE ANDAN EN RUINAS. PUEDES OBSERVAR QUE YA</p>

Entra entrevista a Amábiles Aldama.
Entra *insert* identificación.

LO QUE QUEDAN SON LOS HORCONES, LOS CABALLETES Y LA MADERA POR ESO ES QUE YO VOY A LOS SITIOS Y DIGO, POR QUÉ NO ME REGALAN ESTO. POR QUE SI NO ME LLEVO ESOS SANTOS EL AÑO PASADO YA ESTUVIERON DEBAJO DE LOS ESCOMBROS. ENTONCES QUÉ HUBIERA QUEDADO. SIQUIERA EN MI CASA ESTÁN CUIDADOS. AHORA, DESPUÉS QUE YO ME MUERA NO SÉ. VE ESTAS VENTANAS, YO SE LAS ESTABA COMPRANDO Y NO ME LAS QUISIERON VENDER. ESTE ERA UN CUADRO DE SIMÓN BOLÍVAR QUE ESTABA AQUÍ. BELLO ESE MARCO. PARA ALLÁ ESTABA LA TROJA. AY EL BAÚL. DE AQUÍ TENGO UN ALMANAQUE DE MIL NOVECIENTOS CUARENTA Y SIETE. ALLÁ LO TENGO EN LA CASA. ESTO QUE ESTÁ AQUÍ SE LLAMA SOLERA. Y ESTO QUE ESTÁ ALLÁ SE LLAMA CABALLETE. Y ENTONCES LA GENTE DE PARAGUANÁ COMPRABA LA YERBA DE CONEJA PARA EMPAYOTAR Y LO HACÍAN CON ESTO QUE SE LLAMA HORCONES. Y ESTAS LAS AMARRABAN BIEN SEA CON CABUYA O CON CUERA DE CHIVO O DE GANADO. ESTA CASA HASTA HACE

Fade in *insert* Tutubacoa.

Entran imágenes de El Hoyo.

Fade in *insert* El Hoyo.

TUTUBACOA.

V.O. DE ENTREVISTADO

CARLOS GONZÁLEZ BATISTA:

PRIMERO HAY QUE EXPLICARSE LAS RAZONES POR LAS QUE ESAS CASAS HAN DESAPARECIDO. NO SOLAMENTE ES LA VIDA, QUE ALLÍ NO VIVE NADIE SINO SIMPLEMENTE QUE EL CAMPO NO ES RENTABLE. ES DECIR, SI TÚ NO PUEDES MANTENER LA CASA PORQUE NO TE PRODUCE NADA LA TIERRA, ENTONCES, CÓMO LA PUEDES MANTENER. PERO HAY MUCHA GENTE QUE TIENE SU CASA Y QUIERE SALVARLA PERO NO TIENE RECURSOS, PERO MONTONES. ENTONCES ES UN DRAMA, PERO ELLOS NO SON CULPABLES, ELLOS NO PUEDEN HACER NADA. ES QUE LA VIDA A HA CAMBIADO TAMBIÉN, LA VIDA ES MÁS BIEN URBANA, ENTONCES SE ESTABLECEN LAS FAMILIAS PARA DARLE EDUCACIÓN A LOS HIJOS PORQUE TIENEN EL NEGOCIO EN PUNTO FIJO, PORQUE ESO NO PRODUCE NADA, PORQUE LE ROBAN TODO EL GANADO, PORQUE EL ROBO AHÍ ES GENERALIZADO. QUIENES ROBAN Y DESTRUYEN LAS CASAS SON LOS

<p>Entra entrevista a Mónica Toro. Entra <i>insert</i> identificación.</p>	<p>... SIN EMBARGO SON CONSIDERADAS PATRIMONIO POR LAS CONDICIONES TÉCNICAS Y LAS CONDICIONES ARQUITECTÓNICAS DONDE SE MANTUVO UNA TÉCNICA CON PREDOMINIO EN COSAS LOCALES COMO EL BARRO, LA PIEDRA Y ESO ES LO QUE LE DA UN VALOR INIGUALABLE AL COMPARARLA CON UNA CONSTRUCCIÓN, DE DATA MÁS MODERNA.</p>
<p>Entra entrevista a Fernando Córdoba. Entra <i>insert</i> identificación.</p>	<p>ENTREVISTADO FERNANDO CÓRDOBA: PATRIMONIO SON TODAS ESAS COSAS, SI NO ME EQUIVOCO, DE LAS QUE ESTAMOS BUSCANDO, COSAS QUE FUERON CRIADAS, QUE SE DEJARON DE CAER O TODAVÍA SE SOSTIENEN, PATRIMONIO ES ALGO SIGNIFICATIVO.</p>
<p>Entra entrevista a Henry Pino.</p>	<p>ENTREVISTADO HENRY PINO: PATRIMONIO YO LO VEO COMO LA JOYA DE LA CORONA. DONDE ESTÁ TODO, TODO ESE ACERVO CULTURAL, CONSTRUCTIVO, TRADICIONAL, TODOS ESOS ELEMENTOS ESTÁN DEPOSITADOS Y QUE DEBEN DE SER PRESERVADOS PORQUE ESO ES LO QUE</p>

	<p>REALMENTE ES LA FUNCIÓN PRINCIPAL. TRATAR DE PRESERVAR TODOS ESOS ELEMENTOS QUE DIERON COMO RESULTADO ESA CONSTRUCCIÓN PARA QUE SEA LLEVADO O SEA VALORADO POR EL RESTO DE LAS GENERACIONES QUE TENDRÁS POR DELANTE.</p>
<p>Entra entrevista a Chuto Navarro. Entra <i>insert</i> identificación.</p>	<p>ENTREVISTADO CHUTO NAVARRO: NO, AQUÍ SE HA PERDIDO TODO EL PATRIMONIO COMPLETO, AQUÍ EN PARAGUANÁ NO EXISTE UN SOLO PUEBLO COMO ESOS QUE UNO VE EN LA TELEVISIÓN DE MÉRIDA. UNOS PUEBLITOS QUE TU VEZ EL PUEBLITO BONITO AQUÍ NO LO CONSIGUES.</p>
<p>Entra entrevista a Mónica Toro.</p>	<p>ENTREVISTADO MÓNICA TORO: LA VERDAD ES QUE TENDRÍAMOS PARA VER SI LA ALCALDÍA DEL MUNICIPIO FALCÓN QUE ES EL MUNICIPIO DONDE SE CONCENTRAN LA MAYOR NÚMERO DE ESTAS CASAS PUEDA TENER ALGÚN INVENTARIO. POR LOS MOMENTOS DESCONOZCO QUE HAYA ALGÚN DIAGNÓSTICO.</p>
	<p>ENTREVISTADO MARCOS GONZÁLEZ:</p>

<p>Entra entrevista a Marcos González. Entra <i>insert</i> identificación.</p>	<p>HEMOS SIDO IRRESPONSABLES CON ESOS HATOS. AQUÍ EN ESTE MUNICIPIO HABÍAN CASAS BELLÍSIMAS. HABÍAN TE DIGO PORQUE HAN IDO DESAPARECIENDO PAULATINAMENTE NO HEMOS HECHO NADA. TAMBIÉN ES EL SENTIDO DE PERTENENCIA QUE DEBE TENER LA GENTE POR GENERACIONES, O SEA, SE NOMBRA PATRIMONIO Y NO TENEMOS SENTIDO DE PERTENENCIA Y PASA LO QUE HA VENIDO PASANDO, VAN DESAPARECIENDO LAS COSAS.</p>
<p>Entra imagen de archivo de San Francisco recuperado de <i>Paraguaná</i> (1985).</p>	<p>V.O. DE ENTREVISTADO CARLOS GONZÁLEZ BATISTA: YO NO PUEDO DECIRTE QUÉ ES LO QUE ES ESO. SI USTED ENTRA A ESTA CASA Y NO SE DA CUENTA DEL VALOR QUE PUEDA TENER, YO NO SOY QUIEN PARA DECÍRSELO.</p>
<p>Entra imagen de archivo de San Joaquín recuperado de <i>Paraguaná</i> (1985). Fade in <i>insert</i> San Joaquín. Disuelve a imagen San Joaquín. Entran imágenes San Joaquín.</p>	<p>ENTRA SONIDO AMBIENTE SAN JOAQUÍN.</p>
<p>Entra entrevista a Mónica Toro.</p>	<p>ENTREVISTADO MÓNICA TORO: LO QUE PASA ES QUE YO TENGO MUCHO TIEMPO SIN VER LAS CASAS. NO SÉ CUÁL FUE EL DIAGNÓSTICO</p>

	QUE IDENTIFICARON. SI ESTÁN ABANDONADAS, EN QUÉ SITUACIÓN ARQUITECTÓNICA ESTÁN.
Entra entrevista a Marcos González	ENTREVISTADO MARCOS GONZÁLEZ: NOSOTROS TENEMOS QUE DECIR QUE AQUÍ ESTAMOS NOSOTROS QUE NECESITAMOS RECURSOS PARA PRESERVAR LO POCO QUE QUEDA Y QUE NO SIGA ADELANTE, QUE SUCEDA LO QUE HA VENIDO SUCEDIENDO HASTA AHORA QUE SON SIGLOS DE OLVIDO Y FALTA DE CONCIENCIA. EN ESTE MUNICIPIO VAMOS A HACER EL ESFUERZO.
Entra entrevista a Henry Pino. Entra imagen de archivo Quibarute recuperado de <i>Paraguaná</i> (1985). Fade in <i>insert</i> Quibarute. Disuelve a imagen Quibarute. Entran imágenes Quibarute.	ENTREVISTADO HENRY PINO: CADA VEZ QUE CAE UNA CASA, PUES DEFINITAVEMENTE ESTÁ BAJANDO EL CENSO, ESTÁ BAJANDO LA CANTIDAD DE CASAS QUE TENEMOS EN LA ZONA Y SOBRE TODO EN LA ÉPOCA DE LLUVIA SE DA MUCHO. ENTRA SONIDO AMBIENTE QUIBARUTE.
Imágenes Quibarute.	ENTREVISTADO NORIS MORENO: ME ES DIFÍCIL PENSAR QUE DE ESAS

<p>Entra entrevista a Noris Moreno.</p>	<p>CASAS TAN MARAVILLOSAS QUE HAY EN LA PENÍNSULA Y QUE EXISTIERON, FUERON PRÓSPERAS TODAS EN SU MOMENTO Y QUE AHORA NO EXISTA NADA. ES ASÍ COMO ABRUMADOR PORQUE UNO SE PREGUNTA, PERO ¿QUÉ PASÓ? Y ALGUNAS VECES ME PREGUNTO ESO Y ME DIGO: BUENO, LA RESPUESTA ES SENCILLA, TODOS EMIGRARON, ASÍ CON EL BOOM PETROLERO COMO CUANDO UNO LEE EN LOS LIBROS QUE ESTUDIA, QUE EL BOOM PETROLERO, QUE LA GENTE SE FUE, QUE ANTES LABRABA EL CAMPO, ENTONCES TÚ TIENES ESO QUE TAMBIÉN EN PARTE FUE ESO. CUANDO LLEGÓ AQUÍ EL BOOM PETROLERO QUE FUE MÁS ATRACTIVO VENIR A TRABAJAR Y GANAR MÁS DINERO QUE ESTAR AHÍ CRIANDO CABRAS Y EL ESFUERZO DE LAS CINCO DE LA MAÑANA PARA EL GANADO, PARA TODA ESA CANTIDAD DE COSAS.</p>
<p>Entran imágenes de archivo recuperadas del Museo de las Antigüedades de Punto Fijo.</p>	<p>V.O. DE ENTREVISTADO CARLOS GONZÁLEZ BATISTA: EL ADVENIMIENTO DEL PETRÓLEO Y DE LA CULTURA PETROLERA NO FUE DE UN DÍA PARA OTRO. AL COMIENZO LO QUE HABÍA ERA</p>

<p>Entra video archivo <i>60 años bajo el signo petrolero</i>, recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p> <p>Entran imágenes de archivo recuperadas del Museo de las Antigüedades de Punto Fijo.</p>	<p>ALMACENAMIENTO DE PETRÓLEO Y TRASBORDO DE PETRÓLEO. TRAÍAN DE ALLÁ DEL LAGO UNOS BARCOS BASTANTE GRANDES, LOS CARGABAN ALLÍ EN LA MENE GRANDE QUE ESTÁ EN LA PARTE NORTE DE PUNTO FIJO Y DESPUÉS DE ESO VENÍAN BARCOS DE LOS ESTADOS UNIDOS A CARGAR ALLÍ. EN ESA ÉPOCA NO HUBO SINO ESA CONVIVENCIA MUY PROLONGADA HASTA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REFINERÍA.</p> <p>ENTREVISTADO JOSÉ BRACHO: DE UNA JORNADA QUE PODÍAN PAGAR MEDIO...</p>
<p>Entra entrevista a José Bracho.</p> <p>Entra <i>insert</i> identificación.</p>	<p>ENTREVISTADO JOSÉ BRACHO: ...EN EL CAMPO CON UN REAL, AQUÍ PAGABAN DOS BOLÍVARES, TRES BOLÍVARES, CUATRO BOLÍVARES, Y POR ESO ES QUE SE ABANDONA EL CAMPO VENEZOLANO, PARA TRABAJAR EN LA INDUSTRIA PETROLERA.</p>
<p>Entra video archivo <i>60 años bajo el signo petrolero</i>, recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p>	<p>V.O. VIDEO ARCHIVO: EN LAS CERCANÍAS DE AMUAY SURGE JUDIBANA. UNA COMUNIDAD ESPECIAL DOTADA DE FACILIDADES</p>

	RECREATIVAS, EDUCACIONALES Y SANITARIAS, CENTROS CÍVICOS Y VIVIENDAS.
<p>Entra entrevista a Henry Pino.</p> <p>Entra video archivo <i>60 años bajo el signo petrolero</i>, recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p> <p>Entra entrevista a Henry Pino.</p>	<p>ENTREVISTADO</p> <p>HENRY PINO:</p> <p>ES MUY DIFÍCIL CONSEGUIR UNA FAMILIA QUE NO TENGA ESE ANTECEDENTE DE LOS ABUELOS QUE SE FUERON EN LOS TREINTA, CUARENTA, CINCUENTA INCLUSIVE DEL CENTRO DE PARAGUANÁ HACIA LA ZONA DONDE CRECIERON YA LAS PETROLERAS, EN ESE MOVIMIENTO PRE PETROLERO. ESO ES UNA CONSTANTE. LO QUE NO SE TOMÓ EN CUENTA LAMENTABLEMENTE FUE EL IMPACTO QUE ESO CAUSABA, QUE LA GENTE SE DESLIGÓ POR COMPLETO DE SU HISTORIA, DE SU CULTURA, DE SU TRADICIÓN.</p>
<p>Entra video archivo <i>60 años bajo el signo petrolero</i>, recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p> <p>Entra entrevista a José Bracho.</p>	<p>ENTREVISTADO</p> <p>JOSÉ BRACHO:</p> <p>LA GENTE QUE VENÍA DEL CAMPO, LA GENTE QUE COMÍA MAZAMORRA, AREPA PELADA, CHIVO, SUERO Y AL LLEGAR A UNA CIUDAD QUE LE OFRECÍA UN ESPAGUETI CON CARNE MOLIDA, UNA HAMBURGUESA, ENTONCES ÉL SE FUE OLVIDANDE DE QUE ÉL COMÍA MAZAMORRA, DE QUE EL COMÍA AREPA PELADA, PARA</p>

	CAMBIARLA POR UNA HAMBURQUESA. ENTONCES AHÍ COMIENZA EL OTRO PAÍS A ESCRIBIR UNA HISTORIA, A HABLAR OTRO LENGUAJE Y ES AHÍ CUANDO SE COMIENZA A DISTORSIONAR.
<p>Entra video archivo <i>Paraguaná o la invención del viento</i> recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p>	<p>V.O. VIDEO ARCHIVO: LA OTRA HISTORIA ES LA QUE CRECE Y SE VISLUMBRA CON EL INCENTIVO DE LA INDUSTRIA DE LA REFINACIÓN DEL PETRÓLEO. PARAGUANÁ, CANTERA DE TÉCNICA Y DE TRABAJO, TUBOS, TANQUES, METALES, TORRES, PLANTES Y BARCOS. SÍMBOLO DEL PROGRESO QUE VUELA DESDE LOS AIRES DE PARAGUANÁ HACIA LOS MÁS DILATADOS AIRES DEL MUNDO. PARAGUANÁ ES EL MÁS LARGO Y MÁS LÚCIDO CREPÚSCULO, LUGAR DEL ARABESCO VEGETAL Y DE LAS MARINAS RESONANCIAS. UNA MANO DE ACERO, UNA ENORME Y MACIZA MANO DE ACERO, SALUDO IMPONENTE DESDE LA REFINERÍA. ES EL CORAZÓN ACELERADO DEL TRABAJO DE TODOS LOS DÍAS. ES EL PULSO INDETENIBLE DE LA FAENA DIARIA.</p>
	<p>ENTREVISTADO FERNANDO CÓRDOBA:</p>

<p>Entra entrevista a Fernando Córdoba.</p>	<p>LA SALVACIÓN DE LA PENÍNSULA O NO DE LA PENÍNSULA DE VENEZUELA ENTERA, PERO DE LA PENÍNSULA PRACTICAMENTE DE FALCÓN FUE LA REFINERÍA CHICO. PORQUE AQUÍ LA VIDA NO ERA FÁCIL.</p>
<p>Entra entrevista a José Bracho. Entran imágenes de refinería.</p>	<p>ENTREVISTADO JOSÉ BRACHO: EL PETRÓLEO TRAJÓ EL BEISBOL, TRAJÓ EL COMUNISMO, TRAJÓ LA PROSTITUCIÓN. LLEGA TODO ESE BOOM PETROLERO, LLEGÓ TODO. LLEGARON LAS COSAS BUENAS Y LAS COSAS MALAS...</p> <p>ENTRA SONIDO AMBIENTE REFINERÍA.</p> <p>ENTREVISTADO JOSÉ BRACHO: ...PORQUE EL PETRÓLEO ES ASÍ COMO EL ORO, QUE LA GENTE IBA A SACAR ORO Y DESPUÉS DEJABA ESO ABANDONADO.</p> <p>ENTREVISTADO NORIS MORENO: DE LO MUCHO A LA NADA...</p>
<p>Entra entrevista a Noris Moreno.</p>	<p>ENTREVISTADO NORIS MORENO: QUE NO PUEDO DECIR QUE FUE</p>

<p>Entra imagen atardecer.</p> <p>Fade out.</p>	<p>INCLUSIVE POR EL PROGRESO PORQUE OTRA VEZ VOLVEMOS A LAS RAÍCES, OTRA VEZ TENEMOS QUE VOLVER A SEMBRAR, VOLVER AL GANADO, O SEA PASAR TANTOS AÑOS PARA VOLVERNOS A DAR CUENTA QUE ABANDONAMOS ALGO QUE FUE REALMENTE VALIOSO PARA AL FINAL NO TENER NADA Y VOLVER A LO QUE TENÍAMOS ANTES, A EMPEZAR DE CERO.</p> <p>ENTRA SONIDO AMBIENTE ATARDECER.</p>
<p>Entra imagen carretera.</p>	<p>ENTRA SONIDO AMBIENTE CARRETERA.</p> <p>V.O. ENTREVISTADO CARLOS GONZÁLEZ BATISTA: CUANDO GUZMÁN BLANCO CIERRA LOS CONVENTOS PONE EN CUESTIONAMIENTO EL PODER DE LA IGLESIA, LE QUITA LOS FONDOS A LA IGLESIA, SE APODERA DE SUS HACIENDAS PARA BENEFICIO PROPIO, EMPIEZA COMO SECULARIZARSE LA VIDA HASTA EN ESOS ELEMENTOS TAN APARENTEMENTE SECUNDARIOS. Y ANTES, CASI SIEMPRE, LOS HATOS,</p>

<p>Corte a negro.</p>	<p>LAS HACIENDAS TENÍAN NOMBRE DE SANTOS. Y SON DE TODA LA ÉPOCA, O CAMBIARON DE NOMBRE O FUERON RECONSTRUIDOS Y LE PUSIERON OTRO NOMBRE, PERO SON NOMBRES: LA SIRENA, LA FLORIDA, SEBASTOPOL, SILECIA. NOMBRES TODOS EXÓTICOS FORÁNEOS, PERO SE PONEN DE MODA. YO LE PREGUNTÉ UNA VEZ A UN SEÑOR POR QUÉ LE HABÍA PUESTO A SU HIJA MILADY, AH PORQUE ASÍ ME PARECE QUE ES MÁS IMPORTANTE.</p> <p>ENTRA SONIDO AMBIENTE LA SIRENA.</p>
<p>Entra imagen La Sirena. Entra foto archivo familia Peña.</p> <p>Entra entrevista a Gladys Peña. Entra <i>insert</i> Gladys Peña.</p> <p>Entra imagen archivo familia Peña.</p>	<p>SONIDO AMBIENTE LA SIRENA.</p> <p>ENTREVISTADO GLADYS PEÑA: HACIA MIL NOVECIENTOS CINCUENTA Y CINCO, MI PAPÁ HABÍA VISTO ESTA CASA, ANTES Y LE HABÍA GUSTADO. Y ENTONCES LE HABÍA DICHO A LOS DUEÑOS QUE SI ALGUNA VEZ LA LLEGABAN A VENDER ÉL SERÍA UNA DE LAS PERSONAS QUE ESTABA INTERESADA EN COMPRARLA. LA SEÑORA UNA VEZ QUE ENVIUDA, LE</p>

<p>Entra entrevista a Gladys Peña.</p> <p>Entra imagen de archivo familia Peña.</p>	<p>DICE MI PAPÁ, LE MANDA POR ESCRITO A MI PAPÁ QUE SI ESTÁ TODAVÍA INTERESADO EN LA CASA, QUE ELLA LA VA A VENDER PORQUE SE VA PARA CARACAS. MI PAPÁ LE DICE QUE SÍ, QUE COMO NO, QUE SÍ ÉL LA VA A COMPRAR PORQUE LE GUSTA BASTANTE Y MI PAPÁ ENSEGUIDA HIZO NEGOCIO Y COMPRÓ LA CASA.</p>
<p>Entra entrevista a Chuto Navarro.</p> <p>Entra imagen de archivo familia Peña.</p>	<p>ENTREVISTADO CHUTO NAVARRO: LA SIRENA FUE UN CAMBIO, MI TÍO VIVÍA EN LAS PIEDRAS EN UNA CASITA QUE HAY ALLÍ, ENTONCES LA SEÑORA QUE QUEDÓ EN LA SIRENA. UNA DE ELLAS LA CAMBIÓ CON MI TÍO, LA SIRENA POR ESA CASA EN LAS PIEDRAS PORQUE ELLA SE QUERÍA IR A VIVIR ALLÁ A LAS PIEDRAS Y MI TÍO LA CAMBIÓ, ENTONCES MI TÍO SE VINO PARA LA SIRENA.</p>
<p>Entra entrevista a Beatriz y Gladys Peña.</p> <p>Entra <i>insert</i> de Beatriz Peña.</p> <p>Entran imágenes La Sirena.</p>	<p>ENTREVISTADOS GLADYS PEÑA: SE LA VENDIERON CON ALGUNOS MOBILIARIOS TAMBIÉN ¿VERDAD? CON UNOS ESCAPARATES. LA VENDIERON CON LAS LAMPARAS, VENDIERON CON LA MESA DEL COMEDOR, CON ESAS SILLITAS QUE</p>

<p>Entra entrevista a Beatriz y Gladys Peña.</p> <p>Entran imágenes La Sirena.</p>	<p>ESTÁN EN EL OTRO COMEDOR. NO EN EL DE ALLÁ, EN ESTE COMEDOR DE ACÁ QUE SON ASÍ. ESAS SILLAS ERAN DE LA CASA.</p> <p>BEATRIZ PEÑA:</p> <p>CREO QUE ESAS LAS TRAJERON DE EUROPA. PORQUE ELLOS VIAJABAN FUERA DE ACÁ DE VENEZUELA, LOS HERMANOS SIERRAALTA. DE FRANCIA. VIAJABAN MUCHO ENTONCES ERAN TAN UNIDOS ELLOS QUE COMPRABAN LOS MISMOS OBJETOS Y LOS MISMOS MUEBLES QUE TENÍA LA SIRENA, TAMBIÉN LO TENÍAN PARA LA FLORIDA.</p> <p>ENTRA SONIDO AMBIENTE LA SIRENA.</p>
<p>Imagen La Sirena.</p> <p>Entra entrevista a Noris Moreno.</p>	<p>ENTREVISTADO</p> <p>NORIS MORENO:</p> <p>MI MAMÁ DECÍA QUE HABÍA MUCHO ESPLENDOR, ERA UN COTO DE CASA. ADEMÁS DE QUE ERA UNA DE LAS CASAS COMERCIALES MÁS IMPORTANTES DE LA PENÍNSULA. UNA VEZ EL DOCTOR HEDERICH, ESTABA LLEGANDO DE CAZAR, YO ME IMAGINO QUE CAZARÍAN CONEJO, Y ÉL SE SENTÓ EN CAMISA Y ELLA LE DIJO QUE POR FAVOR SE PUSIERA LA CHAQUETA. IMAGÍNATE</p>

<p>Entra video archivo <i>Coro la antigua</i> recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p> <p>Entra entrevista a Noris Moreno.</p>	<p>TÚ, NI QUE ESTUVIERA DESNUDO. PERO ERA ASÍ. PERO EN CUANTO A LOS CUENTOS DE MI MAMÁ ELLA POR EJEMPLO. DICE QUE ALLÍ LA SERVIDUMBRE PERTENECÍA A LA SIERRA QUE ERA LA GENTE QUE SERVÍA, LAS NEGRAS DE LA SIERRA Y ELLA SE PONÍA A LLORAR PORQUE ELLA SE QUERÍA IR LOS FINES DE SEMANA CON LAS NEGRAS DE LA SIERRA QUE ERAN LAS QUE LA CONSENTÍAN.</p>
<p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p> <p>Entra imagen de archivo familia Peña.</p> <p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p>	<p>ENTREVISTADO MARÍA FRANCIA GUADARRAMA: ESTA ES LA CASA VIEJA...</p> <p>...LA QUE ACTUALMENTE ESTÁ EN RUINAS, LA QUE ESTÁ ALLÁ EN FRENTE. INCLUSO CUANDO ADQUIRIERON LA CASA YA ESTA ESTABA EN RUINAS.</p>
<p>Entra entrevista a Gladys Peña.</p> <p>Entra imagen de la otra casa.</p> <p>Entra entrevista a Gladys Peña.</p> <p>Entran imágenes archivo familia Peña.</p>	<p>ENTREVISTADO GLADYS PEÑA: LA OTRA CASA...</p> <p>...QUE ESTÁ HECHA AQUÍ ERA SOLO DE LA SERVIDUMBRE ALLÍ VIVÍAN ELLOS Y ALLÍ ESA OTRA CASA TENÍA UNA TROJA, MUCHOS LE DICEN</p>

<p>Entra entrevista a Gladys Peña.</p>	<p>TROJE, QUE AHÍ ALMACENABAN TODO EL PRODUCTO QUE SACABAN DE LA SIEMBRA, LOS GRANOS LOS IBAN ALMACENANDO ALLÍ. ESO ES PROFUNDO, Y CADA AÑO SACABAN ALLÍ PARTE DE ESA COSECHA QUE LE SERVÍA A ELLOS PARA SEGUIR SEMBRANDO.</p>
<p>Entran imágenes La Sirena</p>	<p>V.O. ENTREVISTADO CARLOS GONZÁLEZ BATISTA: ESA NO ES UNA CASA NORMAL, NO ES LA CASA TÍPICA DEL CAMPO DE PARAGUANÁ, ESA ES LA CASA DE UN RICO, UNA CASA DE UNA PERSONA QUE ESTÁ ENTRE LOS MÁS RICOS DE LA ÉPOCA DE PARAGUANÁ.</p>
<p>Entra video archivo <i>El general López Contreras, la transición</i> recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela.</p>	<p>V.O. DEL DOCUMENTAL LÓPEZ CONTRERAS: COMPATRIOTAS, ATENTOS A LAS PALPITACIONES DE LA VIDA NACIONAL Y A LA OBLIGACIÓN CONTRAÍDA SOLEMNEMENTE DE MANTENER EL ORDEN LEGAL Y LA ARMONÍA DE LA FAMILIA VENEZOLANA, LES DIRIJO LA PALABRA...</p>
<p>Entra entrevista a Gladys Peña. Entra video archivo <i>Venezuela 1937</i></p>	<p>ENTREVISTADO GLADYS PEÑA: ELEAZAR LÓPEZ CONTRERAS ERA EL PRESIDENTE PARA LA ÉPOCA. ENTONCES ÉL CON SU TREN</p>

<p>recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Entra entrevista a Gladys Peña. Entra video archivo <i>El general López Contreras, la transición</i> recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Entra entrevista a Gladys Peña. Entra video archivo <i>El general López Contreras, la transición</i> recuperado del archivo de cine y sonido de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Entra entrevista a Gladys Peña.</p>	<p>EJECUTIVO ALMORZARON ACÁ....</p> <p>... ÉL LE DIJO A LOS DUEÑOS DE ACÁ, SI ALGÚN DÍA LLEGAS A IR A CARACAS, BÚSCAME...</p> <p>...QUE YO TE VOY A TRAER ALGO PARA ACÁ PARA LA SIRENA. Y ÉL LO BUSCÓ Y LE DIJO TE VOY A REGALAR ESTE, ESTE ES UN HIJO DE LA MATA DE TAMARINDO QUE ESTÁ EN LA CASA DE SAN PEDRO ALEJANDRINO EN SANTA MARTA.</p>
<p>Entra imagen La Sirena.</p> <p>Entra entrevista a Chuto Navarro.</p>	<p>ENTRA SONIDO AMBIENTE LA SIRENA.</p> <p>ENTREVISTADO CHUTO NAVARRO: BUENO IMAGÍNATE TÚ CUANDO MUCHACHO, NOS METÍAMOS PARA EL MONTE MONTÁBAMOS BURRO, CAZÁBAMOS BISURE CON UNA TIRA TIRA Y EN LA MAÑANA, EN EL DESAYUNO DE LA MAÑANA, MI MAMÁ NOS METÍA UN POTECITO DE TODDY, EN LA MALETICA.</p>
<p>Entrevista a Beatriz y Gladys Peña.</p>	<p>ENTREVISTADOS GLADYS PEÑA: ENTONCES TÚ LLEGABAS AHÍ Y ESTABA LA GENTE ORDEÑANDO LAS</p>

<p>Entran imágenes La Sirena.</p> <p>Entra entrevista a Beatriz y Gladys Peña.</p>	<p>VACAS Y ENTONCES UNO LE PASABA EL VASO Y ENTONCES LA ESPUMA IBA PARA ARRIBA Y ERA DE TODDY: “ESE ES EL MÍO”. TÚ PASABAS TU VASO Y EL SEÑOR TE IBA LLENANDO Y TE IBA DANDO CUÁL ERA.</p> <p>BEATRIZ PEÑA:</p> <p>EL MOMENTO MÁS GRANDE PARA NOSOTROS ERA CUANDO VENÍAN A PODAR LOS ÁRBOLES PORQUE HABÍA ÁRBOLES GRANDES EN EL JARDIN Y ENTONCES LE DECÍAN A LOS MUCHACHOS QUE TRABAJABAN AQUÍ, QUE LES HICIERAN UNA CASA. Y HACÍAN UNAS CHOZAS ALLÍ, DE AQUEL LADO, POR FUERA DE LA CASA. HACÍAN UNAS CHOZAS Y PASABAN TODO EL DÍA, MAMÍ: “VENGAN A COMER”. MAMI SE PONÍA BRAVÍSIMA CUANDO ELLA LLAMABA Y NO LE HACÍAN CASO A COMER. SINO QUE CUANDO ELLA SE LEVANTABA ERA QUE ELLAS CAÍAN Y TODO EL DÍA: “QUE SE VAYAN A BAÑAR”, ESOS REGAÑOS COTIDIANOS DE LAS MAMÁS.</p>
<p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p>	<p>ENTREVISTADOS</p> <p>EVELYN PEÑA:</p> <p>SI ESTUVIERA VIVA MI MAMÁ, DIRÍA, EL TIEMPO SOLO SIRVE PARA ECHAR BROMA. ESTA ES LA FOTO, HAY UNA</p>

<p>Entran imágenes archivo familia Peña.</p> <p>Entran imágenes La Sirena.</p>	<p>FOTO DE MI MAMÁ ESPECTACULAR QUE YO LA QUIERO PONER CUANDO LO ARREGLE DE ESTILO AÑOS VEINTE, VOY A PONER LA FOTO DE MI MAMÁ, DE CUERPO ENTERO, EN BLANCO Y NEGRO QUE ME ESTÁN HACIENDO UNA COSAS BELLÍSIMAS.</p> <p>V.O. ENTREVISTADO BEATRIZ PEÑA: MI MAMÁ LE GUSTABA PINTAR, TENÍA SU CUARTO ALLÁ PARA PINTAR, LE ENCANTABA TAMBIÉN COSER. ERA MUY BUENA COSTURERA Y DISEÑADORA TAMBIÉN.</p>
<p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p> <p>Entra imagen archivo familia Peña.</p> <p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p>	<p>ENTREVISTADOS</p> <p>MARIA FRANCIA GUADARRAMA: ESTA ES TÍA GLADYS, ESTA SÍ ES TÍA GLADYS A DONDE VAYAS, TE CONOZCO SÍ TIENES QUE SER TÚ. ESA FOTO ESTÁ BELLA, ESTO SÍ ES AQUÍ EN LA SIRENA. ¿ESTO ES EN LA SIRENA? SÍ ESO ES EN LA SIRENA POR ALLÁ.</p> <p>MARÍA FRANCIA GUADARRAMA: ESTA ES MI TÍA DAISY, MI TÍA EVELYN CHIQUITA, MI MAMÁ Y TÍA GLADYS. AQUÍ ESTABAN TODAS HACE MUCHO, MUCHO TIEMPO.</p> <p>DAISY PEÑA: CUANDO GLADYS SE GRADUÓ Y</p>

<p>Entra imagen La Sirena.</p> <p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p> <p>Entran imágenes de archivo familia Peña.</p> <p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p> <p>Entra imagen de archivo familia Peña.</p> <p>Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn</p>	<p>VINO CON ESTOS COMPAÑEROS TODOS PARA ACÁ.</p> <p>MARÍA FRANCIA GUADARRAMA: MI ABUELO, MI ABUELA, TÍA GLADYS, TÍA EVELYN, TÍA DAISY, TÍO PEDRO.</p> <p>DAISY PEÑA: MIRA CUANDO SE DABAN LAS FLORES, EL TULIPÁN DEL TAMAÑO QUE SE DIO EN COMPARACIÓN CON LAS OTRAS.</p> <p>MARÍA FRANCIA GUADARRAMA: BELLA, QUÉ HERMOSA. PERO ERA MI ABUELA LA ÚNICA QUE LO PODÍA MANTENER.</p> <p>DAISY PEÑA: A ELLA LE ENCANTABAN MUCHO LAS FLORES.</p> <p>MARÍA FRANCIA GUADARRAMA: TÍO PEDRO.</p> <p>EVELYN PEÑA: ESE ES PEDRO. ESTA SOY YO, AQUÍ ESTÁ LA MAMÁ DE ELLA. ESTA ES DAISY, GLADYS...</p> <p>...NELLY Y ESTOS DOS SON UNAS AMIGUITAS.</p> <p>ESTE ES EL PORTÓN, ASÍ ERA EL PORTÓN DE LA OTRA CASA...</p>
---	--

<p>Peña. Entra imagen de archivo familia Peña. Entra entrevista a María Francia Guadarrama y Gladys, Daisy y Evelyn Peña.</p>	<p>...DE LOS GRANEROS. UN PORTÓN PRECIOSO. PERO BUENO, SE FUE DETERIORANDO, ESTO SE DAÑÓ, LA LLUVIA, TODO LO DEMÁS. ESTO NOS QUEDA PARA VER SI LA PODEMOS RECONSTRUIR.</p>
<p>Entra imagen de La Sirena. Entra entrevista a Henry Pino.</p>	<p>ENTREVISTADO HENRY PINO: LA SIRENA, YO CREO QUE SE CARACTERIZA POR ESO, POR HABER SIDO UNA CASA QUE NO HA BAJADO LA GUARDIA LA FAMILIA AL RESPECTO. Y ES UNA CASA QUERIDA POR SUS DUEÑOS.</p>
<p>Entran imágenes La Sirena. Entra entrevista a Evelyn Peña.</p>	<p>ENTRA SONIDO AMBIENTE LA SIRENA. ENTREVISTADO EVELYN PEÑA: SI VES CADA DETALLE PARA MÍ QUE TODO QUEDE TAL CUAL ERA ORIGINALMENTE, ME DA UNA SATISFACCIÓN ENORME, TENER LA MISMA CONTINUIDAD DE LO QUE HICIERON MIS PADRES EN SU MOMENTO. ESTO REALMENTE ORIGINALMENTE NO FUE DE MI PAPÁ PERO A MI PAPÁ LE GUSTÓ MUCHÍSIMO Y TRABAJÓ EN ELLO, EN MANTENERLA, YO QUIERO SEGUIR ESA MISMA TRADICIÓN.</p>

	<p>POR EJEMPLO CANTERAS QUE ESTÁN EN LA CARRETERA, ME BAJO, BUSCO, VEO ALGO QUE ME GUSTA PUES QUE VA DE LA FORMA COMO LO QUEREMOS HACER LO COMPRAMOS.</p> <p>EN LA OTRA CASA TENEMOS UNA CANTIDAD DE PIEZAS COMO ESTA QUE HEMOS RESCATADO PARA TRATAR DE MANTENER TODO IGUAL. SÍ SE QUIEBRA POR EJEMPLO UN CRISTAL DE ESTOS, ENTONCES UNO TIENE QUE IR AL SITIO DONDE HACEN EL SOPLADO PORQUE NO LO PUEDES RECUPERAR.</p> <p>AQUÍ SE ESTÁN SACANDO TODAS LAS TUBERÍAS DE AGUA POR FUERA, PARA ROMPER LO MENOS POSIBLE LOS PISOS Y SACAR TODO LO QUE ES AGUAS NEGRAS HACIA POZOS SÉPTICOS QUE ESTÉN MÁS O MENOS LEJOS DE LA CASA.</p> <p>Y BUENO AHORITA HAY UN GRAN TRABAJO QUE HACER, CUANDO ELLOS TERMINEN YA DE CONSTRUIR, APROVECHAR ESTA ÉPOCA QUE ESTAMOS ACÁ DE VACACIONES ENTONCES PODER HACER TODOS LOS DETALLES, TODAS LAS COSITAS QUE QUEREMOS.</p> <p>Y ESTAS CASAS SON DE</p>
--	--

	<p>PERMANENCIA, O SEA, ESTAR ENCIMA PARA RESTAURARLAS, TODO EL TIEMPO EN VACACIONES SI VAS A VENIR, O SEA NO VAS A CONSEGUIR BUSCANDO ALBAÑILES, BUSCANDO PINTORES, BUSCANDO CARPINTEROS.</p>
<p>Entran imágenes La Sirena.</p>	<p>ENTRA SONIDO AMBIENTE LA SIRENA.</p> <p>ENTREVISTADO GLADYS PEÑA: MIRA, ES TANTO EL AMOR QUE YO LE TENGO A ESTA CASA QUE YO CREO QUE ES COMO PASIÓN LO QUE SIENTO POR LA SIRENA. ES UN AMOR TAN GRANDE QUE TÚ A VECES TE ENTRISTECES QUE VA PASANDO EL TIEMPO Y DICES: QUÉ IRÁ A PASAR CON ESTO, ¿VERDAD? NO QUISIERA PERDERLA NUNCA. PARA MÍ ES FELICIDAD, PARA MÍ ES AMOR ES FELICIDAD, REPRESENTA LA UNIÓN PORQUE AQUÍ NOS REUNIMOS LOS FIN DE AÑO TODA LA FAMILIA ESTÁ DONDE ESTÉ. ARMONÍA AQUÍ, FELICIDAD PORQUE CUANDO ESTAMOS AQUÍ TODOS ES TODO EL MUNDO RESPIRA ALEGRÍA. NOS SENTIMOS CONTENTOS DE ESTAR AQUÍ TODOS. ESO ES PARA MÍ LA</p>

11. Ficha Técnica

Realización:

Jorge A. Botti

Mariangela Ochoa

Cámara:

Mariangela Ochoa

Entrevistas:

Jorge A. Botti

Mariangela Ochoa

Sonido:

Jorge A. Botti

Mariangela Ochoa

Edición y Montaje:

Mariangela Ochoa

Musicalización:

Luis Ochoa

Diseño de impresos:

Jeff Quintana

Duración:

40 min aprox.

Formato:

Cine

12. Presupuesto

LARGOMETRAJE DOCUMENTA	LA SIRENA
DIRECTOR:	MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
CASA PRODUCTORA:	YAVITA CINE, MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
PRODUCTOR:	MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
DURACIÓN DE LA OBRA:	40'
FORMATO DE RODAJE:	HD
FORMATO DE EXHIBICIÓN:	DPS
SEMANAS DE PRE-PROD:	6,0
TIEMPO DE POST.:	12 Semanas
FECHA:	19/06/2014

CONCEPTO		Monto	
1	COSTO DE GUIÓN Y PROPIEDAD INTELECTUAL	Bs	38.000,00
2	PERSONAL DE REALIZACIÓN	Bs	188.600,00
3	PERSONAL DE PRODUCCIÓN	Bs	12.000,00
4	EQUIPOS Y MATERIALES	Bs	833.748,00
5	COSTO DE PRODUCCIÓN	Bs	231.700,00
6	COMUNICACIONES Y GASTOS DE OFICINA	Bs	2.200,00
7	EDICIÓN	Bs	252.000,00
8	SONIDO	Bs	30.000,00
	TOTAL	Bs	1.588.248,00
	IMPREVISTOS 2%	Bs	31.764,96
	GRAN TOTAL	Bs	1.620.012,96

1.- COSTOS DE GUIÓN Y PROPIEDAD INTELECTUAL	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	MONTO EN Bs
1.1 GUIÓN LITERARIO	1	contrato	1	30.000	30.000,00
1.2 INVESTIGACION Y BUSQUEDA DE ARCHIVOS	2	contrato	1	2.000	4.000,00
1.3 MATERIAL DE ARCHIVO	1	Archivos	1	2.000	2.000,00
1.4 DERECHOS MUSICALES AUTOR	1	Servicio	1	2.000	2.000,00
SUB TOTAL 1 (Bs.)					38.000,00
2.- PERSONAL DE REALIZACIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
2.1 DIRECTOR (PAQUETE)	1	Contrato	1	50.000	50.000,00
2.2 SONIDISTA	1	día	42	3.000	126.000,00
2.3 CHOFER	1	semana	6	2.100	12.600,00
SUB TOTAL 2 (Bs.):					188.600,00
3 - PERSONAL DE PRODUCCIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
3.1 PRODUCTOR / PRODUCTOR EJECUTIVO	1	contrato	1	12.000	12.000,00
SUB TOTAL 3 (Bs.):					12.000,00
4 - EQUIPOS Y MATERIALES	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
4.1 DISCOS DUROS	2	día	42	1.100	92.400,00
4.2 ALQUILER CÁMARA DIGITAL (cuerpo)	2	día	42	1.200	100.800,00
4.3 ALQUILER ÓPTICA	3	día	42	3.700	466.200,00
4.4 EQUIPOS Y ACCESORIOS DE SONIDO	1	día	42	1.580	66.360,00
4.5 MATERIALES DE ELECTRICIDAD (consumibles)	1	día	42	450	18.900,00
4.6 MATERIALES DE CÁMARA Y SONIDO (consumibles)	4	semana	6	37	888,00
OTROS (ESPECIFICAR) EQUIPO MEDIA MANAGER	1	día	42	2.100	88.200,00
SUB TOTAL 4 (Bs.):					833.748,00

5- COSTOS DE PRE-PROD Y PRODUCCIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
PRE-PRODUCCIÓN					
HOSPEDAJE	2	Noche	21	900	37.800,00
COMIDAS PRE-PRODUCCIÓN	2	día	70	400	56.000,00
CARROS PRE-PRODUCCIÓN	1	contrato	1	4.000	4.000,00
CAJA CHICA PRE-PRODUCCIÓN	1	proyecto	1	700	700,00
GASTOS DE RODAJE					
TRANSPORTE TERRESTRE					
VEHICULOS DE PRODUCCIÓN	1	semana	6	3.500	21.000,00
VARIOS (gasolina, taxis, estacionamiento)	1	semana	6	300,00	1.800,00
ALOJAMIENTO					
ALOJAMIENTO RODAJE	2	Noche	41	900	73.800,00
ALIMENTACIÓN					
DESAYUNOS	2	día	42	100	8.400,00
ALMUERZOS	2	día	42	150	12.600,00
CENA	2	día	42	150	12.600,00
GASTOS DE PRODUCCIÓN					
CAJA CHICA DE RODAJE	1	proyecto	1	3.000	3.000,00
SUB TOTAL 5(Bs.):					231.700,00
6- COMUNICACIONES Y GASTOS DE OFICINA					
6.1 CELULARES	2	mes	2	500	2.000,00
6.2 IMPRENTA- FOTOCOPIAS - TINTA	50	proyecto	1	4	200,00
SUB TOTAL 6 (Bs.):					2.200,00
POST-PRODUCCIÓN					
7. EDICIÓN (PAQUETE)					
7.1 EDITOR	1	día	84	3.000	252.000,00
SUB TOTAL 7 (Bs.):					252.000,00
8- SONIDO					
8.1 MEZCLA	1	proyecto	1	30.000	30.000,00
SUB TOTAL 8 (Bs.):					30.000,00

13. Análisis de costos

LARGOMETRAJE DOCUMENTA	LA SIRENA
DIRECTOR:	MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
CASA PRODUCTORA:	YAVITA CINE, MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
PRODUCTOR:	MARIANGELA OCHOA y JORGE BOTTI
DURACIÓN DE LA OBRA:	40'
FORMATO DE RODAJE:	HD
FORMATO DE EXHIBICIÓN:	DPS
SEMANAS DE PRE-PROD:	6,0
TIEMPO DE POST.:	12 Semanas
FECHA:	19/06/2014

CONCEPTO		Monto	
1	COSTO DE GUIÓN Y PROPIEDAD INTELECTUAL	Bs	-
2	PERSONAL DE REALIZACIÓN	Bs	-
3	PERSONAL DE PRODUCCIÓN	Bs	-
4	EQUIPOS Y MATERIALES	Bs	888,00
5	COSTO DE PRODUCCIÓN	Bs	38.400,00
6	COMUNICACIONES Y GASTOS DE OFICINA	Bs	2.200,00
7	EDICIÓN	Bs	-
8	SONIDO	Bs	-
	TOTAL	Bs	41.488,00
	IMPREVISTOS 2%	Bs	829,76
	GRAN TOTAL	Bs	42.317,76

1.- COSTOS DE GUIÓN Y PROPIEDAD INTELLECTUAL	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	MONTO EN Bs
1.1 GUIÓN LITERARIO	1	contrato	1	0	0,00
1.2 INVESTIGACION Y BUSQUEDA DE ARCHIVOS	2	contrato	1	0	0,00
1.3 MATERIAL DE ARCHIVO	1	Archivos	1	0	0,00
1.4 DERECHOS MUSICALES AUTOR	1	Servicio	1	0	0,00
SUB TOTAL 1 (Bs.):					0,00
2.- PERSONAL DE REALIZACIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
2.1 DIRECTOR (PAQUETE)	1	Contrato	1	0	0,00
2.2 SONIDISTA	1	día	42	0	0,00
2.3 CHOFER	1	semana	6	0	0,00
SUB TOTAL 2 (Bs.):					0,00
3 - PERSONAL DE PRODUCCIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
3.1 PRODUCTOR / PRODUCTOR EJECUTIVO	1	contrato	1	0	0,00
SUB TOTAL 3 (Bs.):					0,00
4 - EQUIPOS Y MATERIALES	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
4.1 DISCOS DUROS	2	día	42	0	0,00
4.2 ALQUILER CÁMARA DIGITAL(cuerpo)	2	día	42	0	0,00
4.3 ALQUILER ÓPTICA	3	día	42	0	0,00
4.4 EQUIPOS Y ACCESORIOS DE SONIDO	1	día	42	0	0,00
4.5 MATERIALES DE ELECTRICIDAD (consumibles)	1	día	42	0	0,00
4.6 MATERIALES DE CÁMARA Y SONIDO (consumibles)	4	semana	6	37	888,00
OTROS (ESPECIFICAR) EQUIPO MEDIA MANAGER	1	día	42	0	0,00
SUB TOTAL 4 (Bs.):					888,00

5- COSTOS DE PRE-PROD Y PRODUCCIÓN	CANTIDAD	UNIDAD	TIEMPO	COSTO UNITARIO	SUB-TOTAL
PRE-PRODUCCIÓN					
HOSPEDAJE	2	Noche	21	0	0,00
COMIDAS PRE-PRODUCCIÓN	2	dia	70	0	0,00
CARROS PRE-PRODUCCIÓN	1	contrato	1	0	0,00
CAJA CHICA PRE-PRODUCCIÓN	1	proyecto	1	0	0,00
GASTOS DE RODAJE					
TRANSPORTE TERRESTRE					
VEHICULOS DE PRODUCCIÓN	1	semana	6	0	0,00
VARIOS (gasolina, taxis, estacionamiento)	1	semana	6	0	0,00
ALOJAMIENTO					
ALOJAMIENTO RODAJE	2	Noche	41	0	0,00
ALIMENTACIÓN					
DESAYUNOS	2	dia	42	100	8.400,00
ALMUERZOS	2	dia	42	150	12.600,00
CENA	2	dia	42	150	12.600,00
GASTOS DE PRODUCCIÓN					
CAJA CHICA DE RODAJE	1	proyecto	1	3.000	3.000,00
SUB TOTAL 5(Bs.):					36.600,00
6- COMUNICACIONES Y GASTOS DE OFICINA					
CANTIDAD UNIDAD TIEMPO COSTO UNITARIO SUB-TOTAL					
6.1 CELULARES	2	mes	2	500	2.000,00
6.2 IMPRENTA- FOTOCOPIAS - TINTA	50	proyecto	1	4	200,00
SUB TOTAL 6 (Bs.):					2.200,00
POST-PRODUCCIÓN					
7. EDICIÓN (PAQUETE)					
CANTIDAD UNIDAD TIEMPO COSTO UNITARIO SUB-TOTAL					
7.1 EDITOR	1	día	84	0	0,00
SUB TOTAL 7 (Bs.):					0,00
8- SONIDO					
CANTIDAD UNIDAD TIEMPO COSTO UNITARIO SUB-TOTAL					
8.1 MEZCLA	1	proyecto	1	0	0,00
SUB TOTAL 8 (Bs.):					0,00

III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La Península de Paraguaná no es solamente la protagonista de una cuña rimbombante que anuncia estar “cerca de ti” para comprar cuanto mercancía entra por su puerto libre. Tampoco lo son sus refinerías que impregnan el aire de aromas tóxicos, y que de vez en cuando asustan a los vecinos con algunas explosiones. Paraguaná también es paisajes áridos que se dejan arrullar por la melancolía de sus cujies y los balidos de sus chivos. Es vientos perennes que desaparecen todo lo que se interpone en su paso: arbustos, polvo y la historia de la región.

La Sirena aparece dentro de esta otra Paraguaná, presenciando junto con la tierra seca, los incontables abandonos desde el advenimiento del petróleo. Hace casi diez años, Noris Moreno dio a conocer las casas que todavía sobreviven a pesar de la incesante ilusión de modernidad, adentradas en los caminos más antiguos de la península. La Sirena fue la última presentada aquel día y a pesar de la oscuridad de la noche, la presencia de la casa era deslumbrante. Entre sus paredes de piedra, Concha de Peña y sus hijas agradaron la visita. Al salir, la carretera rural se bañó de noche y los faros del carro invadieron los espacios. Los senderos ancestrales remontaron al imaginario a los viajes en bestias que hacían las grandes familias. Se notaba a leguas que La Sirena resguardaba grandes historias.

El documental La Sirena intenta continuar el registro de las casas de hatos que Graziano Gasparini realizó hace treinta años. A pesar de la motivación, el tiempo y el presupuesto limitaron el inventario a seis casas, cifra insuficiente para las tantas que han desaparecido ya. Este lamentable hecho se resalta con la historia de La Sirena, un fuerte contraste que destaca el enorme valor que tiene el apego de la familia Peña, ya que este sentimiento mantiene parte del patrimonio cultural de la península intacto.

“La Sirena” nombre que poco tiene que ver con esta casa, transporta al espectador a un universo de criaturas fantásticas y leyendas propias de siglos pasados. Hoy en día, la más grandiosa de ellas es la de cómo se ha mantenido en pie, preservando la memoria de sus habitantes y del resto de las casas de la península, junto con la identidad histórica de este pueblo.

Las imágenes del documental muestran el estado deplorable de las casas del s. XIX en la actualidad, y en algunos casos, cómo eran hace 30 años. Los responsables de estos hechos cuentan sus testimonios, al igual que los héroes que hacen lo posible por preservar La Sirena, una de las últimas que se mantiene en pie. Juntos confabulan en un sinfín de imágenes, anécdotas y rostros que resaltan la importancia patrimonial de La Sirena, objetivo general del trabajo investigativo.

El producto final se alcanza gracias a técnicas aprendidas en las aulas de clase. Composición, iluminación e investigación son puntos clave que se logran dominar después de cinco años de arduo trabajo académico. Sin embargo, el uso de equipo de iluminación y sonido avanzado hubiera nutrido en gran parte a la película. La etapa de edición, montaje y sonido se lograron desarrollar a través de tutoriales en línea debido a que las cátedras destinadas a impartir estos conocimientos no abarcan lo necesario para cumplir estas tareas satisfactoriamente. A pesar de esto, se logran alcanzar de los objetivos, los cuales no eran sino contar una conmovedora historia humana, labor de todo comunicador social.

Para mejorar la elaboración de trabajos como estos, es importante sugerir las siguientes recomendaciones:

- Aprovechar todas las situaciones que se presenten durante el rodaje. Para esto resulta menester estar siempre equipados con los materiales de grabación.
- Familiarizar a los entrevistados con el uso de balitas y cámaras.
- Tratar de buscar temas de investigación que estén bien documentados, con una nutrida bibliografía.
- Tomar previsiones cuando se vaya a entrevistar a funcionarios públicos en el interior del país debido a que suelen cancelar las citas por infinidad de días feriados que no están registrados en ningún calendario público.
- Explicar exhaustivamente a las fuentes principales en qué consiste el proyecto para garantizar su compromiso durante todo el trabajo y así evitar mal entendidos durante el rodaje.
- Otorgarle mayor peso evaluativo al producto y menor al tomo. El tiempo y esfuerzo invertidos en la elaboración del primero es mucho más extenso que en el del segundo.
- Procurar que la Escuela de Comunicación Social de la UCAB tenga un modelo único de elaboración del tomo de la tesis. Existen incongruencias entre diferentes profesores con respecto a este tema, aspecto que dificulta su adecuada elaboración.
- Hacer del último semestre de la carrera un período exclusivo para la elaboración del trabajo. Las exigencias del resto de las cátedras suelen disminuir la calidad investigativa y elaboración del proyecto.
- Hacer de la cátedra Documental una materia que se dicte durante dos semestres para que los alumnos tengan la oportunidad de realizar ejercicios pertinentes al trabajo de grado previos a su entrega.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- Barnouw, E. (1996). *El documental. Historia y estilos*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Bernini, E. (2009). Tres ideas de lo documental. La mirada sobre el otro. *Kilometro 111*. (s.p.)
- Brett, O. (2001) *Médano. Una huella en el tiempo*. Punto Fijo. Editorial Médano.
- Brett Martínez, A. (1971). *Aquella Paraguaná*. Caracas. Adaro.
- Brett Martínez, A. (1974). *Paraguaná en otras palabras*. Caracas. Adaro.
- De Armas Chitty, J. (1978). *Historia de Paraguaná y Punto Fijo*. Caracas. Venegráfica C.A.
- De León Calles, G. (s.f.). *Punto Fijo*. Judibana. Ciudad del Viento.
- Decreto sobre la creación de las Juntas de Patrimonio Cultural de las Parroquias del Municipio Falcón, DA-013-2003 Alcaldía del Municipio Falcón (2003).
- De Oviedo y Baños, J. (1885). *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*. Madrid. Calle de la Colegiata.
- Esteves, J. (1984). Paraguaná Histórica. *Revista Vórtice*. (s.p.).
- Esteves, J. (1988). *Paraguaná histórica y geográfica*. Caracas. Lagoven.
- Esteves, J. (1988). La casa grande de Jariaca. *Revista Énfasis*. (s.p.).
- Folios 3v-5: Venta que hace Juan Ramón Blanchard a Salustio y Lulio Sierraalta de la fundación denominada 'Estanque del Monte', ubicada en la Posesión de El Roncador, por la suma de 800 bolívares. Pueblo Nuevo, 6 de octubre de 1905. Complejo Histórico del Municipio Falcón Josefa Camejo.
- Folios 31-32: Solicitud de exploración de hidrocarburos que hacen Salustio Sierraalta y Lulio Sierraalta, en un lote de terrenos en la Posesión El Roncador. Pueblo Nuevo, 13 de diciembre de 1920. Complejo Histórico del Municipio Falcón Josefa Camejo.
- Fundación Polar (1997). Paraguaná, península de. En Diccionario de Historia de Venezuela t.3, p.1208. Caracas, Venezuela.
- Gasparini, G. González Batista, C. Margolies, L. (1985). *Paraguaná*. Caracas. Ernesto Armitano.

- Goldsmith, D.A. Traducción: Xavier Núñez Digón. (2003). *El documental*. España. Océano.
- González Batista, C. (1984). *Historia de Paraguaná*. Mérida. Editorial Venezolana C.A.
- González Batista, C. (1991). Paraguaná en una hoja de historia. (s.l.): Relaciones públicas de Lagoven, S.A. Filial de Petróleos de Venezuela.
- González Batista, C. (1999). *Tierras de Falcón*. Coro. Tecno Impresos.
- Játem Villa, D. (2001). *La gesta de la Paraguaná contemporánea*. Coro. Fondo editorial Ali Brett Martínez: Sociedad amigos de Paraguaná.
- Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, publicada en la Gaceta Oficial N° Extraordinario 4.623 (1993).
- Ley de Creación y de Régimen de la Zona Libre para el Fomento de la Inversión Turística en la Península de Paraguaná, Estado Falcón, publicada en la Gaceta Oficial N° 36.517 (1998).
- López, I. (s.f.). Cuatro casas de la Independencia en Paraguaná. *Diario Nuevo Día*.
- López, I. (s.f.). Cuando las casas mueren. ¿Decir adiós a la memoria arquitectónica de un pueblo? En *Pueblo nuevo en la memoria de los siglos*. p.49.
- Malavé, J. (2013). *Una ilusión de modernidad*. Caracas: IESA.
- Nichols, B. Traducción: Malena Di Bastiano. (2001). *Introducción al documental*. Estados Unidos: Indiana University Press.
- Ordenanza de Creación del Instituto del Patrimonio Cultural del Municipio Falcón, firmado y sellado en el Salón de Sesiones del Concejo Municipal Falcón del Estado Falcón (1996).
- Peña, G. (1997). *Propuesta para la creación de posadas agroturísticas en la Península de Paraguaná-Estado Falcón, Caso La Sirena* (Tesis de maestría inédita). Universidad Experimental Francisco de Miranda, Coro, Estado Falcón.
- Pérez Ángel, H. (2007). *La hacienda y el hato en la estructura económica, social y política de los llanos colombo-venezolanos durante el período colonial*. Recuperado en mayo 30 de 2013. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23201/2/articulo6.pdf>
- Petróleo en Paraguaná (1974). *Revista Aravenei*. (s.p.).

Rabiger. M. Traducción: Instituto Oficial de Radio y Televisión. (1989). *Dirección de Documentales*. España. Focal Press.

Unesco. (s.f.). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* Recuperado en junio 2 de 2014. <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01851-ES.pdf>

V. ANEXOS

5.1. Entrevista Noris Moreno

Háblame de La Sirena, cuéntame la historia de La Sirena.

Bueno yo de las sirenas conozco es por mi mamá. Porque mi mamá era ahijada de la dueña original que se llamaba Domitila. Y mi mamá pequeña en las vacaciones iba a veranear allá. Bueno las vacaciones pero uno dice veranear. Y los cuentos que se de la Sirena es que era bella llena de arboles frutales sobretodo. Inclusive yo una vez les pregunté a las muchachas que mi mama me echaba ese cuento porque ahorita es un peladero de chivo y ellas me decían que era verdad. Mi mamá me contaba que... porque yo le preguntaba: bueno que hacían allá en esa época. Mi mamá decía que había mucho esplendor, era un coto de caza además de que era una de las casas comerciales más importantes de la península. Ellos tuvieron el primer carro y se exportaba a través de Adícora, porque Adícora era un puerto importante como es ahorita Guaranao. Más bello porque era todo colonial, todavía quedan algunas casas lamentablemente esta en condiciones terribles pero era un puerto importante. Entonces mi mamá dice que ella se acuerda mas de la parte comercial que se la vivencia como hogar. Que venia gente de caracas a veranear. Ella tuvo dos hijos que fueron Ramiro Sierralta y Gloria. Ellos se fueron a caracas a estudiar junto con los primos que eran los de la florida, los otros Sierralta. Después se enemistaron por un problema familiar y años después La Sirena se le vendió a Lino Peña que sus hijos son los actuales dueños. Ellos han tratado de conservarla lo mas posible. Una de las hijas Evelyn esta tratando de recuperarla para ver si la pone a funcionar como un lugar de evento de descanso bueno unas ideas que ella tiene allí. Pero en cuanto a los cuentos de mi mamá ella dice que allí la servidumbre pertenecía a la sierra que era la gente que servía, las negras de La Sierra. Y ella se ponía a llorar porque ella se quería ir los fines de semana con las negras de La Sierra que eran las que la consentían y claro yo me imagino porque imagínate a mi mamá pequeña que hacia allí entre tanto adulto. Entonces se ponía a brincar, ella dice que se subía a las matas a agarrar las frutas, las negras de La Sierra servidumbre era “la señorita Noris” pero como mi mamá siempre fue sencilla desde pequeña les hacía preguntas, quería ayudar. Y ella decía que

siempre su madrina le decía “Noris véngase para acá, ocupe su puesto”. Entonces esos recuerdos de La Sirena los se yo por mi mamá, y mi mamá siempre visitó La Sirena y nosotros siempre visitamos La Sirena y Sebastopol. Por relaciones familiares. Después inclusive cuando Lino estaba vivo también visitamos a La Sirena pero básicamente La Sirena fue la casa mas importante de la época en cuanto a comercio y a relaciones sociales. Después la gente se va y tu sabes... gracias a Dios que se la vendieron a Lino porque fíjate lo que paso con La Florida, es escombros nada más. Ellos dicen que la van a recuperar y Morris, el cuento que te eché que Morris un mes antes de morir quiso venir y que vamos a recuperarla pero Morris José que van a recuperar esos escombros. Esos escombros están ahorita en papel, tristemente. Es así, es el cuento de La Sirena.

¿Cuál es la historia de La Florida?

De La Florida no se mucho pero yo se que ellos se fueron como se iba la gente de aquí a estudiar a Caracas que era así como la meta “ayyy me voy pa Caracas a estudiar” o sacar a la gente a las universidades o sacarlas fuera del país. Y se murieron los papas y más nunca se acordaron. Por lo menos Sebastopol existe todavía que no se si te acuerdas de Sebastopol porque los hijos aun vienen los descendientes a visitar Sebastopol. Entonces están pendientes de su mantenimiento, vienen a descansar... Eso está en el medio de la nada, pero la casa se conserva tal cual, ocasionalmente vienen. Y La Florida me imagino, y tengo familia Yoyita Thielen dice que La Florida era más bella que La Sirena, o sea no me puedo imaginar porque a mi La Sirena me parece espectacular. Yo la visito con cierta frecuencia, la sirena porque bueno soy muy amiga de las nuevas primas. Pero me parece espectacular igual. Le han hecho algunas remodelaciones, algunos ajustes, bueno tu sabes hay que modernizar, en esa época imagínate no me imagino como seria eso, el agua, dicen que había agua que el Aljibe era muy grande, donde comen los chivos y no sé cuanto. Pero han hecho ajustes, tienen problema de agua y es difícil pero en esa época no me puedo imaginar nunca como seria el vivir allí. En el medio de la nada. Porque es el medio de la nada. Dicen, Evelyn me dice, que por la vía de Jadacaquiva, hay una entrada para La Sirena porque

ya sabes que por la otra entrada la mejor referencia es “cuando sientas que estas perdido, vas bien”.

¿Qué recuerdas de los cuentos de tu mama de cómo se vivía en la casa?

Que se vivía con mucha sobriedad y con mucho protocolo. O sea, por ejemplo mi mamá dice que cuando ella tenía una anécdota de unos amigos que vinieron a la casa, el doctor que después fue partero y fue el médico de mi mamá y de mi tía y de muchas generaciones de nosotras. Enrique y Hernán Heredich y mi mamá siempre nos recordaba sentarnos al sentarnos a la mesa que una vez el doctor Hederich, estaban llegando de cazar, yo me imagino que cazarían conejos y él se sentó en camisa y ella le dijo que por favor se pusiera la chaqueta, imagínate tu, ni que estuviera desnudo, pero era así, que por favor se pusiera la chaqueta. Entonces era formalidad total en la mesa, o sea tipo palacio. Porque en esa época se usaba mucho el protocolo, el protocolo en la mesa. O sea el manual de Carreño no se escribió en vano. ¿Ves? Entonces había mucho protocolo en la casa, en la mesa, mucho distanciamiento bueno que todavía existe en algunas familias entre lo que era la servidumbre y lo que eran los dueños de casa. La servidumbre dormía completamente aparte, incluso fíjate que las casas aquí coloniales todo lo de la servidumbre es completamente aparte. No está integrado, “ay mira que aquí este es el cuarto de servicio” bueno más o menos se usa todavía ese estilo pero en aquellos momentos era muchísimo más marcado el protocolo en la casa. Mi mamá dice que era terrible, por eso es que ella le gustaba ir porque de alguna manera a pesar de que había tanto protocolo ella se sentía como libre porque había árboles y corría imagínate La Sirena que es tan grande. Y se encompinchaba con una de las muchachitas de la servidumbre y se ponían a jugar escondidas y me imagino que su madrina se haría la vista gorda porque entendería quien iba a jugar con esa chama que era mi mamá. Pero era así, mucho protocolo.

Cuéntame qué ha pasado con las otras casas que no han tenido la misma suerte que La Sirena con una familia que las ha mantenido

Bueno yo creo que cuando uno mantiene algo es porque uno lo quiere. Eso es parte de las raíces de uno, querer conservar algo. Y yo creo que bueno que a lo mejor no es desamor sino que también puede ser que en esa época la gente se iba a estudiar a las universidades la gente se enfermaba, no había quien sostuviera esos mantenimientos que eran altos eran costosos en busca de mejores oportunidades. Entonces creo que básicamente fue por eso. Por ejemplo en el caso de la florida pienso que fue así. Se fueron todos a estudiar y bueno nadie sintió ninguna raíz. Yo creo que el amor es el que siembra las raíces, el que te siembra la raíz de volver a tus lugares. Y quizás eso es lo que ha pasado con las demás casas. Por lo menos en el caso de Las Virtudes no hubieron descendientes y su único descendiente era demasiado costoso para el sostenerlo. Porque el hecho de que tu tengas una casa de esa magnitud tu no quiere decir que tu económicamente estés muy solvente para hacerlo. Sobretudo porque son casas de construcciones de materiales que ya no existen. Por ejemplo el adobe, la piedra, esa gente aunque existen no consiguen la gente que los sepa trabajar. Que no es como “ay voy a pegar un ladrillo”. Trabajar con adobe es diferente, son otras técnicas que hoy día se están estudiando pero que aquí en Venezuela lamentablemente a diferencia de otros países no se han desarrollado como tal. Y ya esa gente murió, los artesanos de ese tipo de casas han muerto. Entonces por ejemplo, como mantienes tu algo por ejemplo tan sencillo como colocar las tejas de una casa. Las auténticas tejas coloniales. Eso es ahora un arte, y ya pocos artesanos existen para hacer ese tipo de trabajo. Entonces eso pienso que ha contribuido al deterioro de la casa. Hay materiales mas modernos por ejemplo en ese entonces las casas se construían con palos de madera. Hoy día los palos de madera eso es un mantenimiento terrible, las termitas, los gusanos, hay que estar fumigando tienen un proceso especial entonces es mas fácil tener una viga de hierro que no te va a dar ese problema, que el costo al principio es mayor pero a largo plazo es menor que poner unos palos de madera. Entonces pienso que todo eso ha contribuido a que las casas se deterioren, sobretudo... dígame las construcciones de piedra, todas esas casas de coro de la coro vieja, inclusive de estas mismas, yo no se si tu has visto como era la cocina de La Sirena, todo piedra. Imagínate tú como serian esas construcciones antes, hacer eso antes, cuanto tiempo les tomaría, que cantidad de empleados necesitaría, a los

materiales modernos que son unos bloques y que puedes lograr el mismo efecto. Eso una vez Graziano Gasparini dijo que vinieron las sirenas para acá para ver como había hecho yo esta parte. Y mi amigo Jean Louis paredes de la casa de los vientos cuando yo le dije que iba a empezar a construir aquí lo primero que me dijo fue “ni se te ocurra construir con palos porque yo quise construir todo esto con palos de madera y con todos los materiales de la época mira y vivo sufriendo porque vivo fumigando”, se te deteriora la madera muy rápido, no consigues quien te trabaje, en cambio cuando tu pones hierro es mucho mas fácil, le puedes dar la forma y tu sabes”. Un buen ejemplo de una casa que aparentemente es colonial pero no lo es porque esta construida con materiales modernos y tienen materiales antiguos es por ejemplo La Pancha. La Pancha es una casa moderna, bueno tiene 20 años ponle tú. Pero ellos tomaron las mejores partes de las casas mas emblemáticas de aquí, lo pusieron en un papel e hicieron el diseño, pero es puro ladrillo. Las Virtudes es piedra, es adobe, La Sirena, Sebastopol, inclusive La Florida. Esta misma San Salvador, entonces son casas que si no les das el mantenimiento en menos de un año ya esto esta acabado. Entonces pienso que también es eso y si tu no tienes una persona o un descendiente que haya vivido ahí, que la haya querido que tenga esas raíces como “no yo la voy a recuperar voy a vacacionar aquí me voy a venir para acá” eso se cae, irremediabilmente. Algunas duran más, pero fíjate hay una casa aquí que se llama san Fernando que perteneció a un Sierralta no me acuerdo el nombre de él. Esa casa todavía existe, existe la mitad de la casa porque una parte de la casa es de esos materiales de antes y la cuidan unos viejitos que se quedaron viviendo allí de por vida y ellos mantenían allí tu sabes parapeateadita la cosa. Pero la otra parte, la mitad de la casa esta en el suelo. Si esos viejitos no hubieran estado allí ya San Fernando no existiera. Es eso.

¿Tu como paraguana, cuál es el valor que tienen estas casas?

Yo soy una paraguana reencauchada. Yo amo la península por los recuerdos de mi infancia y de mi mamá. Y de mi familia en parte por parte de los Osorio que todos aman la península. Y mi mama nos transmitió ese amor a la península porque nosotros siempre vinimos para acá, nuestras vacaciones eran en las piedras donde vivían mis

abuelos, después tuvimos la casa del Supí y toda la vida hemos venido a la península a conocer esas casas familiares.

¿Qué valor tienen para ti esas casas?

Bueno para mí tienen un valor mágico, mágico porque cuando me pongo a pensar como es la península en sí: cálida, desértica, y construir ese tipo de casas en esas épocas pienso que realmente no tengo así como bien claro así la magnitud que tu por ejemplo nazcas en un lugar tan desértico tan cálido y que hayas logrado tantas cosas maravillosas como tu hogar. Eso me parece a mí mágico, ese es el valor que tienen para mí esas casas, un lugar mágico donde la gente era gente de verdaderamente de trabajo y de logros y de esfuerzos y de querer superarse y de querer tener cosas bellas de su imaginación de los cuentos que vinieron de los antepasados que vinieron con ideas de hacer esas cosas grandiosas. Ese es el valor que yo le doy a todas esas casas y me entristece cuando veo que desaparecen así irremediablemente porque yo digo mira esa es una herencia que más nunca se va a volver a tener. Ese es un pasado que más nunca lo vamos a volver a ver. Entonces para mí ese es un valor mágico que tienen todas esas casas, todo ese esfuerzo, toda esa historia y ese amor que hay allí que se construyó allí, eso a mí me parece bellissimo.

Si puedes contar la historia de una casa típica de hato, ¿cómo la relatarías?

¿De una casa de hato? Bueno todas de verdad que esas casas eran de hato porque la gente vivía de su ganadería. Bueno mira, ha ido de más a menos. De más porque yo algunas veces digo “pero Dios mío en esa época había tan poco recurso pero había tanta materia emocional y espiritual de la gente y humana de la gente para tener los logros que tuvieron”. Entonces me es difícil pensar que de esas casas tan maravillosas que hay en la península y que existieron que fueron prósperas todas en su momento y que ahora no exista nada es así como abrumador porque uno se pregunta “pero qué paso” o sea y algunas veces me pregunto eso y digo bueno la respuesta es sencilla, todos emigraron así como con el boom petrolero como cuando uno lee en los libros que

estudia que el boom petrolero que la gente se fue que antes labraba el campo entonces yo pienso que también en parte fue eso, cuando llego aquí el boom petrolero fue mas atractivo venir a trabajar y ganar mas dinero que estar ahí criando cabras y el esfuerzo de las cinco de la mañana para el ganado para toda esa cantidad de cosas. Entonces pienso que es así, de lo mucho a la nada que no puedo decir que fue inclusive por el progreso porque otra vez volvemos a las raíces, otra vez tenemos que volver a sembrar, volver al ganado, pasar tantos años para volvernos a dar cuenta de que abandonamos algo que fue realmente valioso para al final no tener nada y volver a lo que tuvimos antes, empezar de cero.

¿Cómo se podrían preservar estas casas?

Bueno, primero preservarlas, bueno con el interés y el amor de las personas de sus dueños. Primero eso, porque si no existe, ¿quién se va a ocupar de eso? El amor de los dueños, el interés de los descendientes, es lo único que puede salvar esas casas.

¿Tú crees que haya una solución para recuperar esas casas? ¿O crees que ya la memoria se perdió?

La solución sería bueno, yo parto del principio que cuando ya tú no quieres algo es preferible dejar que otros se encarguen. Ponerlo en el mercado y que otro se encargue, que lo va a querer tanto como tú o más que tú. Yo pienso que esa es la única solución, porque no tienen ningún sentido que porque tú tengas algo que es valioso no lo cuides, lo dejes deteriorar. Es preferible salir de ese beneficio ponerlo en venta y que otro lo disfrute tanto como lo disfrutaste tú. Siempre uno se va a quedar con la memoria, creo que es más triste quedarse con una memoria de abandono, o sea no luche por mantener eso tan bello que nos dejaron. Dar paso a otras personas que si lo valoran y si lo quieren y si lo quieren conservar. Es la única manera para mí de preservar.

¿Y crees que haya gente en Paraguaná que quiera preservar esas casas que no son de ellos?

Bueno lo que pasa es que volvemos a lo mismo. El mantenimiento de esas casas por mucho que uno quiera es un mantenimiento duro por no solamente los materiales. Si tú lo quieres preservar como tal, porque por ejemplo, Graziano que es un restaurador de primera en Hispanoamérica para él preservar es conservar exactamente igual con los mismos materiales que tú tienes. Y eso no es fácil si tú no tienes los recursos. Entonces, ¿qué puede hacer uno? Bueno mira puedo preservar pero con unos materiales modernos pero entonces deja de ser según la historia y según la arquitectura deja de tener esos valores. Es así como si tú agarres una antigüedad y la pintes, perdió su valor.

5.2. Entrevista Henry Pino

¿Cuáles son las condiciones actuales de las casas de hatos del S. XIX?

Lamentablemente, la mayoría en franco deterioro. Y las que están en manos de familia que han logrado mantenerlas, están en muy buenas condiciones. Entonces yo creo que aquí no toda la situación en cuanto a las casas de hatos es la misma. Tenemos casas de hatos muy bien conservadas, están siendo utilizadas por los dueños de las casas, por las sucesiones dueñas de las casas, en muy buenas condiciones, pero tenemos una mayoría de casas de hatos en muy malas condiciones. Eso sumado al, yo creo que no tanto a las condiciones climáticas porque la casa de hatos paraguana está hecha para eso, para resistir el embate del clima y del tiempo. El problema está en el abandono cuando se deja de vivir en ella. El problema sucesoral es otro inconveniente, cuando las familias comienzan a crecer y las liquidaciones sucesorales no se hacen, se termina porque ninguna de las partes de esas grandes familias asumen la responsabilidad de la custodia de las casas.

¿Y las alcaldías no velan por estas casas?

No hay ninguna norma establecida, ni hay ningún acuerdo entre los dueños de las casas de hato y los gobiernos municipales o estadales. Ha sido una gran debilidad, realmente no hay esa cercanía y no hay esa corresponsabilidad aunque ha existido de repente alguna iniciativa por algún ente de querer hilar con los dueños de las propiedades pero no es fácil. Y una de las cosas que limita eso, realmente es las sucesiones familiares, el asunto legal, que no hay un grupo definido con quien se pueda hilar. Sé que es una de las razones. Otra, que no se valore la parte histórica, la parte de estructura y todo ese tipo de cosas que hacen una casa de hato nuestra valiosa, realmente no se aclara. Paraguaná no ha tenido la suerte que ha tenido Coro en cuanto a la declaratoria que ampara a Coro como patrimonio y el Puerto Real de La Vela. Nosotros en Paraguaná tenemos casas que van casi a la par con muchas casas corianas, pero no hemos tenido ese amparo tampoco. Entonces, como no están dentro de ese marco de reconocimiento histórico, hasta la misma familia pierde el interés en ella.

¿Cuáles son esas cosas que comenta que la hacen valiosa?

Bueno, primero, desde el punto de vista arquitectónico pienso que el ingenio del constructor, sobre todo el europeo, o el que tenía influencia europea, de llegar a nuestras tierras y adaptar todos los elementos que eran muy limitados en Paraguaná a la forma constructiva que ellos traían de Europa. Sobre todo la parte española, la parte andaluza, la influencia holandesa, de otras áreas del Caribe. Entonces toda esa cantidad de factores dio como resultado una construcción muy resistente, una construcción muy serena con unas caídas en los techos muy suaves, muy hechas a mano donde se nota la destreza del constructor y que solamente se consiguen en esta zona. El fruto de ese cruce de condiciones con la forma constructiva que traía la gente del exterior dio el resultado de las casas de hato.

¿Qué es lo que más le gusta de las casas de hato?

Bueno, creo que los techos. Es lo que siento que más llama la atención, es la forma serena y sinuosa de los techos que tienen las casas paraguayas.

¿Qué significado tiene para usted estas casas?

Bueno, pienso que el valor para el paraguayo de nuestra casa de hatos pues, definitivamente nos indica el enraizamiento de nuestras culturas. El enraizamiento de la cultura europea, del europeo que llega por la costa y se enclavaba hacia la parte central o la periferia de la península y lograba hacer ese enlace con el nativo, con la gente de la zona, con el adobe, con la tierra, con la barilla, con la elaboración de la teja, con esa cantidad de elementos que existían en nuestra tierra, lograba ese fruto. Bueno ahí está el valor y el inicio de lo que es Paraguayaná, como esta tierra seca, inhóspita, donde las condiciones no son fáciles ahorita, porque habría que imaginarse cómo sería hace cerca de 500 años cuando llega el conquistador y se consigue con una tierra virgen, natural, con sus habitantes con una construcción muy diferente a la que ellos conocían y adaptarla a sus necesidades. Yo creo que fue toda una epopeya, comenzando con el problema del agua. Comenzando con el problema del tema de los tejados, el tema de la elaboración de la teja. Aquí nosotros no tenemos casa con paredes de ladrillo. Aquí la casa típicamente fue construida con varilla, con adobe, con piedra, pero los techos si te has dado cuenta, tenemos los techos de teja y la teja pues es una teja española. Es una teja española, pero era hecha aquí en Paraguayaná, y de hecho de muy buena calidad. La teja española construida en Paraguayaná fue reconocida por muchos siglos, por muchos años por su calidad, no solamente aquí en Paraguayaná sino en otras partes del mundo.

¿Cómo se hacía, dónde se hacía?

Entiendo que existían diferentes puntos en Paraguayaná donde existía la arcilla que tenía las condiciones para hacer la teja y allí mismo se instalaban los hornos con un sistema de quema muy distinta al que hacía el aborigen, aquí el aborigen quemaba al aire libre, con la técnica del pira, una técnica de quemado completamente al sol, al aire, a los

elementos. El español comienza a construir con el barro, con la arcilla de nuestra zona, pero comienza a instalar sus hornos y bueno así nacen las grandes fundaciones donde se construían tejas aquí en Paraguaná. Y que estaban en sitios estratégicos donde se preparaba para que se pudieran techar esos grandes casones. Así como existía la que no se cubría con teja sino que es la típica casa de torta que lleva una capa solamente de barro con yerba pero esa sí necesitaba durante períodos relativamente cortos, dependiendo de los elementos de la naturaleza, lluvia, brisa, remozar esa capa de barro con hierva. Esa es la típica casa de torta que tenemos aquí en Paraguaná.

¿Es muy difícil mantener las casas de hato?

No es fácil, no es fácil. Yo pienso que el secreto está en la habitabilidad en el tiempo en que la gente las está habitando. Cuando la gente, una familia, constantemente vive en la casa y el mantenimiento es continuo pues no se hace tan difícil. El problema está cuando las casas se cierran. Son utilizadas solamente por temporada, y no tienen ese mantenimiento continuo que deben de tener. La tradición local siempre dice que las casas necesitan del calor del habitante, pues cuando se queda sola, la casa se cae porque no tiene el calor de la gente, está esa otra fábula esa otra tradición que tiene el paraguano en cuanto a sus casas, ¿no? Realmente yo creo que ese calor se traduce, se traduciría desde el punto de vista técnico lo que es el mantenimiento continuo, porque cuando hay una familia que está todo el año viviendo en esa casa, pues puede detectar la gotera, puede detectar la teja que se corrió, puede detectar la parte del friso de cal que se va cayendo y va reparando en caliente pues el deterioro que puede tener la casa.

Usted ha trabajado en puertas y ventanas de casas que se han caído, ¿qué has conseguido?

Sí, el trabajo principal que yo realizo es sobre puertas y ventanas de casas recuperadas que han dejado de existir, que ya no están, que lamentablemente ya no existen en

nuestras comunidades pero que han sido rescatadas, han sido recuperadas, y sobre esos plasmos. Esos son mis lienzos.

¿Cuál es la importancia de plasmar la cultura y la tradición?

Bueno, pienso que es una forma de preservar en un pequeño formato. Primero es una pieza que fue elaborada por un artesano, por un carpintero, por un ebanista hace muchos años. Estamos hablando de una casa del S. XIX, XVIII, inclusive, pues estamos hablando de un trabajo que fue realizado con una técnica muy básica, con una técnica muy hecha a mano, con elementos muy diferentes a los que tenemos hoy en día. Eso dio como producto, una puerta, o una ventana que era para ser utilizada dentro de esa construcción pero con mucha limitación. Nuestras maderas, en la zona, son muy limitadas. Siempre ha sido muy limitada. Nosotros no tenemos bosques y como no tenemos bosques, el material que se utilizaba para hacer lo que fuera carpintería, era de formatos relativamente pequeños y con mucha limitación. Eso dio como producto un material muy interesante y muy resistente.

¿Cuál es el caso de La Sirena?

El caso de la Sirena... La mayoría de las puertas de La Sirena son de madera de aquí de la zona, pero el artesano que las elaboraba, sino era gente que venía del exterior, venían siendo pupilos de gente que había estado, tenía la posibilidad de traer gente de otro lado, carpinteros de otra parte, que elaborara in situ el trabajo. Y esa gente dejaba influencia en el asistente, en el pupilo, en la persona que estaba trabajando allí y pues se retiraba el carpintero que venía o el ebanista que lograban conseguir pero quedaba la escuela. Y quedaba la gente haciendo el trabajo con su limitación o con lo que tenemos aquí. Pero eso daba el producto de una evolución dentro del trabajo, de carpintería y pues nos daba realmente una pieza muy bonita que la logramos conseguir, por eso que la carpintería nuestra es única, y que se adaptaba, no existía el formato predeterminado con unas medidas establecidas pues no, se adaptaba a lo que existía. Puedes conseguir una casa de hato relativamente mediana, lo que podemos llamar clase media, con unas ventanas muy pequeñas, con una fachada muy larga, y unas

puertecitas muy cortas que no llegaban al metro 1,80. Unas ventanas muy pequeñas, pero precisamente estaba la limitación de la materia prima que era la madera, pero con una forma constructiva muy rebuscada, muy hechecita, muy bien hecha, con sus detallitos de arte que el carpintero buscaba plasmar. Claro, llegaba al carpintero porque habíamos tenido aquí en la zona ebanistas y carpinteros que habían llegado de otras partes dejaban ese estilo. Y que el carpintero popular intentaba imitar, o buscaba siempre construir de esa manera.

¿Qué le parece La Sirena?

Bueno, es una de las casas emblemáticas, y más conservadas que tenemos en la zona y desde el punto de vista familiar y ha sido una casa que siempre se ha caracterizado por tener familia porque ha tenido personas dentro que han estado siempre pendientes de ella. Los dueños siempre han sido personas con un arraigo muy dado, o muy cercano a la casa. Entonces, La Sirena yo creo que se caracteriza por eso, por haber sido una casa que no ha bajado la guardia la familia al respecto y es una casa querida por sus dueños. A mí me hablan de La Sirena y es una casa que su familia la quiere, ha corrido con la suerte de ser administrada, desde ese punto de vista. Más allá de lo físico está el elemento afectivo por las familias que han estado siempre en ella.

¿Qué pierde el paraguano con la caída de las casas?

Su historia, su historia, pierde la conexión con el pasado, pierde la oportunidad de más allá de una forma constructiva, yo creo que llegar a su origen, a su evolución a todo ese tipo de cosas que le quedan vedadas a una generación que no va a lograr conocer, ya sea porque físicamente no se encuentra o porque no existen registros. Porque realmente hay muy pocas iniciativas que realmente traduzcan. Hablamos de casas o fundos de hato de hace 30, 35 años que desaparecieron pues mira lamentablemente desaparecen y ya nosotros no tenemos ni registro fotográfico, y la tradición oral se va perdiendo porque ya los abuelos que nos pueden hablar de esas casas o de esa construcción van desapareciendo y básicamente ni eso nos queda, ni el relato.

Entonces, una generación que no tiene acceso a eso pues lamentablemente yo creo que se pierde mucho. Pierde su origen.

¿Cuál es la importancia de la historia para los pueblos?

Evolución, un pueblo sin historia no evoluciona ni está consciente de realmente cual es la raíz de su comunidad, la raíz de su familia, la raíz de su pueblo, la raíz de su cultura. Pues es un factor primordial. Yo creo que es básico. Llámese cultura tomando en cuenta todas las manifestaciones, no solamente la parte constructiva. La parte afectiva, la tradición oral, costumbres, folklore, gastronomía, pasa por toda una cantidad de cosas que realmente nos hacen a nosotros los paraguayos, en este caso en el que estamos hablando. Si nosotros no logramos hilar en el caso de nuestras raíces gastronómicas, pues algo tan sencillo como eso, pues no hilamos hacia atrás. Realmente no nos conocemos.

¿Es el caso de Paraguayaná?

Sí, aunque en los últimos años tengo que reconocer que ha habido cierto despertar en sobre todo nuevas generaciones por querer saber un poco de eso. Yo tengo que reconocer, por lo menos en los últimos años, se nota a nivel de las universidades, a nivel de ciertas comunidades de las escuelas básicas que lo notas, por lo menos yo lo noto mucho por mis hijos porque en la parte de investigación he visto por ahí algunos trabajos puntuales en los cuales se quiere hablar acerca de la forma en la cual vivían sus antepasados, cómo se comía, cuál era la forma de vivir, cuál era la forma de diferentes maneras de vida, diferentes formas de vida, se están viendo por ahí. Entonces de repente hay algo por ahí en estos últimos años que ha hecho que la gente, y los muchachos sobre todo quieran incentivar un poco preocupar un poco por saber acerca de ese dulce de la abuela, qué comía la abuela en semana santa, qué se preparaba. Ese tipo de cosas, últimamente lo he visto, ese tipo de incentivos. Tengo que reconocer que realmente se está dando. Porque cultura local es lo que no viene manifestado, y que no viene en ningún tipo de programa educativo. Pero si el maestro

no se preocupa por eso, y en nuestras casas no nos preocupamos por traducir la receta de la abuela o tratar de que perdure la de tu mamá.

En el punto de vista constructivo que es lo que estamos hablando pues mucho más. Que el joven conozca y sepa de donde viene. Que no siempre las casas fueron de platabanda o fueron de los elementos constructivos que los están conociendo hoy en día, o que fueron hechas de bloque, no. No solamente eso, sino que conozcas que también hay otras formas de vivir, de conservar.

Algunas personas que conocí en esa época hace 17 años, lo veían así como con lástima. Cónchale pobrecita esa gente que mira lo que está haciendo esa casita, una casita de palos y de varillitas y tal y cual. Lo veían desde otro punto de vista, lo veían como un atraso, como el efecto de miseria, de pobreza, asociado a otro tipo de elementos malos. No lo veían como evolución.

¿Qué le gusta de estas construcciones?

La calidez, la frescura que traduce sobre todo. Nuestra Paraguaná siempre ha sido como muy caliente en determinadas épocas. En las épocas de calor puestas son casas muy frescas. Lo otro, para mi trabajo creo que ha sido esencial.

¿Dónde consiguen las puertas y las ventanas?

Siempre hay, sobre todo en las épocas de lluvia fuerte, casas que van desapareciendo, que van colapsando, que van quedando cerradas, personas que van construyendo sobre esos espacios o que simplemente van limpiando sus terrenos y eso es, lamentablemente para la construcción, lo que me genera más materiales. Mucha gente, de forma espontánea se acerca, llegan con su camioneta, me trae de regalo las puertas o las ventanas antes de pasar la máquina y terminar de limpiar ese espacio. Ese es una parte muy lamentable de la historia pero esa es una de las cosas que más me genera material, que es el derribo ya definitivo de la casa porque ya sus condiciones son precarias o porque van a darle paso a una construcción nueva o ese tipo de situación, que es triste, pero que es una de las que más me genera material. La inseguridad

también me ha generado mucho material porque la gente comienza a cambiar sus puertas de madera, sus puertecitas de cardón, por puertas de hierro que es algo también que se está viendo mucho en la casa antigua, en la casa vieja, que lamentablemente la gente va reemplazando esas puertecitas por puertas de hierro o por una reja de seguridad que es muy feo. Yo lo veo, lo asocio a la parte física como una amputación, como colocar una prótesis en un cuerpo, una prótesis es una pierna, en una mano, algo así, lo veo con respecto a la casa. Pero lamentablemente la inseguridad ha hecho que mucha gente haga esa decisión. Cambie la puerta de madera y coloca una puerta de hierro. Eso también me genera material porque la gente pues termina negociando, vendiendo, regalando, esas puertas.

¿Por qué considera lamentable para la construcción llevarse las puertas y las ventanas?

Es lamentable porque la casa se está desapareciendo, es un valor que estamos perdiendo. Cada vez que cae una casa, pues está bajando el censo, está bajando la cantidad de casas que tenemos en la zona. Y sobre todo en la época de lluvia se da mucho. En los pueblitos se da mucho las casas que se comienzan a caer cuando llegan las lluvias. Porque la gente abandona sus casas cuando construye una casa nueva. Ese es otro caso que también es común. Viene el proyecto de la casa nueva, ya sea porque la gente construye por su propia cuenta, ya sea porque sea una casa de protección social, cual sea. La gente construye muy cerca de la casa antigua. En la casa antigua siempre se maneja el abuelo o la abuela. Cuando ellos fallecen la casa queda cerrada. La gente se traslada a vivir por completo a la casa nueva la casa convencional y la casa antigua queda solamente para guardar chécheres. Es casa de depósito. Es casa que ya no es utilizada para vivir y ya se deja de hacer mantenimiento y esa es casa que se comienza a colapsar y se cae. Eso es muy común en esta zona. La gente planta la casa nueva justo al frente, hay casos que tan solo queda un callejón de dos metros entre la construcción nueva y la construcción vieja. Esa parte como que no ha sido como muy bien llevada y bueno la gente tiene todo el derecho y realmente de mejorar sus condiciones y tener una casa convencional o tener una casa de corte

moderno. Pues mira, la gente tiene todo el derecho a eso. Pero debería como de saberse llevar esa situación. Cuando viene un proyecto de esos, debe de haber más allá de la parte constructiva, debería haber un manejo de impacto. Manejar la parte sociológica, manejar la parte del impacto que tiene en la gente la construcción de la nueva casa. El elemento constructivo nuevo también se deba adaptar un poco a nuestra cultura, a nuestra idiosincrasia, material completamente nuevo, pero bueno yo creo que podría cambiar un poco la caída de los techos, el elemento de los frisos. Puede haber una forma en la cual se pueda construir cualquier cantidad de casas pero que no impacten y no afecten la casa antigua que tiene justo al lado.

¿Qué significa para usted la palabra patrimonio?

Patrimonio yo lo veo como la joya de la corona. Yo pienso como que un patrimonio es donde se tiene resguardado toda aquella cantidad de valores, en este caso de valores arquitectónicos, está guardado todo lo que es la parte histórica, la parte cultural, la parte tradicional, la parte de cultura que ha pasado de generación en generación y en el caso de una comunidad, de un municipio o de un estado o de un país dónde está todo ese acervo, cultural, constructivo, tradicional. Todos esos elementos están depositados y que deben de ser preservados que es la función principal. Tratar de preservar todos los elementos que dieron como resultado esas construcciones para que sea llevado o sea valorado por el resto de las generaciones que tendrás por delante.

¿Qué elementos considera patrimoniales aquí en la península?

Todas las casas de hato, nuestras iglesias.

¿Qué le ha hecho el petróleo a la península?

Yo creo que ha traído primero parte de progreso, nuevas formas de vivir. Yo creo que el paraguano comenzó a ver el mundo exterior, se mantuvo como muy aislado en estos cuatro siglos anteriores, se mantuvo muy guardado dentro de Paraguaná por sus

condiciones geográficas pues muy aislado pero la era petrolera trajo como una cantidad de interrelaciones con el mundo exterior con gente de todas las nacionalidades, con gente de otros sectores, inclusive del país que eran para nosotros como muy lejanos. En los contra pues lamentablemente trajo cambios en nuestra forma de vivir, nuestro patrón que establecido, en nuestras formas de comer, en nuestra forma de construir, trajo una cantidad de cosas negativas que impactaron definitivamente en el paraguano, en su forma de vivir y que hicieron que el paraguano comenzara a perder el valor o el sentido de valor por lo que estaba dejando atrás en ese paso que dio. Yo creo que ahí no se tomó en cuenta el impacto, no se tomó realmente el impacto que causó en el paraguano. El trasladarse o el irse del campo o de su pueblo de origen o su comunidad de origen, a una zona relativamente cercana, diríamos hoy en día. Pero salir de aquí, a pie hace 40 o 50 años hacia la zona donde se iban a instalar los proyectos petroleros pues no era fácil para la gente y dejar atrás su siembra, su conuco, su chivo, su casa, su forma de vivir por un justificado avance en su vida, progreso, todo ese tipo de cosas pues realmente impactaba. Y aquí es muy difícil conseguir una familia que no tenga ese antecedente de los abuelos que se fueron en los 30, 40, 50 inclusive del centro de Paraguaná hacia la zona de Paraguaná donde crecieron ya las petroleras, en ese movimiento pre petrolero, esa es una constante. Y la gente pues se iba en busca de una nueva forma de vida, en busca de mejoras, en busca de salud, en busca de muchas cosas. Lo que no se tomó en cuenta lamentablemente fue el impacto que eso causaba. Que la gente se desligó por completo de su historia, de su cultura, de su tradición.

¿La pérdida de estas casas es víctima de este impacto?

Sí, definitivamente sí. Porque comienzan a llegar elementos constructivos nuevos en el caso puntual de la parte de construcción de las casas, elementos constructivos nuevos, que indudablemente que el habitante echaba mano. Era mucho más fácil construir con el bloque de cemento que se elaboraba en el mismo sitio, era mucho más rápido hacerlo que pasar por todo el proceso de hacer el adobe o el caso de las casas hechas de varillas en el cual había que recolectar todo el material en el campo de acuerdo a

todo lo que estaba establecido, era mucho más fácil hacer una casa de bloque con su techo de lámina. Indudablemente pues era mucho más fácil y la gente lo iba a hacer por razones muy sencillas. Eso iba a cambiar su forma de vivir, su forma constructiva por supuesto que iba a cambiar. Pero yo creo que no tenía otra cosa que hacer sobre todo en una zona que era completamente deshabitada.

Colocas a un ciudadano que va a fundar un pueblo, a fundar una comunidad, al lado de un proyecto petrolero, netamente industrial llegando material de otras partes, elementos constructivos nuevos, ¿qué más le quedaba al ciudadano? Yo creo que cualquier persona lo iba a hacer. Aunque había casos y sobre todo se vio en Las Piedras, en Carirubana, los que estaban más a la costa porque primero se comenzó a desarrollar la zona de la costa, de personas que llevaban, desarmaban inclusive sus casas y se llevaban el elemento constructivo de aquí, la madera y armaban sus casas en esa zona. Entonces siempre iba el que se empeñaba en llevar su forma constructiva y lo puedes construir en algunos pueblos de la costa occidental de Paraguaná, lo puedes conseguir en Las Piedras, en Punta Cardón, en Carirubana y en alguna de lo que es Punto Fijo. Si logras ver una que otra casita que se lograba construir con adobe, con varilla, con sus techos de torta. El elemento torta es barro con hierva, era muy común en esas casas y algunas con tejas, eso si había gente que se mantenía con su forma constructiva. No fue la mayoría pero sí se lograba ver. Todavía en los 80, 70 lograbas ver casitas pequeñas de barro, de adobe, con sus techos de torta, era común verlas en algunas calles de Punto Fijo.

Aquí la gente emigraba del campo con familias completas, aquí se iba la primera y detrás de la primera o detrás del primero que se iba de los muchachos, porque eran familias muy numerosas pero el primero que se casaba o el primero que se casaba y por ahí se iba todo el mundo. Pero bueno la gente que se fue en el 40, hay mucha gente que conoció el cambur luego de que llegó a esa zona, lo que hoy es Punto Fijo. La gente no conocía esas cosas, la gente de aquí era muy aislada. Y bueno, hay ese salto tan repentino y tan grande de alguien de vive tan aislado en una Paraguaná todo esos siglos y se consigue con dos vapores norteamericanos parados ahí en el frente , llenos de comida, de enlatados nuevos, de carne spam, de leche en polvo, eso es un shock cultural. Cuando aquí la gente se tenía que levantar y echarle pichón para arriar

sus cabras durante todo el día, en la mañana levantarse para ordeñarse sus cabritas para su cafecito con leche y llegas allá y de repente te consigues con una maraca de pote de dos quilos, coño el impacto es...

5.3. Entrevista José Bracho

Punto Fijo es la ciudad que nació gracias a la industria petrolera que emigraron varia gente del campo de otras partes del mundo, de otras ciudades de Venezuela. Pero más que todo el campesino que se vino de la Paraguaná rural, de la Paraguaná esta tan hermosa que tenemos que conforman todos estos pueblos. En fin todo el conglomerado que conforma esta península de la amistad llamada así también. Anteriormente, para los años 20 o 30 fue cuando comenzó a emigrar toda esta gente que fueron formando la ciudad de Punto Fijo.

Yo muestro acá cómo se ha ido modernizando la ciudad. La ciudad ha ido evolucionando como todo lo que pasa en Venezuela, como todo lo que ha pasado en el Estado Falcón y las cosas se han ido más que todo modernizándose. Pero en Paraguaná fue un proceso que se dio gracias al petróleo, a la industria petrolera que fue lo que trajo otras culturas y otra forma de pensar y otro lenguaje.

Ellos nos enseñaron, porque nosotros los que vivíamos en esta parte nunca habíamos podido hablar de cosas. Por lo menos cuando llegaron y nos implantaron el comisariato, la tarjeta de comisariato, nos enseñaron a comer varias cosas que el paraguanero no comía. Imagínense ustedes, el paraguanero lo que comía era mazamorra, comía chivo, tapirama. Y ellos llegaron con otras cosas para comer, cosas que para nosotros desconocidas, inclusive hasta el pescado porque acá lo que se comía era el carite, el rey, el pargo y ellos llegaron a enseñarnos a comer lo que son calamares, pulpo. Para la época comer pulpo o calamares era decir los grillos del mar que aquí nadie comía eso. Eso era, yo tenía un tío que decía que eso era veneno. Entonces punto fijo se fue desarrollando de esa manera y en el museo estamos rescatando todo esto que se ha ido perdiendo, por la misma modernidad, por la misma dinámica que se ha venido paulatinamente haciendo en la ciudad y nosotros no queremos que se pierda todo lo que nuestros antepasados fundaron o a sentarse en esta planicie.

Yo creo que esta es la única ciudad de Venezuela que la Plaza Bolívar no está al lado de la catedral, sino que aquí se construyó la plaza del obrero en homenaje al obrero petrolero.

Y en el Museo de Antigüedades de Punto Fijo estamos rescatando día a día lo que son o lo que fueron ese compendio de cosas que se fue formando en la ciudad, que la ciudad floreciera, que la ciudad tuviese los centros comerciales que tiene hoy en día, la mayor envergadura a nivel de escuelas, hay universidades, hay ateneos. Gente comprometida con el desarrollo de punto de fijo sin olvidar las raíces y sin olvidar la memoria.

¿Qué ha rescatado?

A parte de que estamos rescatando la memoria fotográfica que no se sabe quien tomó esas fotos, porque se supone que fue el gringo con su cámara porque aquí no teníamos cámara. Entonces hemos rescatado la memoria fotográfica de punto fijo a través de que también llega gente. Bueno esta foto la tomó un tal Acosta. El señor me dijo que no hacía nada con ella en Coro y pensó que era mejor que la donara al museo para preservar la identidad, acervo. Son las gráficas de Punto Fijo para que todo el mundo conozca cómo era la ciudad. Aparte de eso se ha rescatado a nivel religioso un monaguillo que llegó en los años 60, lo encontramos botado.

¿Qué hay en esta sala?

Esta sala es una de las emblemáticas porque encontramos fotografías en blanco y negro de Foto Bolívar.

También tenemos una colección de muebles de paleta. Así como radios, fíjense los distintos tipos de radios, y les muestro como va evolucionando la radio a nivel de vitrolas. Pasamos a lo que era el pico.

De aquí venimos y yo les digo que esto como el tatarabuelo de todo, como empezó a echar raíces a nivel tecnológico. Y siempre que fotografías de la ciudad. Este es un registro fotográfico de cómo Punto Fijo fue evolucionando, de cómo fue evolucionando,

de cómo las calles que habían anteriormente ahorita no existen. Entonces es la memoria fotográfica que tenemos acá en el museo. Todavía está en pie, se está salvando de ese modernismo y de ese quitar las casas de barro y quitar toda la historia que ha ido aquí acrecentando cada día más, claro porque yo no estoy diciendo que estoy en contra del modernismo ni nada, porque nosotros tenemos que evolucionar así como nacemos, así como nos vamos desarrollando, así como crecemos, nosotros tenemos que dejar algo en la vida porque tampoco podemos dejar algo en la vida sin más nada. Pero si no conservamos lo nuestro, si no conservamos lo que tenemos nos vamos a quedar sin nada, sin historia ni memoria.

Esta es tu identidad y tu memoria y esto es lo que tienes que rescatar, este es tu papá y tu mamá porque de ahí venimos. Cuando nosotros sintamos que realmente estamos comprometidos con la memoria histórica de una ciudad, tenemos que ir hacia allá. Hacia rescatar lo más insignificante que puede haber pero eso se hizo con amor, se hizo con todo el cariño y eso se hizo evolucionando en el tiempo. Y todo tuvo que ver con Punto Fijo. Es impresionante como también han ido desapareciendo negocios emblemáticos, cuestiones que ya no existen. Entonces en se afán de rescatar yo he ido rescatando por ejemplo cosas de la Franca Italiana.

¿Qué hay en la vitrina?

En la vitrina encontramos objetos y utensilios que tuvieron que ver con la industria petrolera desde sus inicios acá en Paraguaná. Encontramos tazas, platos de la Venezuela Gulf Oil Company. Después se empezó a llamar la Mene Grande y posteriormente hay la Creole y la Shell. La industria petrolera como tal con dos filosofías diferentes. La Shell holandesa y la Creole, gringa. Dos culturas, dos filosofías distintas y un solo fin que era el petróleo. Encontramos que en la Creole hicieron Judibana que era una urbanización con todos los servicios públicos, agua, luz, aseo urbano, teléfono, calles asfaltadas y en Maraven, donde se acentó la Shell, todavía conseguimos la arquitectura holandesa y ellos hacían sus clubes de esparcimiento y hacían sus fiestas y sus cuestiones, siempre enmarcado en su filosofía y en la cultura de ellos. La Creole se llamó Lagoven y la Shell se llamó Maraven. Ellos implementaron

lo que era halloween lo hacían allá en Lagoven en ese campo petrolero y nunca se olvidaron de sus historia ni de sus costumbres. Y eso de alguna u otra manera a nosotros también como que se nos fue quedando. Lo que era la halloween nosotros lo celebramos aquí como es espanto y aparecido, porque nosotros en Venezuela tenemos lo que es las leyendas de La Llorona, La Sayona, El Silbón, todas esas que son nuestras pero otra gente fue implementando otras cosas y... claro a uno le gusta también copiarse de otras culturas para enriquecer el acervo cultural.

¿Qué tiene aquí?

Esto es un telégrafo, parte de uno. Después de eso comenzó la evolución tecnológica, la evolución de las telecomunicaciones en Venezuela, llegó el teléfono, llegaron aparatos para hacernos la vida más fácil.

Y te voy mostrando cada objeto, cada cuestión que hemos ido... por lo menos de la industria petrolera. Esto era cuando Lagoven cumplió 40 años, ellos hacían estos tanques y de los tanques sacaban el número. La evolución también, siempre innovando, siempre creciendo. Y esto es Shell. Y esta urbanización de la Shell, desde arriba se veía una concha. Ellos lo hicieron así, fue una ciudad que desde ahí se llegaba siempre al centro donde estaba el poblado, el hospital, el comisariato, el club. Lo que te decía de la filosofía cómo fue pensado. Esto fue creciendo anárquicamente.

¿Por qué cree que fue tan caótica la creación de Punto Fijo?

Porque no se tuvo un ordenamiento de la ciudad. No dijeron, no es como Paraguaná que la habitaron en agosto de 1492, con Alonso de oveda que llegó por el Cabo San Román, y tiene su historia. En cambio Punto Fijo no, con Punto Fijo llegó la industria petrolera y sin ningún avistamiento, bueno, vamos a colocar la industria porque te vamos hacer ahí porque la gente de los campos comenzó a colocar una casa aquí, otra allá, y no tenía una reglas para construir porque trajeron fue la misma réplica de la casita donde vivían allá, la hicieron aquí en Punto Fijo. Y no hubo una cabeza visible que les dijera que hacía falta planificar la ciudad.

Allá en el campo se hacía una casa con barro, que el barro estaba ahí mismo. Que todo lo que necesitabas estaba ahí, o sea que no tenías que comprar materiales para hacer una casa, sino que era que ya estaba el barro ahí, también estaba lo que era la hierba, la boñiga de chivo que usaban como cemento. Entre el barro, la boñiga y la hierba hacían una mezclanza y con eso iban colocando piedra sobre piedra y servía como cemento, o sea que no tenías que comprar material, no tenías que...

Entonces, ¿por qué se hizo punto fijo así? Porque no hubo una planificación, no fue planificado.

Tú te pones a ver y Punto Fijo es como, llegó de todo a poblar una ciudad recién avistada. Y aquí se fueron construyendo negocios, escuelas, universidades, pero cada uno está en sus contextos y en su sitio, o en su época.

¿Qué otras cosas pasaron con la llegada del petróleo?

Muchísimo, muchísimas cosas. El petróleo trajo de todo. Lo cuenta el cronista mayor Alí Brett Martínez en su libro, que el petróleo trajo el béisbol, trajo el comunismo, trajo la prostitución porque acá llega todo ese bum petrolero, llega todo, llegaron las cosas buenas y las malas porque eso era. Aquí, qué podías ofrecerle a un marino petrolero, a un gringo que llegaba en barco, tenías que tenerle las mujeres para que ellos si viajaban hacían una travesía de meses en barco, necesitaban algo en que esparcirse, en que ocupar la mente en ese momento. Y por eso llegó todo, lo bueno, lo malo y así se hacen las ciudades. El petróleo es como el oro porque la gente iba a sacar oro y después dejaba eso abandonado. Pero aquí era con el petróleo porque era un puerto petrolero que la idea en principio era saber qué hay allí, llevamos un poco de gente pero aquí se quedaron. Se enamoraron de Paraguaná, hicieron sus vida aquí, hicieron su familia acá.

El campesino se paraba, la jornada laboral era de seis a seis. Se paraba temprano y a las seis de la mañana estaba en el conuco, sembrando, arando la tierra y todo lo demás y solamente se llevaba su mapire o capotera, se llevaba una arepa pelada, un pedazo de panela y agua y con eso pasaba el día hasta la seis de la tarde. Y por eso jornada le podían pagar medio, un bolívar, un peso, dependiendo de la época donde se

encontraba. Y cuando llega la industria petrolera que de una jornada que le podían pagar medio en el campo o un real, aquí pagaban dos, tres, cuatro bolívares y por eso es que se abandonó el campo venezolano para trabajar en la industria petrolera, porque ya comienzan otros modismos, ya comienza otro desarrollo de vida que no lo tenían en el campo y a ver otras cosas. A dialogar con el gringo que de repente le fue enseñando las palabras, ¿no? Porque el gringo decía: “oh magnífico” entonces el paraguano lo cambió a manífica. Y el paraguano usa manífica como una expresión de asombro.

Y así también ellos comenzaron el mismo lenguaje lo tergiversaron. Watchiman, que era watch man, pero nosotros lo cambiamos a watchiman y lo llevábamos al vigilante. Y así, tantos modismos que fuimos agarrando del extranjero, de tanta gente, que se fueron quedando, que se fueron haciendo como el habla paraguana.

Ese hombre que sale del campo, llega a la ciudad que le ofrece todo. Porque también le ofrece la electricidad, el agua, las diversiones, te muestra otro contexto que en el campo no había. En el campo no había electricidad, se tenía que iluminar con lámparas de querosén. El agua lo tenías que buscar en un estanque, o un tanque, un aljibe. Hacían travesías para tener agua en la casa. Entonces cuando llega el auge petrolero que las cosas cambiaron, entonces comenzó a ver otras cosas, comenzó a divertirse y por ende, pasa el tiempo, y la ciudad de Punto Fijo se convierte en la ciudad con más bares. Aquí dicen que hubo más de 1500 bares, en cada calle había dos, tres, cuatro. Y entre bar y bar lo separaba una casa. Todo se vino por el petróleo, porque el petróleo marcó un antes y un después en Venezuela. Lo decía Uslar Pietri que debíamos sembrar el petróleo, pero no lo entendimos cuando dijo que debíamos sembrar el petróleo. Sembrar el petróleo no era más que educar a la gente, educar a la población. Decir, tienes el petróleo pero también tienes que tener la educación, agricultura, que eso te lo va dar el petróleo, pero tienes que educarte. Tienes que vivir del petróleo pero con educación. Aquí fue todo lo contrario. Aquí fue, tener y tener petróleo y gastar y gastar sin pensar en un mañana y decir bueno, tenemos tantas cosas ahorita gracias al petróleo pero en fin. Estamos en Punto Fijo y es otra cosa. Punto fijo es la muestra del país si se puede decir así.

¿Es una muestra de un buen país o un mal país?

Con cultura, educación se enseña a que sea un buen país. Y que esa muestra te ayuda en el tiempo. Porque por lo menos aquí en Punto fijo que tenemos las dos refinerías más importantes de Latinoamérica, que aquí no es que se produce el petróleo sino que se refina. Y que tenemos que agarrar aunque sea un 10% o un 1% de ese petróleo que se refina acá, es para tener esto como una tacita de plata y tener educación, deporte, cultura, todo a uno. Porque era de lo que te decía de Uslar Pietri, sembrar el petróleo, y sembrar el petróleo es decirle a la gente, bueno tenemos este petróleo, este torrente y tenemos que diversificarlo para que la gente viva bien. Pero no se entendió. Bueno, tenemos que reorganizar lo que es ese pensamiento. Gracias al petróleo tenemos esto, y gracias al petróleo tenemos que vivir mejor porque aparte de que nos quita un montón de cosas también, por la contaminación, la cuestión, que implica también la industria petrolera, pero si se da para vivir bien y para que cada población tenga una escuela, tenga una casa de la cultura, tenga un ambulatorio, eso es sembrar el petróleo como tal.

¿Usted cree que en Paraguaná la gente habla del pasado?

No, la gente olvida. Son muy pocos, la gente olvida. Y en estos últimos tiempos cuando se ha empezado a borrar la historia, a decir, hay otro personaje y los de antaño no se toman en cuenta, se va borrando la historia, se va borrando esa memoria. Y lo digo a la gente, vamos a hacer un árbol genealógico de cada familia, de cada uno de nosotros para que tengamos identidad y decir, de aquí venimos, este era mi tatarabuelo o mi bisabuelo, este es mi abuelo, mi papá, este soy yo, estos son mis hijos y estos son los hijos de mis hijos. Solamente teniendo esa base, que es la familia, que es la base fundamental de la sociedad vamos a tener identidad y memoria. Si nosotros seguimos negando el por qué, cómo nos fuimos haciendo, no vamos a tener una cabeza visible que nos diga, miren, nosotros venimos de acá. Tienes que seguir conservando esto porque si no se caen las cuestiones y por eso es que el país no haya para dónde agarrar. No estoy diciendo que sea malo, estoy diciendo que si no preservamos las costumbres, las tradiciones, llega un momento en que nadie va a tener querencia ni

apego por lo nuestro. Porque si tú le estás enseñando a tu hijo, mira este era tu abuelo, abuela, por qué eres como eres, porque ellos vinieron de tal parte del mundo. Ellos son tu familia. Cuando nosotros entendamos que eso es lo que tenemos que preservar como una célula, cómo una madre, el país agarra otro giro. ¿Por qué?, porque ahorita no sabemos quiénes somos porque tenemos todo disperso, entonces, la verdadera identidad tenemos que buscarla. Aquí no es política, aquí no es esto, aquí se trata solamente de buscar la identidad perdida. Decir, mira, si nosotros no hurgamos en el pasado y comenzamos a los puntos y decir Bolívar, el otro, Falcón. Nosotros somos falconianos porque es en base a Juan Crisóstomo Falcón, de ahí venimos. No es que ahora puede surgir otro héroe y decir no, no era este, es este. Porque la canción tan bonita que cantaba Alí Primera. Y eso somos nosotros, falconianos como tal, tenemos que seguir eso, porque ahí está la verdadera esencia del paraguano y de la gente que creció y vivió en Punto Fijo.

¿Usted cree que esa tendencia del olvido tiene que ver con la llegada del petróleo?

Sí, porque en base a eso se comenzó a erigir otro país. A buscar la manera de que... la gente que venía del campo, la gente que comía mazamorra, arepa pelada, chivo, suero, y al llegar a una ciudad que le ofrecía un empaque de carne molida, una hamburguesa, entonces él se fue olvidando de que él comía mazamorra, de que él comía arepa pelada, para cambiar la arepa pelada por una hamburguesa. Ahí comienza el otro país a escribir una historia. A hablar otro lenguaje, y es ahí cuando se comienza a distorsionar, y es ahí cuando se pierde la identidad porque de ese hombre que se paraba y ordeñaba las cabras para hacer el café con leche de cabra y la panela afuera, se lo cambiaron por el café express que era una máquina que metía una cuestión y se lo tomaba sin necesidad de ir al monte a buscar leña y prender un fogón que era con que se hacía eso. O sea se fue perdiendo esa identidad, esa memoria. Claro, volvemos a lo que te digo, si no siembras el petróleo, si tú no dices, miren, no se olviden de la identidad y la memoria.

O sea, sin olvidarse de esas raíces, sin olvidarse de esa cultura, porque esa es la cultura como tal lo que hace un país, lo que hace una región. Por lo menos aquí en Punto Fijo se dice que para esos años se celebra el día de los locos, que era el 8 de diciembre.

Entonces, si nosotros nos buscamos la verdadera identidad y la verdadera memoria, andamos descabezados, porque ahí está la esencia. Ahí está la esencia de decir mira en Paraguaná cuáles eran los bailes, con qué se bailaba, por qué se hacían las leyendas o las salves que eran los cantos.

5.4. Entrevista Gladys Peña

¿Cuál es la historia de la casa?

Yo les voy a hablar primero de cómo mi papá adquirió esta casa. Bueno, hacia 1955, mi papá había visto esta casa antes y le había gustado y entonces le había dicho a los dueños que se alguna vez la llegaban a vender, él sería una de las personas que estaba interesado en comprarla. La señora, una vez que enviuda, entonces le dice a mi papá, le manda por escrito, que si está todavía interesado en la casa que ella la va a vender porque se va para caracas. Mi papá le dice que sí, que cómo no, que si la compraría porque le gustaba bastante. Entonces a los días mi papá recibe otra carta donde le dicen que ya no se la va a vender porque ya estaba otra persona que quería comprársela, entonces mi papá dijo, bueno, se cayó el negocio. Entonces, a los dos días recibe otra carta donde le dice que la otra persona ya no quiere comprar, que la casa seguía en venta, y mi papá enseguida hizo negocio y compró la casa. Esta casa era una finca bastante productiva para la época. Era agropecuaria, una finca agropecuaria, se cultivaba granos, caraotas, maíz, también patilla, melón y muchas de esas frutas salían para afuera, Aruba y Curazao a través del puerto de Adícora, que para la época era el único puerto que estaba en auge funcionando. Y también tenía la parte de la ganadería que era ganadería vacuna, ovina, caprina y porcina. Era bastante numerosa en cuanto a ganadería, tenía varios corrales, y bueno más que todo la ganadería era para la casa. Mi papá, una vez que adquiere eso no se dedica ni a

vender ni nada. Sino todo lo dejó para la casa, no quería que sus animales no fueran vendidos ni nada. Los dejaba como, él los quería ver aquí fuera. Pero, al pasar los años una vez que nosotros, que mi papá adquiere la casa, no nos venimos a vivir. Sino que estábamos viviendo afuera y veníamos nada más en vacaciones. Solamente vacaciones, semana santa, temporadas, carnaval, lo pasábamos aquí y nos regresábamos otra vez. Bueno, pero con el pasar del tiempo, las lluvias. Esta era una zona muy lluviosa. Aquí se daba de todo, pero después de que fue pasando el tiempo las lluvias fueron escaciando y entonces empiezan a desaparecer ya la siembra. Ya no se ven siembras, y los productos, las frutas, los conucos que es lo que se llama aquí para la siembra empiezan a dejar de funcionar, a dejar de producir porque no... se producía con las lluvias naturales, no era de riego ni nada, para la época no era de riego. Entonces ya fueron como decir los conucos, que se utilizaban para ello se fue abandonando poco a poco y entonces el ganado era el que comía en los conucos cualquier cosa que salía que ellos llamaban pasto. Y así sucesivamente. Veníamos para acá, una vez hubo un tiempo en que vivimos dos años aquí y después nos fuimos otra vez y ya la casa quedaba con sus trabajadores. Aquí esta casa anteriormente, por las cosas que nos hemos encontrado, podemos observar, la cocina, que nosotros llamamos la cocina vieja, es una cocina típica de esas casonas con fogón, tiene su fogón, su chimenea, su horno. Y en la cocina antes molía con una piedra. Una piedra que ponía en una madera que la dividía en tres y allí reposaba la piedra y esa piedra era grande y llana y tenía otra piedra redondita que ellos molían. Se supone que aquí había mucha servidumbre, más que habitantes de la casa porque esa cocina tenía, cuando teníamos tres piedras. Tres piedras de moler, si eran tres piedras de moler era porque era más de 30 personas que tenían aquí. Aquí la familia, contaba mi papá, que eran como 5 hijos, el papá, la mamá y los 5 hijos, pero la servidumbre si era grande. Era tan grande que se necesitaba para toda clase de labores, estaban fijos en labores de la ganadería y de la agricultura. Para eso, la otra casa que está hecha aquí, era solo de la servidumbre. Ahí vivían ellos y en esa otra casa tenían una troja, muchos le dicen troje, y allí almacenaban todos los productos que sacaban de la siembra, los granos los iban almacenando allí. Eso es profundo. Y cada año sacaban de allí parte de esas cosechas que les servía a ellos para seguir sembrando. No decían la semilla, la

sacaban de ahí y seguían sembrando. Y aquí tenían otra parte de empleados que se dedicaban a la limpieza de la casa, lavandería todo eso y en cocina. Bueno, nosotros venimos en vacaciones, todavía lo usamos así de venir en vacaciones pero sin dejar la casa sola. Pequeños vivimos dos años acá y después regresamos otra vez a Punto Fijo, vivimos en Coro, Maraven, desde que nacimos en Maraven hasta ya grandes. Después nos fuimos a coro, después dos años acá, después nos fuimos a Punto Fijo y bueno después ya una vez yo graduada de universidad, decidimos nosotras mismas, nosotros mismos, mi papá nos hace la pregunta que si nosotros queremos ir a vivir allá o nos quedamos a vivir en punto fijo o se quieren ir para la sirena y nosotros todos dijimos que nos queremos venir para acá. Bueno y aquí estamos, unos que viven en Caracas, unos en Maraven, en la puerta, que es otra urbanización en Punto Fijo y aquí está la casa para que cualquiera que nosotros que querramos venir, un fin de semana, un día a la semana, siempre estamos dando vueltas para no dejarla sola.

¿Por qué se quisieron venir para acá?

Nos quisimos venir para acá todos. Todos nos quisimos venir para acá. Creemos que aquí estábamos mejor.

¿Qué recuerdas de la primera vez que viste la casa?

La primera vez que vi la casa, pequeña. Hay me encantó muchísimo. Me encantó porque ya yo sabía que podía correr para donde quiera. Las huertas estaban llenas de frutas, había matas de ciruela, que no se me olvida, había 9 matas de ciruela. Donde corríamos cada uno agarraba una mata y se montaba, entonces eso a mí me, me acuerdo mucho de eso y me da alegría y a la vez tristeza de que las cosas pasan.

¿Qué recuerda de esos momentos?

Que fuimos muy felices, muy felices todos. Todos unidos, todos los hermanos pequeños jugando, con esas matas de mango esperando que cayera un mango para

agarrarlo. Hacíamos casitas arriba de las matas de mango. Había una mata al lado de la mata de tamarindo, jugábamos a esconderse, como jugaba uno pequeño y la mata de tamarindo, el tronco es tan grande que nos escondíamos detrás y nadie nos veía. Nosotros le decíamos cacaíto, era una mata que, nada más aquí había esa mata porque la mayoría de matas de acá no son de acá de la península, son matas que los anteriores dueños las traían de otra parte. A la vista está que el níspero que aquí se da es un níspero que, yo he probado nísperos en todas partes.

Y también nosotros hemos probado otros tamarindos y vemos que el tamarindo de aquí es diferente. Bueno, y esa mata que había al lado de la mata de tamarindo, nosotros le decíamos cacaíto. Era un árbol grandísimo, traía una cáscara grande y dentro traía puro cacaíto porque era como un cacaíto chiquito entonces caían esas conchas y nosotros el cacaíto ese lo tostábamos, así decía una señora aquí “tuéstelos para que vee” y nosotros lo tostábamos y dentro era como un maní. Era rico, rico. Y Evelyn me dijo que había visto uno en no sé qué parte. Ella viajó y lo vio.

¿Cuál es la historia de la mata de tamarindo?

La historia de la mata de tamarindo. Esa mata de tamarindo fue traída de Santa Marta. Fue traída acá. Por el tamarindo que está en la Quinta Alejandrino, San Pedro Alejandrino, había una mata de tamarindo y entonces hubo un político para la época de 1936, Eleazar López Contreras era el presidente para la época, entonces aquí vinieron y almorzaron acá. Él con su tren ejecutivo almorzaron acá, conocieron a los dueños de acá y él le dijo a los dueños de acá, “si algún día llegas a ir a Caracas, búscame que yo te traeré algo para acá, para La Sirena, te voy a regalar algo”. Y él fue y lo buscó y le dijo: “te voy a regalar esto, esto es un hijo de la mata de tamarindo que está en la casa San Pedro Alejandrino en Santa Marta”. Y esa es la historia del tamarindo. Y ese tamarindo nunca se ha secado. Yo no sé cuántos años tendrá ese tamarindo. Desde esa época bueno.

¿Con cuál de sus hermanas jugaba más?

Con Nelly, yo estoy como en el medio, con Nelly. Daysy estaba muy pequeña todavía. Jugaba con ella pero le hacía muchas vivezas, y ella dice “y ahora me las vas a pagar”. Porque yo la ponía por las parcelas, yo le decía, ella tenía un coche, el coche de ella era grande y cuando ya no se usó lo desarmaron y entonces yo me montaba como un carrito y yo le decía que me paseara que yo después la paseaba a ella y ella me paseaba y cuando terminaba “ya ahora me toca a mí, hay no, no te voy a pasear” y ella me hacía tantas cosas malas que cónchale. Nosotros también salíamos a buscar pajaritos. Nos íbamos hacia la quebrada, íbamos a buscar pajaritos y entonces cuando veíamos uno, “hay tiene unos huevitos, hay tiene unos pichoncitos” y agarrábamos eso, los traíamos y los poníamos en una cajita para darle comida a ver si crecían y eso.

¿Y qué hacían sus hermanos? ¿Le echaban mucha broma?

Sí, claro ellos siempre jugaban a parte. Los varones, tú sabes que antes era así. El varón aparte con unos juegos aparte. A ellos les gustaba mucho ir al estanque, a los varones. Hicieron hasta una lancha y se metieron ahí todos. Y se ponían a jugar con esa lancha y nosotras no lo hacíamos, no lo podíamos hacer, no nos dejaban.

¿Qué hacían en las noches?

En las noches nos veníamos aquí afuera. Y poníamos colchonetas, cojines y nos acostábamos, buscábamos las cobijas y nos arropábamos con las cobijas por el frío y después ya tarde nos metíamos. Claro, mi papá y mi mamá se sentaban ahí y nosotros nos acostábamos abajo toditos, acostado ahí.

¿Qué recuerda de sus padres?

De mis padres todo, como eran ellos con nosotros, al llamarnos a desayunar. Mi mamá hasta el día en que se cayó nos estuvo haciendo dulces de todas clases. Nos guardaba. Eran muy dedicados a nosotros mi papá y mi mamá. Y mi tía que ahora que se ha quedado con nosotros. Eran muy delicados de nosotros, todos pendientes.

Cuando estábamos enfermos estaban con nosotros en la cama. Llevarnos lo que sea y ahí no se desamparaban de nosotros.

¿Qué hacía su papá? ¿Por qué se vino al campo?

Ah porque él siempre andaba corriendo, como dicen lares y entonces ya había visto la casa y le gustaba.

¿Qué dulce le gustaba?

Mi mamá hacía toda clase de dulces, dulce de lechosa, dulce de hicaco. Hacía quesillo, torta, mi tía Carmen también, esa hacía tortas de todas clases, tortas horneadas.

¿Recibían a los primos acá? ¿Hacían muchas fiestas?

Sí, se reunían aquí en vacaciones, venía mucha familia. Venía mi primo Chuto, todos los hermanos de Chuto, eran ocho, nosotros éramos ocho, y se venían ellos, todos para acá, y se venían, todos no, se venían los menos de ellos. Y venían mis otros primos de parte de mi mamá, otros primos más, entonces aquí habíamos como 50 personas cuando en vacaciones.

¿Y dónde dormían todos?

Todos en diferentes cuartos, en este grande, en este otro, en el otro.

¿Y habían camas o dormían en chinchorros?

Habían camas y chinchorros.

¿A ti dónde te gustaba más dormir?

Nunca en la vida he podido dormir en chinchorro. No puedo.

Háblenos de la capilla

Bueno la capilla es el centro de oratorio de la familia. De la que estaban aquí y después la heredamos nosotros. Nosotros somos una familia católica. Entonces mi mamá dice que esa capilla tenía el patrono de aquí era el Corazón de Jesús. Bueno, cuando ya estaba viejito trajimos un corazón de Jesús de Caracas, muchos de los que están ahí los trajimos de Caracas porque casi lo dejaron sin nada. Y el Cristo que está ahí, el Cristo sí tiene muchos años, es un Cristo de madera que se lo regalaron a mi hermana que era de la familia del esposo de mi hermana. Ahí lo tenemos. Una vez desapareció, no sabemos bien qué pasó pero desapareció de la capilla y nadie sabía nada y caminando por allá conseguimos el Cristo en el piso pues. Y lo trajimos otra vez y ahí está.

¿Qué hacen en la capilla?

Nosotros rezamos todas las noches. El que está aquí le toca rezar ahí. Mi mamá lo hacía todas las noches, no se acostaba sin rezar. Y nosotros cuando teníamos un rosario en especial, lo hacemos allí. A parte de ello ahí se han hecho muchas misas. Pero antes aquí se hacía misa allí cuando nosotros queríamos alguna misa para algún familiar, misa de difunto la hacíamos allí y para celebrar algo también la hacíamos allí. Y ahí se han casado tres de mis hermanos. Hubo una primera comunión y un bautizo también.

¿Quiénes se casaron?

Se casó Mary, Pedro y Beatriz.

¿Y las primeras comuniones?

De Isaac, el hijo de mi hermana Mary.

¿Y los bautizos?

El bautizo era de amigos de nosotros. La niña la había a bautizar mi hermana Nelly, que ahorita no está, ella murió, bueno, como ella era la madrina, se lo quiso hacer aquí.

¿Por qué la casa se llama La Sirena?

Mi papá decía que le contaron una leyenda de la sirena. Que por acá, esta era antes era otra casa y después levantaron La Sirena y los dueños antes de nosotros le pusieron el nombre, La Sirena. Entonces dicen que por aquí, que veían pasar una muchacha a caballo, y la muchacha parece que no caminaba y entonces se iba a bañar a la playa, veían que pasaba por ahí y decían: “ahí viene la sirena, ahí va la sirena”. No sé, sería por la forma que no caminaba y se metía, yo supongo en la playa era para, que le mandaban como algo medicinal, que se metiera en la playa en las piernas, para ver si caminaba. La veían pasar: “ahí va la sirena, sí, ahí va la sirena”, decía la gente y los dueños anteriores a nosotros que le pusieron La Sirena, dice la gente, la personas mayores ya que nosotros hablábamos con ellos que era por eso, era una leyenda. Entonces se quedó La Sirena esto.

¿La casa tiene otras leyendas, otros cuentos?

Bueno, no sé, tiene cuentos. Echaban cuentos de fantasmas. Fantasmas que veían en la puerta, ustedes no la ven ahora porque esa desapareció, donde era la huerta de frutas, eso tenía una puerta grandota entonces decían que ahí sentían como un caballo en la noche que relinchaba el caballo. Dicen que fue que el caballo mató a uno de los trabajadores ahí, dicen que lo veían, lo veían no, lo sentían, no sé si lo llegaron a ver.

¿Y otro que recuerde?

No recuerdo. Vi yo, una vez que iba hacia el baño por allá, a una señora con un pañuelo que iba hacia la cocina vieja. Y yo dije, no me dio miedo, y dije yo: “hay si esto

es un espanto yo lo voy a ver”, me pegué atrás, pero que va, desapareció en la. Fui rápido detrás de ella, y no, y todavía yo recuerdo el pañuelo rosado y todo pero la vi por detrás nada más. De eso sí, eso sí lo viví yo.

¿Cómo estaba vestida?

No te sé decir muy bien el estilo como era pero yo más que todo me fijé aquí por detrás y le vi el pañuelo. Y yo me encuentro a mi hermana, la mayor y dice: “hay Gladys no, hay Gladys no” entonces cuando ella venía dice “vamos para el baño, acompáñame para el baño”.

¿Qué significa la casa para ti?

Hay Dios mío, esta casa para mí significa... mira es tanto el amor que yo le tengo a esta casa que yo creo que es como pasión que siento por La Sirena. Es un amor tan grande que, tú a veces te entristeces que va pasando el tiempo y tú dices: “qué irá a pasar con esto”. No quisiera perderla nunca. Para mí es felicidad, para mí es amor, es felicidad, representa la unión, porque nos reunimos el fin de año, toda la familia esté donde esté, armonía. Felicidad porque cuando estamos aquí todos, todo el mundo respira alegría. Somos muy contentos, estar aquí todos. Eso, eso para mí La Sirena.

¿Qué cree que pase dentro de unos años con la casa?

Quisiera que fuera de generación en generación. No quisiera que esto fuera a quedar en otras manos que no fuera la familia. Ojalá que así sea y cuando ya nosotros los mayores no podamos que sea la otra generación que viene que siga la misma tradición que hemos seguido nosotros.

Tú hiciste una propuesta de posada

Sí, esa la tengo en pie. Está en pie. Esa posada es con la otra casa para hacerla allá en la otra casa, la tengo con nueve habitaciones.

5.5. Entrevista Evelyn Peña

Todo lo que fue tu vida, habla de lo que tú hiciste, de todas las cosas que en algún momento marcaron tu vida. Entonces, si las personas no tienen ninguna referencia para eso, pues sentimentalmente no tienes ningún apego, igual que la familia. Puede ser que tengas una familia pero si no tienes ningún apego a ella, si no tienes ninguna identidad, pues sales de esa familia y te buscas otra. Ese tipo de dinámica es muy común. Hay que tener unos valores bien sólidos. De lo que significan las cosas de lo que significa la familia y no vas a conseguir en toda Paraguaná alguien que.... Porque además de la pasión que tú puedas tener por algo, por hacer las cosas, te tiene que gustar, la inversión de dinero es bastante y a veces la gente no invierte si no es rentable, si no le consiguen ninguna rentabilidad. Como te comentaba de las personas estas que en algún momento tuvieron estas casas, tuvieron muchísimo dinero, pero no lo consideraron nunca rentable invertir en algo que no le va a generar dinero, un retorno a esa inversión, entonces no lo iban a hacer.

¿Por qué invierten en La Sirena?

Por el apego que tenemos, nos encanta, es como cuando tú tienes tu carro, te lo compraste y te gusta el último modelo, ¿para qué te compras el último modelo? ¿Por qué no te compras otro camioneta? ¿Cuál es la diferencia de comprarte una eco sport y comprarte la camioneta que tienes?, es la misma razón, el hecho de tener una casa, que es muy linda, muy bonita, la quieres mantener, la quieres preservar, y sentimentalmente todas las cosas que tiene, que no lo tiene el carro pero forma parte de tu vanidad... el hecho de tener algo que fue del siglo pasado que está en tu poder que se mantenga casi intacta y que la estás restaurando, y la gran satisfacción de que esté en pie todavía.

¿Qué significa esta casa para ti?

Para mí significa el apego, el apego familiar. Que todo quede tal cual era originalmente. Me da una satisfacción enorme tener la misma continuidad de lo que hicieron mis padres en su momento. Esto originalmente no fue de mi papá pero le gustó muchísimo y trabajó en ello, en mantenerla, yo quiero seguir esa misma tradición.

¿Cuál es la historia de la casa?

Los primeros dueños fueron unas personas comerciantes de la zona que hicieron dos casas muy parecidas, eran dos hermanos. Yo diría que la permanencia de ellos fue muy corta en relación a la nuestra, nosotros hemos sido lo segundo propietarios de esta casa y que hemos tenido más tiempo que los dueños que la hicieron, que la construyeron. Ellos vivieron acá como unos 20, 25 años, nosotros hemos vivido más. Y de ahí en adelante mi papá la compró porque le gustó, se enamoró de la casa. Toda su vida siempre estuvo acá, siempre le gustó porque su familia tenía fincas, su tío era el dueño de Las Virtudes, él sí fue propietario y la mandó a hacer a su gusto, trajo a los albañiles de Las Antillas, y bueno, hizo su casa como él la quería. Mi abuelo también tenía una finca que se llamaba San Pedro y él siempre quiso tener su finca él.

Entonces, cuando vio la casa se enteró de que la estaban vendiendo y la compró. Y desde ese momento nosotros íbamos, veníamos, pero temporadas vivimos acá, hasta que bueno ya nos quedamos definitivamente a partir del 75 una temporada muy larga hasta ahora que estamos yendo y viniendo y bueno y yo en mi viudez, una de las actividades que estoy haciendo es acá.

¿Qué es lo que más te gusta de la casa?

De la casa todo el entorno, no tan solo la casa. La casa la disfruto como un hobby, como cuando tienes una antigüedad. Los que coleccionan antigüedades me imagino que disfrutaban mucho estas cosas de que en algún momento alguien en el pasado hizo cosas muy perfectas, muy buenas con unos recursos que no son los que están ahorita, admiro mucho eso. El tema de aquí me encanta es el clima de las noches. El clima de

día es muy seco pero las noches son espectaculares, las noches aquí en la sirena son para mí lo máximo, un cielo solo para mí, mis noches son exclusivas. Mi refugio, mi lugar de esparcimiento, de lectura, traigo mis cosas y trato de producir acá, es mi momento de productividad. No tanto de productividad física aunque me encanta esto, me encanta la obra de restaurar, pintar, sino también la productividad desde el punto de vista de mi otro trabajo, yo soy médico y trabajo buena parte en investigación clínica. Entonces uno de los sitios donde tengo más ideas es aquí.

¿Por qué la casa se llama La Sirena?

La verdad no lo sabemos. En toda la búsqueda de lo que ha sido porque se llama La Sirena, tendríamos que preguntarle a la persona que le colocó el nombre hace mucho tiempo no está. Hay muchas leyendas acerca de La Sirena, pero una de las cosas que creo que se aparta de la leyenda es algo que va a lo más científico y lo real. Justo acá nosotros tenemos el cruce de los vientos, y los sonidos que se escuchan al pasar el viento es como el sonido de una sirena. En google pueden buscar el cruce de los vientos y te va a dar cuál es la longitud justa porque hay un momento en que estás caminando con aparatito de ubicación y las coordenadas de dan 0,0, y eso justo queda acá. Entonces no sé si La Sirena es parte de lo que es la leyenda, que decían de una mujer que vivía por acá se iba a bañar todos los días a la playa y paseaba en un caballo y la gente que creía que la mujer tenía... la señora se iba por cuestiones de salud y aparentemente la gente le puso la sirena, esa es una de las leyendas. Hay muchas leyendas, y la otra que es la que me parece que tiene el asidero científico es la de los cruces de los vientos. Esa sí te las vas a conseguir en google y te va a decir: cuando llegues a tal parte tu aparato de ubicación te dará las coordenadas cero cero y es justo acá. Esas son las cosas que más o menos les puedo contar, porque mi papá compró la casa en el cuarenta y tanto y yo soy como una tres décadas más acá, tan viejita no soy. Los antiguos dueños eran comerciantes que atravesaban toda Paraguaná, tenían sus mercancías. La gente dice que eran comerciantes de a caballo, pero en estas travesías a lo largo de la península, se consiguen un tesoro y es ahí donde adquieren la fortuna. Ahí es cuando mandan a hacer las casas. Mandan a traer todo del exterior. Si ves, la poceta de acá es una poceta china. Los portapapeles son franceses. Eso no existía

acá, tenía que haber llegado a través de Adícora. En barco llegaba todo. Embarcaban las cosas de aquí para afuera y llegaban las cosas que se solicitaban de allá. Pero realmente los que podían pedir eso eran una clase que tenía cierta capacidad económica.

¿Aquí había una casa antes?

Sí, eso fue lo que nos dijeron los señores, los viejitos más viejitos, que aquí hubo una casa pequeña que la compró este señor y es cuando hace La Sirena.

¿En qué año?

No lo sé.

¿Cuándo hicieron La Sirena?

Debe aparecer en la documentación, de mi hermana, le puedo preguntar. En el documento de compra debe aparecer. Si aparece la fecha en que la hicieron. Es de comienzos del siglo pasado. No sé si de 1910... pero la casa anterior, yo me he conseguido en la parte posterior de algunas puertas fechas... y la fecha más antigua que conseguí es de 1885. Entonces eso todavía está por ahí. Esas las guardo. Entonces es probable que esa planta original de esa casa haya sido de ese documento y después la compró este señor e hizo la casa como él quería hacerla. Pero sí hay evidencias, lo hemos visto en los pisos, en las paredes. Nadie en Paraguaná te va a decir eso, te lo podemos decir nosotros que vivimos adentro y en los procesos de reconstrucción nos las hemos conseguido. De hecho él consiguió doble piso donde está la cocina. Hay un piso más abajo con un labrado tal cual.

¿Cuál es el origen de esa estrella?

Esa estrella es la réplica de la que está allá, porque esa construcción es realmente nueva. Lo que se quiso hacer es similar a la que está en el baño. Y en el lado norte de la casa. Hay muchas cosas, hay unas obras que simulan la flor de liz, que es la simbología de los masones, de los rosa cruces, de esas logias. La gente dice que el

señor de acá era... En ese tiempo ustedes saben que Bolívar era masón. No sabemos si era rosa cruz o era también de la masonería. Pero hay muchos signos que si le buscan la simbología, que si le buscan la explicación, pudiera ser, no se sabe. La Estrella de David tiene seis puntas, esta no, esta tiene cinco. Este es un triángulo que simula también símbolo de la masonería. En la parte de atrás podemos ver la flor que es parecida, yo diría que casi exacta a la flor de liz, que es uno de los símbolos principales de la masonería.

Misterios forman parte del encanto, no saber porqué. Estos ruidos son para mí, todos estos ruidos, todas estas cosas son para mí. Por eso es que me gusta. Tienes que ver las lunas llenas acá son espectaculares y las noches estrelladas, no hay otro cielo igual. Cada vez que viajábamos mi esposo me decía, a donde él me llevaba, cuáles eran mis sitios predilectos. Todo lo que sea de casa, llegaba a los home depot buscando los pasadores, buscando las cositas de las lámparas. Entonces él me decía, tú eres una mujer totalmente atípica, porque todas la mujeres van de viaje y lo primero que hacen es ir a los shopping, ir a los centros comerciales. Quizá yo era muy afín a él porque él buscaba cosas para su trabajo. Mi esposo era ingeniero electrónico. Pero yo iba por mí lado buscando otras cosas pero pensando en La Sirena, los pasadores, cuando íbamos a Cartagena, era el sitio predilecto, pero los precios excesivamente caros. Pero bueno, muchas ideas traje, muchas ideas, muchas cosas, muchas fotos. De hecho la restauración de la casa fueron fotos que tomé. La cocina vieja la quiero hacer allí, y donde está la cocina actual quiero hacer un despacho, un escritorio bien lindo, bien antiguo y poner ahí la biblioteca, ese es otro de los proyectos. ¿Vez, que tengo muchos proyectos? El día en que se me acaben los proyectos bueno ya vamos a estar críticos.

Siempre habrán proyectos, yo tengo un hermano que dice: ay Evelyn aquí tenemos tantas cosas por hacer, que bueno, cualquier cosa que te pongas a hacer está chévere. Es que son tantas cosas que por donde empieces va bien. Pudiéramos conseguir varias cosas locales pero la gente no quiere trabajar, la parte de alfarería está desapareciendo, hacen cosas muy comerciales y horrosas. Los farolitos que ves acá, me senté con los de miraca a enseñarles: guárdenme un día la arcilla que ellos sacan y yo les digo cómo es que quiero los farolitos, que son los que están en el patio pintados

de blanco. Yo me senté con la señora, con la alfarera y le expliqué cómo las quería y a la señora le gustó tanto que hizo también para vender, “pero este modelo no, es exclusivo, este es mío, no lo vayas a replicar”. Pero así nos ha tocado, hacen las cosas que si las casitas, pero la alfarería original que era una cosa espectacular, que ustedes no lo vieron pero yo sí lo llegué a ver. En miraca se hacían cosas bellísimas. Parte de las cosas que están ahí, en el tinajero, todo fue hecho ahí. Pero ahorita pasan los alfareros y no tienen absolutamente nada. Les mejoraron todo, les dieron sus créditos, pero consiguieron cosas de vida más rentables. Invirtiendo menos tiempo pueden tener más dinero y la alfarería la dejaron, pero es algo que es espectacular. A veces las cosas no es sino el disfrute que uno tiene, la pasión que le imprimas a las cosas. Pero si eso no te motiva, no te llena, no lo vas a disfrutar.

¿Esa pasión también lo tienen los hijos y los sobrinos?

No... como crees, todas la personas son individuos totalmente diferentes, otros contextos, otras formas. Más nunca mi formación es la que le estoy dando a mi hijo, mi hijo se sienta en un escritorio y tiene tres aparatos puestos, va hablando por un lado, va haciendo otra cosa con el celular, entonces el atractivo de venir para acá no es considerado. Sabemos que esto es hasta una generación. Y de ahí en adelante no sabemos. Y mientras estemos nosotros vamos a seguir nuestra pasión, y nos sentimos bien haciéndolo. No sabemos si las generaciones que vienen lo podrán mantener o tendrán la misma pasión que tenemos nosotros por esto. Aquí tengo muchos proyectos, tengo maquetas, tengo como ustedes no se imaginan, quiero hacer allí un casero, hacer una piscinita para hacerle atractivo a la nuevas generaciones, decirles que vengan, denle calor a la casa. Y sobre todo arbolizar, es importante arbolizar. No sé si más adelante haremos unas habitaciones para aquellos que quieran pernoctar, pero sí me gustaría abrirlo para eventos, para que la gente haga su fotografía aquí adentro, bodas cumpleaños, bautizos, comuniones, y puedan disfrutar de algo que es histórico. Da excelente fotografía, la fotografía de la casa es única.

Ahorita está muy fea, pero sí me gusta cuando la acabo ya de pintar, acomodar, cuando ya está todo, la ponemos bien linda. En diciembre la ponemos muy linda. Yo llego y

trabajo todo el día antes de irme para Caracas, tengo que buscar los pintores, tengo que estar allí con los albañiles, tengo que estar aquí para decirles cómo quiero las cosas para que queden bien. Cuando se hizo toda la restauración yo llegaba y me conseguía el pego por aquí botado. Me ponía con un tobitito a agarrar pego por pego y le decía al señor que curara todas las grietas. La gente cuando tú les das las cosas derrochan demasiado material, entonces hay que estar encima, y realmente pues, a mí no me dan los tiempos, yo trabajo muchísimo, llego a mi casa todos los días a las 9 de la noche. Entonces venir para acá es venir ida por vuelta. Venirme un viernes en la noche, llegar aquí, e irme el domingo a las 4 de la tarde cuando puedo estirar más el tiempo y en ese tiempo busco albañiles, busco pintores, busco carpinteros y persigo también a la gente que me está haciendo los ladrillos en Miraca. Bueno horneé esto, cuando vas a hacer lo otro, ya hice las ventanas, cuando vas a tener las puertas, qué te falta. Es.. fuerte. Pero bueno, cuando está todo listo uno lo disfruta muchísimo. Hemos tratado de tener todas las herramientas para ser cada vez más independientes. Por ejemplo, tenemos lijadoras, y todos esos aparatos se quedan aquí. Así que el que venga, mire señor, ¿usted tiene ganas de trabajar? ¿Sí? Bueno venga que aquí tiene todos los materiales para que trabaje. Eso eso. Qué bueno que lo vieron para que tengan la vivencia de lo que cuesta. En tiempo, en dedicación, en supervisión. Parte de lo que quiero es que una vez esté concluido todo ofrecerlo para eventos. No quiero que deterioren adentro, yo soy muy celosa de eso, porque cada cosa de esas... hay gente que dice: ¿no vas a poner una posada? No, ¿tú te imaginas cómo trata la gente

las cosas? No quiero, esta no es una casa para uso masivo. Si en algún momento hacemos algún proyecto de habitaciones es afuera. Lo que sí quiero es habilitar unos... hacer unos jardines, hacer un micro clima y que la gente tenga la casa para tomarse las fotos, nada más. El salón lo estamos habilitando para almuerzos. El salón es la parte de lo que fue una cochera, que eran antes almacenes, hay muchas teorías. Todo el que diga lo que había allí es falso de toda falsedad. Quienes saben lo que había ahí originalmente somos nosotros. Eso fue hecho como depósito y en algún momento fungió como cochera porque habían dos carros en toda Paraguaná, uno lo tenía La Florida y el otro estaba aquí en La Sirena. Conseguimos en todas estas búsquedas un espacio abajo, y pensamos que pudo haber sido para reparar algo del coche o

sencillamente, recuerden que esta era zona de contrabando y antes el traer armas era un tipo de contrabando. Mi hipótesis es que eso pudo haber sido un almacén y esa parte era para un comercio de resguardo. Entonces conseguimos unos escalones, eso lo van a ver, yo no lo quise tapar, quiero dejarlo pues para que la gente pueda verla, para que las nuevas generaciones puedan que en algún momento hubo un sótano y la utilidad que había allí no la sabemos. Cuando empezamos a descubrir eso, cuando empezamos a levantar vimos que había una línea muy delimitada. Pensamos que nos conseguiríamos con cualquier cosa allí. Y lo primero que pensamos fue que era una lápida o algo así. Pero no tenía nada, lo que tenía era mucha tierra. En algún momento estuvo descubierto, echaron tierra y pusieron un piso allí. Eso es todo no conseguimos ninguna otra evidencia. Tratemos de buscar hacia los lados pero hasta ahí llegaba, todo estaba revestido de piedra, lo dejamos así tal cual. Mi idea es ponerle allí una puerta de madera. Entonces hacerle un piso al salón, y que quede eso como una evidencia dentro de la historia de la casa, que ahí hubo algo. Que quede a la imaginación de cada quien qué pudo haber ahí. Hay dobles paredes, la casa, como toda casa antigua, tiene sus secretos.

¿Dobles paredes?

Fueron construcciones que se fueron ampliando a través del tiempo, no fue una planta que se construyó tal cual como la vez ahorita, en el tiempo eso se fue aumentando. Lo que sí fue contado a través de sus protagonistas, yo lo escuché, trabajó acá una señora, ya mayor, que se llamaba Isabel. Era una viejita muy viejita, yo tendría como cuatro, cinco años, y ella le contaba a mi mamá que el comedor, ese comedor de los pilares, eso no estaba. Ese comedor se hizo para recibir a Eleazar López Contreras. LC vino a inaugurar unos hospitales que estaban naciendo en toda Venezuela. Aquí en Falcón habían dos. Uno aquí en Pueblo Nuevo y el otro en San Luis de la Sierra, idénticos, la misma infraestructura, cuando él vino para acá para inaugurar las dos obras, la recepción se le hizo acá en la sirena y ese comedor con las columnas se hizo ahí para recibir a LC.

Ustedes comieron en el comedor donde se sentó Eleazar López Contreras en 1936. El se va y en agradecimiento le dice al dueño original de la casa que iba mucho para Caracas que cuando fuera para allá, él le tendría un regalo. Un tamarindo de la casa de San Pedro Alejandrino, de la casa donde murió El Libertador, para que la colocara en La Sirena. Está todavía en pie y todo el mundo ya se sabe ese cuento y sí está referenciado en algún libro. Nosotros escuchamos la historia a través de historiados que escucharon a la personas a través del cuento. No es el único que ha venido, han estado otros políticos acá y se le ha dado almuerzo.

¿Quiénes?

Aquí han estado Don Vivas Terán, Herrera Campins, Pedro Pablo Aguilar, esos tres que recuerdo pero ya con nosotros acá. Mi sobrinita decía, ¿dónde es que salen los enanitos? Nosotros le inventábamos que habían unos duendesitos que salen ahí y decía: tía yo los puedo ver. El día menos pensado, cuando no estés pendiente, se te van a aperecer los enanitos. Aquí hay muchas leyendas. Así fue todo. Todo eso se cambió. No sé si ustedes. Eso que se está haciendo ahí, se hizo acá. Esta pared, la pared se había con la humedad y con la lluvia se fue cayendo, se fue separando. Entonces hubo que hacerle un gran trabajo. Todo eso que ustedes miran allí, esa luz se empotró, fue ese mismo trabajo que se le está haciendo a la cocina vieja. Y la única parte que queda sin restaurar es esta la que queda. Aquí está la capilla. Pero hay que, hay que meterse... Ahorita quizá no da tanto trabajo porque bueno, es cuestión de traer dos, tres personas que nos ayuden a limpiar, un pintor que retoque, pero ahorita hay mucho menos cosas que antes, ya casi todo está, todo lo grande de la casa ya está. Lo que requiera es pintura, cuidado, limpieza, más nada. Pero ya el trabajo grueso ya se hizo que es los techos. Falta el cuarto grande, el otro cuarto y toda esta área por restaurar los techos. Ya todo lo demás ya está. Esto ya está. Este techo ya está. Las luces como ven están potradas todas. Cada vez nos falta menos. Lo que nos falta es tiempo.

¿Qué sería esta parte?

Esto es un comedorcito, esto es un comedor. Esa era una habitación. Pero ahorita está todo lleno de... Pasen. Al terminar esto, lo que queda es la parte de construcciones y se

están sacando todas las tuberías de agua por fuera para romper lo menos posible, los pisos y sacar todo lo que es aguas negras hacia posos sépticos que estén más o menos lejos de la casa.

¿Aquí qué había?

Esto era una habitación. Una habitación que sale ahí mismo. Una habitación de alguien que estaba en la cocina. Este el cuartico de... originalmente cuando llegamos eran dos habitaciones. Aquí hay un cuarto y de aquí para allá había otro cuarto que se comunicaba con la cocina por esto, la puerta que está acá entonces después nosotros decidimos abrirlo todo y hacer un solo cuarto y mi mamá usaba este cuartito para cuestiones, ella pintaba y cocía. Entonces este cuartico ella lo tenía para pintar, para cocer, y todas sus cosas de... Esta es de la cosas que nosotros hemos.. como te digo... esta es la cosas que nos ha costado más. En toda Caracas, en toda... me ido a El Hatillo a buscar gancho por gancho, esto es lo que nos cuesta más, conseguir por ejemplo cosas de herrería. Es muy difícil conseguir. Tratamos de lo que es rescatable poderlo darle un mantenimiento para que sea reutilizado. Pero esto más nunca lo... voy a llevar el modelo a ver si me pueden hacer algo similar. Entonces esto como ven es un gancho para colgar hamacas, para colgar otros... otros los usan como, para las puertas, puertas o portones. Entonces es muy difícil conseguir aquí una herrería que te haga esto, lo tienes que mandar a hacer. Entonces bueno, lo que hacemos es en la otra casa tenemos una cantidad de piezas como esta que hemos rescatado, que la hemos conseguido, de portones que ya no sirven pero bueno, y las tenemos ahí a ver si alguien... en algún momento conseguir a alguien que les pueda dar mantenimiento, que nos pueda hacer una réplica similar para tratar de mantener todo igual.

¿En dónde las has conseguido?

Aquí, en las cosas que han estado, en la otra casa, cosas que fueron de la otra casa, hay cerraduras, bisagras, todo lo que es herrería. Me imagino que ellos antes, lo que me cuentan los señores, los viejos es que cuando se hacían este tipo de cosas se mudaba una cantidad de gente, carpinteros, herreros, iban haciendo las cosas en la

medida que las iban necesitando. Bueno... estas cositas las hemos comprado, ya las he traído poco

a poco, de madera. Si ven las de adentro van a ver que todo está así, tal cual, son las mismas, y bueno hay ahorita un gran trabajo que hacer. Cuando terminen ya de construir, aprovechamos que estamos acá de vacaciones y entonces poder hacer todos los detalles, todas las cositas que queremos y bueno... Estamos mudados provisionalmente por acá. Por eso les decía, ojalá puedan venir cuando ya tengamos. Qué bueno que lo vieron así ahorita porque lo van a ver después arreglado. Exacto, van a ver la evolución y el proceso de restauración que además no es fácil. Una por aquí con la dedicación, el tiempo. Estas son parte de las piezas que vamos a poner para que más o menos tengan una idea. Esto lo hemos conseguido poco a poco para todo lo que es la cocina. Y bueno.. estos toceticos.

¿Donde consigues estas piezas?

Estas las trajimos de Caracas. Todo esto es de Caracas. De las canteras que están subiendo por Plazas las Américas, muchas de las cosas que están... por ejemplo canteras que están por la carretera, me bajo, busco, veo, algo que me gusta y que va de la forma como lo queremos hacer lo compramos.

¿Cuál es el punto de referencia, cómo sabes cuáles son las piezas que deben ir en la casa?

Punto de referencia... ¿tú dices de los modelos antiguos? Trato que sea similar a la restauración de las casas españolas, casa campo es una de mis referencias, porque son casas igual, de la misma época, que todo el proceso de restauración también involucra azulejos, un poquito más. Y bueno... he viajado por Latinoamérica algo, y he visto casas en Perú, casas en Colombia, y también el sur de Francia. Entonces me he traído muchas ideas y bueno esas la quiero hacer acá. ¿Qué más, qué les muestro? Ah bueno vean esto que son un proceso de restauración. El tener esto acá en paredes de piedra ha sido muy costoso, muy laborioso. Primero conseguir las personas que vengan acá y lo hagan porque los locales no hacen esto y después bueno venir poco a poco

consiguiendo las cosas que faltan. Por ejemplo hay detalles que faltan, por ejemplo eso hay que pintarlo, que no desentone con lo que ya está. Si se quiebra uno de los cristales por ejemplo uno tiene que ir a donde está el sitio donde hacen el soplado porque no lo puedes recuperar. De hecho ahorita se partió en el comedor, los pajaritos entran a comer los insectos que caen.. cuando llueven caen alrededor de la... entonces bueno, hay que buscar y no las consigues, entonces tienes que ir a los sitios donde te hacen los vidrios donde ellos te puedan hacer algo más o menos que sea similar o si no haces una réplica y cambias los tres y las tres que están las puedes reusar en otras cosas, lo usas como una brisera. Pero no se pierde nada. ¿Qué les iba a decir? A bueno estos ganchos... esto ha costado muchísimo conseguirlos, mantenerlos. Este tiempo ya es nuestro, de buscar, de restaurar las ventanas. Hemos restaurado algunas ventanas, nos falta restaurar esto, estas puertecitas, originalmente habían tres, y de esas tres hay una que está totalmente en período de restauración. Los vidrios originales no se consiguen. Lo más parecido, por ejemplo si ves algún detalle por ejemplo de la cocina, lo que ahorita está como cocina, ese se consiguió en Falcón, en Punto Fijo, pero es diferente la obra, no es la misma. Entonces son cositas que uno poco a poco va... Esto lo conseguí en una feria en Caracas de antigüedades y entonces traje dos. Provisionalmente esta aquí pero esto no va a ir acá, esto va a ir en otro lado. Y bueno así, hemos recuperado muchas cosas. La lámpara que traje irá aquí, la de la sala, pero la lámpara de la sala.. ahorita se va a quedar esta, esta va a ir a otro sitio, y aquí va a estar el de cristal con unos mueblecitos acordes a la época y aquí, como inicialmente estaban como unos muebles estilo vienés, eso ya lo tenemos. Y bueno, esto está provisional, esto va para afuera, se quedan unos cuadros, se queda.. pero esto sale. Bueno... aquí había un detalle, solamente nosotros lo sabemos y ustedes... aquí el problema era que se estaba abriendo la pared y la única forma de rescatarla era metiéndole refuerzos de lado y lado y esto originalmente no era así, no tenía esta entrada, era sin esto, sin este pasillo estilo zaguán sino era una fachada sencilla, muy sencilla. Pero las paredes se estaban abriendo, con el paso del tiempo son más de 100 años, y entonces decidimos con un constructor ponerle un refuerzo que quedara protegido y que quedara en armonía con el resto de la casa. Fuimos, vimos unos modelos en Coro y el señor hizo la réplica pero lo que nos falta es ponerle a los lados,

siempre le ponen como unas... un arreglo que hacen con concreto. No sé si lo han visto de las casas en Coro que es ornamental y listo quedaría. Pero todo esto es una restauración completa que se hizo. Esto permite que las paredes no se sigan abriendo, sino que las mantiene unidas porque eso está revestido por dentro de hierro, tenía una sercha. Bueno, esa fue la única forma. Esto es original, la parte de abajo, la parte de arriba se mandó a hacer para que quedara en armonía con todo. Esto requiere un trabajo ahorita porque se ha ido hacia atrás, hay que acomodarlo. Ya estas casas son de permanencia, o sea, estar encima para restaurarlas. Todo el tiempo en vacaciones si vas a venir, o sea nos van a conseguir buscando albañiles, buscando pintores, buscando... carpinteros. No todos los carpinteros pueden trabajar las cosas que queden bien acá. Hay que buscarse un carpintero que trabaje cosas muy finas muy bien, con detalle. Este portón es la réplica del portón original de la capilla. Es el portón tipo iglesia. Pero este es un portón nuevo, relativamente nuevo de madera de cedro. Hay que hacerle su mantenimiento que se le hace todos los años, hay que lijarlo, ponerle sellador, y que laquearlo.

Esto se puso acá pero aquí no va. Hay cosas que uno delega en la gente que pueda estar acá. Pero no siempre te vas a conseguir las cosas. Tú pides una cosa a distancia y cuando llegas acá te consigues que hay otras. Entonces para no herir susceptibilidades uno trata de... vamos a ver cómo lo acomodamos. Por ejemplo, este señor hizo el mesón pero yo le había dicho que metiera otro de lado para yo meter un horno que quedara empotrado para no.. para que no quedara bajito sino arriba porque abajo vamos a seguir trabajando con cocina normal y la idea de habilitar cuatro hornillas grandes para cosas que sean muy muy grandes, muy pesadas. Bueno este tipo de cosas es muy difícil... esto tuvo que mandarse a hacer, esto no lo consigues, no es comercial. Entonces allá hay unas ferreterías que lo hacen, o sencillamente hay que si tú le encargas esto, ellos te lo hacen. Pero si tu ves este y ves las originales son totalmente diferentes, es otro, otra cosa.

¿Dónde los mandó a hacer?

Esto lo hizo el carpintero que estuvo acá, no sé, los mandó a hacer, pero lo hizo aquí en Falcón. Bueno todo, aquí se empotró ¿ves? Está toda la luz empotrada. ¿Cómo se empotró? Haciendo los canales, evadiendo las piedras, es un trabajo. Y metiendo de flexible de manera que se dañe lo menos posible la estructura. Y hay que hacerle mantenimiento a las lámparas, se le hace una vez al año. Se bajan, se pintan, se limpian, se lavan, se lavan los vidrios, se pintan los... porque es hierro forjado. Y por fuera está pendiente la restauración que no se ve pero sí hay que restaurar... los pilarcitos, los pilarcitos hay que hacerlos con una plantilla. Ya las plantillas las mandamos a hacer en madera cosa que cuando se restauren queden idénticos todos los pilares.

¿Por qué el querer tanto esta casa y mantenerla así?

Bueno como te decimos no ha pasado otra familia, ha pasado a esta generación y nosotros lo hemos tomado como un hobby déjame decirte. Para nosotros es gran satisfacción poder hacerle algo, centro de reunión de las vacaciones, de algún evento especial, se cazaron tres de mis hermanos acá, y mi mamá tenía su pasión por su casa.

Bueno la hemos mantenido, básicamente por eso, porque es algo que forma parte de un legado de familia y por eso tratamos de mantenerla y dentro de lo que se pueda que esté vigente todo lo que... y funcional todo lo que se le pueda hacer. Bueno, hay muchos proyectos, muchos proyectos sobre todo de fuera, pero los proyectos de fuera ya significa, ya son una cosa mayor. No lo podemos arreglar ahorita manual, necesitamos un tractor que nos pueda limpiar esto para poder hacer unos jardines, jardines afuera, o arbolizar, sobre todo con plantas locales que se puedan dar acá, que sean de poco mantenimiento, que se pueda adaptar al clima, pero que sea algo bien lindo, bien bonito.

5.6. Entrevista Marcos González

¿Las casas de hato del siglo XIX son patrimonio del Municipio Falcón?

Sí.

Aquí es donde se concentra la historia de todos los procesos que se han dado en Venezuela, están concentradas en este municipio, primero por el tiempo que tienen. Aquí vivía gente como Josefa Camejo, el Coronel Juan Garcés, El General José González Medina, León Colina. Estos últimos que te nombro son de la Federación y un señor de apellido Cayano que fue un hombre muy valiente que fue vicepresidente de la República. Y aquí es donde se dio el grito de Independencia porque Coro fue uno de los últimos estados fieles a la Corona. No sería hasta un 3 de mayo de 1821 cuando el hato Ajuaque que es una de las casas más viejas que hay aquí, sale Josefa Camejo con un puñado de hombres cuando se hace la primera acta donde se une la Provincia de Coro definitivamente a la gesta de Simón Bolívar y eso sucede justo antes de la Batalla de Carabobo. Viene una de estas de Maracaibo, Josefa Camejo contacta con él, un grupo de personas lo contactan, se ven, se ponen de acuerdo, y varios de los que estuvieron el 3 de mayo se unen, iban a la batalla de Carabobo, van para allá, pero Urdaneta no llega a la batalla. Ellos se niegan junto a una gente de Urdaneta con otro segundo a bordo, entonces no llega, por problemas de salud no pudo llegar y se desvía y ellos sí llegan. Llega José Rafael González, llega Juan Garcés, llega otra gente. Te digo todo esto como un preámbulo para decirte cómo se inicia, la importancia que tiene esta zona de Paraguaná, para lo que tiene que ver con la libertad y con los nuevos tiempos que estamos viviendo porque fue de aquí, desde este caserío, de este humilde pueblo, donde se une a la gesta libertaria definitivamente lo provincia de coro que seguía fiel a la Corona. Entonces es un grupo de gente de aquí, gente de aquí aun cuando Camejo había estudiado afuera y había vivido aquí y logró incentivarlos y los demás eran gente muy humilde y gente como González que yo reivindicó quien tuvo una carrera muy larga porque él se inicia en esas fechas.

Lo que tiene que ver con los hatos, hemos sido irresponsables con esos hatos. Aquí en este municipio habían casas bellísimas, habían porque se han desaparecido paulatinamente, no hemos hecho nada, habían casas bellísimas de esa época. Podemos decir que San Francisco que fue del Coronel Garcés, luego se la vende a Falcón, es de la época de la colonia y está en ruinas. Asistí a un acto con la gobernadora del Estado, con los diputados del Clep y los diputados nacionales donde

se le inyectaban unos recursos y ahí no pasó nada porque no se empezaba a trabajar y hoy en día se está cayendo, hoy en día lo que quedan son los restos originales de esa casa. La gente buscando recursos, buscando dinero, porque antes se guardaba dinero en la casa la han destruido. No existe ese hato San Francisco, la parroquia del Municipio Falcón y está ubicada en lo alto y aprovecho para decirles que está a punto de desaparecer, de la misma manera hay otra casa de la misma parroquia en el sector San Juan que se llama Bajarigua que fue también propiedad de Juan Garcés porque parece que tenía muchos recursos, él le vendió ya a Falcón y se quedó con ese hato que también corrió con la misma suerte, buscaban mucho dinero e incluso se dice que allí hay algún dinero. Y que tiene al fondo un cementerio que data del S. XIX. Hay un cementerio que había ahí que demuestra que era una población bastante grande que debe ser declarado patrimonio del consejo municipal, y ese es un patrimonio de la humanidad del municipio falcón que puede ser hasta un sitio turístico porque ahí generaciones que dieron mucho por esto y hay generaciones de lo que era Paraguaná en la época. De la misma manera en Cerro Pelón de acá de la Parroquia Pueblo Nuevo está ubicado el hato Ajuaque que fue donde nació la heroína Josefa Camejo y está de pie, podemos decir que impulsamos desde el consejo municipal hace tres años la restauración completa, se le hizo techo, puertas, está bien parado, está en buenas condiciones y aspiramos que se convierta en un museo lo más pronto posible donde podemos exhibir el pasado de lo que fue el Municipio Falcón, el hato Ajuaque. De la misma manera desapareció pero existía un hato que se llamaba la muralla que era hermoso, muy grande, y habían señas de que habían esclavos, se conseguían lozas que eran hechas por los afro descendientes, se conseguían incluso tumbas de personas que vivían ahí producto del maltrato, que era un hato de españoles y que estaba enclavado aquí en esta zona. Estaba entre un caserío llamado Cañerúa, Cerro Pelón. Hay incluso en algunas maderas que logramos recuperar hay pruebas de que utilizaban lámparas en esa época como adorno porque no había energía eléctrica que venían de la islas de aquí de Aruba y Curazao. De la misma manera, en la carretera entre Pueblo Nuevo y Punto Fijo existía un hato que era del General Peña que hoy en día se llama Las Virtudes que es muy hermoso pero que el nombre original es El Mamón.

De la misma manera, donde nace el General Falcón, sus padres vivían en Buena Vista y resulta que iban a visitar el hatito que el campo, que era la más poblada para la época, rural pero bastante poblada, iban a San José de Tarves. Falcón nació en un hatito llamado San José de Tarves, según un documento que reposa en el registro, ese hatito se llamaba San José de Tarves ubicado en el sector Las Margaritas hoy en día de la Parroquia Jadacaquica del Municipio Falcón. Ese hatito nace el General Falcón ahí, tenía campo, tenía chivos, tenían ganado y se le presentan los dolores de la señora.

De la misma manera, existió un hatito hermosísimo en el sector Cerro Pelón que se llama San Rafael, que la gente por su producción. Ese hatito desapareció, hoy en día queda un estanque que era inmenso que era un papel importante para la hambruna que se vivió aquí en 1912 como reservorio de agua por aquí para esta época porque era muy grande. Ese es un hatito bien hermoso que lamentablemente desapareció, duele realmente, lo sentimos que es bastante lastimoso que ya no esté entre nosotros un hatito con esas características porque lo quedaron fueron las leyendas, yo lo vi ya en ruinas pero era muy hermoso y era altísimo y había gente, los dueños de un lado y lo que eran los criados. Y se dice que el dueño de ese hatito asoleaba el dinero lo que eran morocotas que era la moneda de oro y eso trajo como consecuencia que la gente buscando tesoro acabara con el hatito. El gran enemigo de las casas de esa época de la Península de Paraguaná ha sido la búsqueda de tesoro porque la gente cree que iban a encontrar recursos económicos y empiezan a tumbarlas y a excavar y acaban con la belleza. Ellos no tienen ni idea la parte histórica, de la parte patrimonial que tiene eso.

¿Estas casas son consideradas patrimonio para el municipio?

Sí, sí, el hatito San Francisco es patrimonio, el cementerio es patrimonio porque yo lo voy a proponer, por supuesto que es patrimonio Ajuaque. Es patrimonio Las Virtudes, es patrimonio San José de Tarves y es patrimonio el cují en la casa de Josefa Camejo. Pero, los nombran patrimonio y ¿qué pasa? No hay quien lo vigile, nadie se ocupa de mantenerlo, es patrimonio pero es como si no lo fuera, y realmente ha ido desapareciendo.

¿Quién debería ocuparse de vigilarlo?

El Instituto del Patrimonio del municipio, hay que potenciar el instituto del municipio para que se encargue de esa situación. Ya han desaparecido muchas y van a seguir desapareciendo si no se toman medidas al respecto.

¿Qué significa que una casa sea patrimonial?

Preservarlo en el tiempo por el hecho histórico que hubo ahí en el lugar. Porque no es igual una construcción que ha dejado cosas maravillosas. Por ejemplo la teja, alguien que no sepa de eso, ve una teja del S. XIX, ve una teja ahorita y se le parece pero realmente es totalmente distinto el material. Es preservar el momento histórico que se vivió ahí y eso es una joya. La iglesia es patrimonio.

¿Por qué se han mantenido las iglesias y las casas no?

Recuerden que la población católica es muy grande, generaciones en generaciones han venido a preservar eso, la gente no le da importancia a las casas. Falta de conciencia, y también las autoridades no han incentivado ese tipo de responsabilidad porque es una responsabilidad de todos porque está el futuro, porque ahí está el pasado y eso puede ayudarnos a construir un mejor futuro

Pero realmente, echan a perder la gente con una visión moderna irresponsablemente echan a perder lo que era el patrimonio. Y no solamente el patrimonio sino también el sentido de pertenencia que hay acá en la gente por generaciones. Claro, se nombra el patrimonio, no tengo sentido de pertenencia y pasa lo que venía pasando, van desapareciendo las cosas.

¿Bajo quién recae esa responsabilidad?

Hay un instituto del patrimonio donde recae, el alcalde, los concejales y la comunidad en general, pero yo pienso que las autoridades municipales tienen una responsabilidad en ese sentido. Yo no estoy descubriendo nada, yo sé que también tengo

responsabilidad en eso y deberíamos ser más diligentes, más efectivos en la preservación del patrimonio.

¿De dónde provienen los recursos que destinan al instituto?

Hay institutos nacionales e internacionales que se encargan de financiar este tipo de cosas. Ni siquiera el municipio va a desembolsar siempre y cuando tenga un proyecto que lo amerite. Pero qué pasa, que no hay compromiso y ha ido desapareciendo. Lo que es empleado y funcionamiento del patrimonio como tal podría ser responsabilidad del municipio, pero lo que es con proyectos se consiguen los recursos para preservar el área. Incluso del alcalde Américo Parra que era el arquitecto saliente presentó un proyecto que preserva todo lo que es el pequeño casco que tenemos porque realmente. La plaza más vieja que había en la Península de Paraguaná era esta y la convirtieron en eso, la tumbaron y ahí se sabe qué es. Una plaza bellísima que tenía 200 años, 150 años y la borraron del mapa e hicieron eso. Eso fue hace 30 años. Solo queda originaria la plaza de Jadacaquiva, que era como eran las plazas en el Municipio Falcón.

Ese modelo de plaza va a quedar, que solamente es exclusivo de esta zona de Paraguaná, no va a quedar ni huella de eso.

¿Existe algún plan para retomar la preservación?

Sí, lo estoy preservando yo, estamos trabajando en eso con unos jóvenes que les apasiona la historia, nos reunimos los martes y vamos a presentar un plan y de la misma manera un proyecto, que hable con la gobernadora del estado, nos va a recibir próximamente para preservar todo lo que es el patrimonio.

¿En qué consiste el plan?

En preservar y recuperar. Lo que existe en el caso de San Francisco existen fotografías e incluso las medidas de la casa, los documentos originarios y yo pienso que hay que rescatarlas y hacerlas tal cual como eran. Una réplicas, no exactamente, sino más bien

rescatarlas. Existe en el rescate, insistiré en el rescate, pero con lo poquito que tengamos que sea rescatada.

¿Usted sí cree que se pueda rescatar?

Sí, están dadas las condiciones porque te digo existe dónde está, y hay todavía presencia de algunos, de cómo era la cuestión ahí. Con voluntad y recursos se puede rescatar. Yo tengo la voluntad pero no tengo los recursos pero los vamos a buscar y la gobernadora está ganada para eso.

¿De cuál organismo reciben los recursos?

A través del crédito adicional del Gobierno nacional o del Gobierno regional. A través de un crédito adicional, o sea destinado que sea exclusivo para eso, para evitar que sea cambiado por alguien con otra intención.

En el pasado han recibido recursos pero me decía que no se había...

En el pasado se recibió recursos para Ajuaque y se logró hacer, se aprobaron unos recursos que se anunciaron para San Francisco que no llegaron nunca porque no estaba en la responsabilidad del municipio, la responsabilidad era regional y hoy sabemos quiénes eran los responsables. Cuando tú lo tienes cerca y sabes que es Pedro, que es Juan...

¿Qué se debería hacer para impedir que suceda lo que está pasando? ¿Cuál es la solución?

Primero es generar proyectos, proyectos de la base, proyectos de los que nos duele realmente el patrimonio. Proyecto de los que vivimos aquí que somos los que padecemos. La pelota está en nuestra área, somos nosotros quienes tenemos la palabra de elevar los proyectos porque los organismos nacionales e internacionales que se encargan de esto están llenos de proyectos internacionales de... tú sabes que en

Colombia hay áreas a quienes les deben muchos recursos, hay área que... en todas partes del mundo hay áreas que son financiadas por esa vía y no van a estar pendientes de lo que tienen las áreas y no presentamos los proyectos y no decimos que aquí está. Ustedes no sabían que yo existía si no me buscan. Se dio una necesidad de hacer esta conversación. Nosotros tenemos que decir que aquí estamos nosotros y que necesitamos recursos para preservar lo poco que queda y que aquí en adelante no suceda lo que venía sucediendo hasta ahora, que son siglos de olvido y falta de conciencia. Pero tenemos responsabilidad los habitantes de aquí, no lo vamos a negar.

¿Han hecho algún diagnóstico de las casas que están en mal estado?

Sí, lo tenemos e incluso hubo un trabajo importantísimo del ministerio que publicó una serie de casonas de Paraguaná, recientemente lo vimos, lo comparamos y ya muchas han desaparecido y yo estoy solicitando por escrito, por el ministerio nuevamente, que vuelva a hacer esa publicación. Lamentablemente el original que teníamos lo envié allá con la carta para que se reedite nuevamente y para que sea un valor y llevarlo a las escuelas porque ya la mayoría se ha ido borrando.

¿Usted sabe algo acerca de las casas de La Florida y La Sirena?

Sí, esas son casas viejas pero yo no estoy seguro de que sean del S. XIX.

¿Pero qué más sabe de las casas?

Que fueron una especie de súper mercados de la época, visitada por todos los habitantes de los rincones más lejanos e incluso generaban empleo. Tenían lo que se llamaba arreo los Sierralta, que es un apellido hecho aquí, ellos tenían otro y los registradores de la época como eran personas que apenas sabían leer y escribir, el apellido de ellos lo escribían muy mal y se cambiaron el apellido Sierralta. Ese apellido es netamente paraguano. Cuando tú veas un Sierralta tiene raíces con Paraguaná y justamente con esta zona de La Sirena. Eso era primero un hato muy productivo, muy

exitoso, luego se convirtió en un negocio, y ahorita está desaparecida. Había incluso abusos de algunos humildes habitantes de aquí porque tenían muchos recursos para la época. Fueron los que trajeron el primer carro a Paraguaná, ya era en 1936, el primer carro lo trajeron por Los Taques. Sucedió algo con los Sierraalta, cuando se instala la petrolera, ellos intentan hacerse socios de la Shell. Incluso uno de ellos viaja a usa. Eso no era posible porque ya era algo bastante consolidada. Pero sí hubo un esfuerzo incluso para participar porque eran quienes tenían los recursos. Una casa de esas, unos salones inmensos. Tenían un área que le llamaban el hotel que era para aquellos que no tenían cómo pagar que los llevaban para allá.

¿Qué sabe de la Sirena?

Sé que es más nueva, la primera fue La Florida, La Sirena fue más nueva. Fue en la época de La Federación.

¿Qué le contaron de cuando trabajaron en la casa?

La gente les pagaban el día, a ellos les correspondía estarles debiendo porque eran gente de escasos recursos y estaban antes de empezar a trabajar, entonces cuando les iban a cobrar les debían más, se habían comida más de lo que les habían dado, gente con bastantes hijos.

Trabajaba un señor de apellido Céspedes, era a quien le correspondía buscar la madera, y como era pesada la traía arrastrada y en una época el señor dijo que se sentía mal y que se iba, y no siguió trabajando.

Había una ordenanza que prohibía golpear a los animales. Una denuncia en el registro establece que multaron por cinco bolívaes a un señor para la época por golpear en público a los animales.

Las personas se llevan material de estas casas, ¿esto es penado por la Ley?

Esto es penado por la Ley, es delito. Hay un decreto que prohíbe eso, aquí en el municipio. Es un decreto a la protección al patrimonio. Tiene tiempo que no se aplica pero sí sé que existe desde la época del concejal Romero hace muchos años. Yo no he

visto el decreto pero sí sé que existe porque me lo comentó alguien. No te le puedo conseguir físicamente, pero sí existe, pero no se está aplicando.

¿Estará en la alcaldía?

Yo no creo, si está es en el archivo.

¿Cuál es la diferencia entre Coro y Paraguaná a nivel de conservación patrimonial?

Recuerda que Coro es la capital. Tiene que ver con eso. Y es declarada patrimonio por otros organismos que no son... sin embargo ha habido muchas casas que han desaparecido, en Coro y La Vela que son patrimonio mundial por la Unesco. Sin embargo sí ha habido un daño irreversible, yo podría hacer una cuestión parecida pero nunca será igual.

¿Cree que sea un problema de nosotros como sociedad?

Sí, indudablemente. Es una pérdida de un valor, eso es un valor que estamos perdiendo. Es como permitir que un menor de edad injiera licor, ese tipo de cosas. No le damos importancia y luego se va a borrar indudablemente la historia, y es doloroso. Y eso que estamos a tiempo, estamos a tiempo, han transcurrido tantos años. Por ejemplo que en este municipio vamos a hacer el esfuerzo. Definitivamente llegó la hora de protegerlo.

Tú ves que los historiadores son como selectivos, seleccionan algunos temas, les da como cosa meterse, es una cosa que hay que asumir todos... porque indudablemente, si tomas una parte de la historia está vinculada a otra, es una seguidilla. Uno no puede hablar de Falcón sin decir donde vivía, igual que con Josefa Camejo.

Eso definitivamente la responsabilidad es de nosotros.